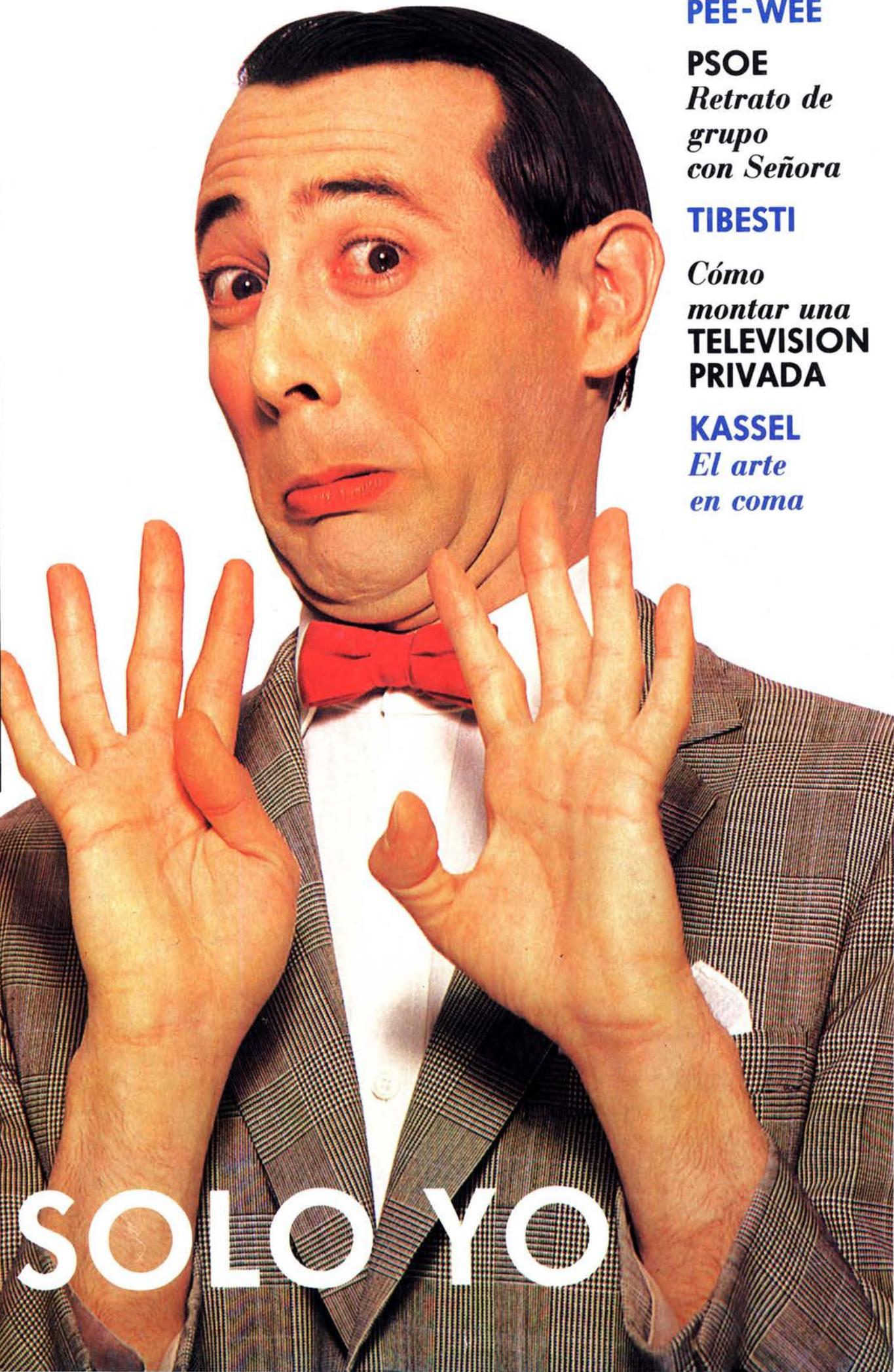


AJOBLANCO



Boom
PEE-WEE

PSOE
Retrato de grupo con Señora

TIBESTI

Cómo montar una
TELEVISION PRIVADA

KASSEL
El arte en coma

SOLO YO

EL TONO LO DA EL NEGRO



CORDON NEGRO

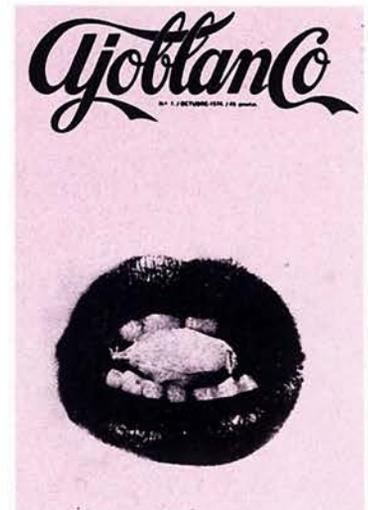
El Cava Universal

VOLVEMOS porque hoy más que nunca hace falta mejorar la información y ampliar las libertades sin servilismos de ningún tipo. Desde luego, no vamos a la caza de voto alguno. Somos, seguimos siendo independientes.

VOLVEMOS porque corren tiempos en los que las ideologías se van desahuciendo unas a otras, vertiginosamente, en busca de nuevos sentidos. Tiempos en los que parece como si diferentes espectros del franquismo se hubieran reencarnado en algunos políticos, intelectuales, economistas... mermando, acotando y custodiando nuestra sociedad, porque no saben, no pueden o no quieren hacer otra cosa.

VOLVEMOS porque se necesita mucha sociedad civil organizada —mucha iniciativa de grupos, entidades y asociaciones—, muchos puntos de vista divergentes. Es preciso impulsar la convivencia y enriquecerla constantemente mediante la crítica, la polémica, la sátira, el humor, la aventura, la apertura al mundo exterior, las nuevas tecnologías, el riesgo y el coraje... Es preciso denunciar y alertar sobre lo que no funciona. Queremos llegar hasta los límites. Transgredirlos. Porque nos gusta hacerlo y tenemos buenas noticias.

VOLVEMOS porque el mundo no se acaba en nuestro ombligo. Somos cinco mil millones. Existen otros países, otras culturas, otras razas. Queremos dar a conocer situaciones que sobrepasen nuestras fronteras. No queremos cerrojos ni provincianismos. Y AQUÍ ESTAMOS. El nuevo AJOBLANCO ha surgido de un proceso con hondas raíces. Muchos de nosotros vivimos el 68. Otros más jóvenes se han incorporado sin haber vivido más experiencia que la transición. Pero a todos nos definen unas mismas exigencias. Entendemos la cultura como una plataforma creativa, reflexiva y analítica, que facilite la calidad de vida y la apertura al diálogo sin cortapisas. Es ocio y es diversión. Cachondeo y compromiso. Imaginación y fantasía, pero jamás corrupción. Entendemos lo social como un proceso en que las identidades ni se compran ni se manipulan. Se hacen.



AJOBLANCO

EDITORIAL**3****ECOS****6**

La Redacción puntualiza o satiriza sobre ciertas cosas que ocurren por ahí.

OPINIONES**12**

— Lourdes Ortiz opina con contundencia y sarcasmo sobre España. La envidia de Occidente.

— Manuel Ludevid da su versión sobre la iniciativa como una de las soluciones al paro.

— Alain Finkielkraut, autor de «La derrota del Pensamiento» —libro del mes—, opina sobre la cultura light.

EL MES DE**19**

Rossy es una chica mallorquina que llegó a Madrid y se metió en «Peor Imposible». Ahora Almodóvar la ha convertido en una de sus musas.

SOLO YO**22**

Yo me quiero, yo mi marca, mi casa... Toni Puig reportajea el individualismo consumista de hoy.

PEE-WEE**Herman****30**

José Ribas descubre al nuevo cómico americano, desconocido entre nosotros, del que se dice es el nuevo Charlot.

**En el
TIBESTI
PROHIBIDO****36**

¿Cómo viven los habitantes de esta zona del Chad en guerra continua, vetada a los occidentales? Javier Nart nos lo cuenta.

**Cómo montarse una
TV PRIVADA
por poco dinero**

44

Un millón y medio de pesetas puede llenar barrios y pueblos de televisiones libres. Fernando Mir nos da los elementos para hacerlo.

PSOE
Retrato de grupo
con señora

54

Manuel Vázquez Montalbán narra cómo el ejercicio del poder ha transformado a un grupo «inocente» en...

**GARY
OLDMAN**
nos abre de orejas
ante
JOE ORTON

62

Borja Folch analiza la relación que une al actor con el olvidado escritor nacido en la sordidez del extrarradio londinense.

**Agarrao al
VOLANTE**

68

Las cabinas de los camioneros huelen de una forma especial. Y desde ellas el mundo se ve de otra manera. Jordi Esteva se hizo camionero por un tiempo.

PERSONAJES

76

Madonna y Michael Jackson vistos por Javier Bellot.

DOCUMENTA
de
KASEL

79

Pedro Azara explica con claridad e ironía la situación del arte actual a través de la feria que marca las pautas.

QUEPASA?

85

Por el equipo Ajo-blanco.

**PAGINAS
AMARILLAS**

97

A cargo de nuestros lectores.

SÓLO LOS OTROS: MISERIA DEL COMPROMISO

Los intelectuales, según el último libro de Bernard-Henri Levy, «Eloge des intellectuels» (Editions Grasset, París 1987), deben prescindir de compromisos paralizantes para permanecer en las altas esferas metafísicas en donde, por lo visto, se dialoga con Dios.

Los otros sólo sirven por necesidad existencial y para justificarnos; por remordimiento, como el de los compañeros de viaje; por mortificación, como la de los grandes santos de todos los tiempos; como la autoflagelación de los fascistas, o como la abjuración de los protagonistas de la revolución cultural china.

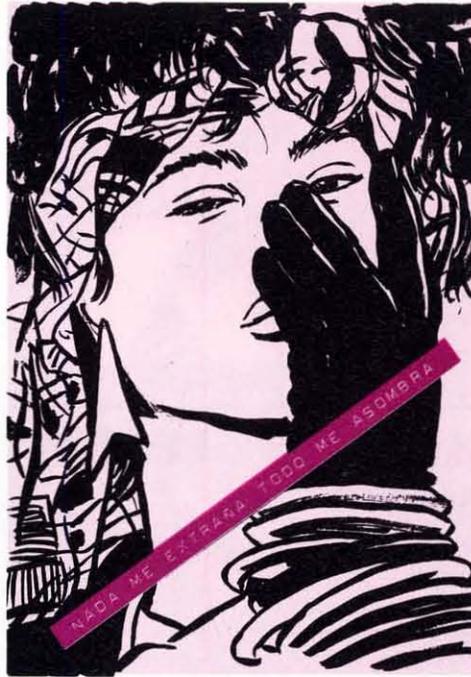
Los intelectuales más optimistas podrán soñar que con estas miserias se acaba su prehistoria. Pero para Bernard-Henri, lo mejor de esta crisis del compromiso de los intelectuales, es que les obliga a penetrar en sí mismos.

EL REY DEL CHORIZO DECLARA LA GUERRA AL HOT-DOG

Gracias a «Nacho», unas pequeñas galletas de maíz rellenas de chorizo están a punto de batir al hot-dog en el mercado de fast-food norteamericano.

Raúl Jiménez «Nacho» es el primer productor mundial de chorizo mexicano. Tiene 31 años, nació en San Antonio, Texas, pesa 100 kg y tiene más de 40 millones de dólares en su cuenta corriente. Distribuye bocaditos de chorizo en 22 estados y exporta, entre otros países, a Japón y Arabia Saudita. Raúl Jiménez es un chicano que ama América y es partidario de Ronald Reagan. Se siente un hombre afortunado, rueda en Mercedes y posee su propia orquesta: La Cocolocoband.

Y son este tipo de hispanos los que dan miedo a los Blancos-Anglosajones-Protestantes. «Nosotros ya estábamos en estas tierras cuando llegaron los anglosajones», dicen, «y nuestro idioma seguirá siendo el español aunque triunfemos económica y socialmente». Imagínense hasta dónde llega el marketing de este chicano que una vez al año, por *Thanksgiving* (Día de Acción de Gracias), distribuye veinte mil platos gratuitos a los viejos de San Antonio.



PERET

BENAZIR BHUTTO SE CASA POR CONVENIENCIA

«La bella Benazir me ha defraudado», dice un admirador de la que pretende ser la «Cory» pakistani. ¡Casarse por conveniencia! ¡Una mujer en un país islámico luchando por la libertad, y ahora va y se casa con un millonario pakistani...!

Golpe maestro, se comenta en los círculos diplomáticos de Delhi. Benazir es lista y sabe que lucha en un país islámico en el que los padres conciertan los matrimonios. Y con ello consigue ser aceptada por las capas tradicionales mayoritarias de un país que jamás aceptaría el liderazgo de una mujer soltera, y al mismo tiempo, sin perder el halo democrático, se mete en el bolsillo a los bussinesmen de Karachi y Lahore. Una dictadura férrea como la del General Zia, sólo caerá ante alguien que aglutine tanto a la izquierda como al capital. Al fin y al cabo, el matrimonio islámico no es más que un contrato, y en el de Benazir se estipula su total libertad para dedicarse a la liberación de su pueblo. «Ni mi marido se mezclará en mis asuntos, ni yo visitaré sus fábricas.»

DOS TRISTES MEDALLAS EN ROMA

En los pasados Campeonatos Mundiales de Atletismo de Roma, los españoles ganaron tan sólo dos de las cuatro medallas que se habían previsto: la de plata de José Luis González y la de bronce del marchador José Marín.

Los Juegos Olímpicos del 92 se van aproximando. ¿Cuántas medallas contamos con ganar entonces? Una de dos,

o reconocemos de una vez por todas que el atletismo español no es de primera categoría, y nos concentramos en organizar una buena Olimpiada, o enviamos a nuestros deportistas a entrenar una larga temporada a algún país africano como Kenya (tres medallas de oro), Marruecos (el oro de Auita), Somalia (la medalla de oro de Abdi Bile), Nigeria (una de plata) o Yibuti (otra de plata).

EL MURO DE BERLÍN

No pudo ser. A los jóvenes de ambos lados de la mole de hormigón armado que divide Berlín les hubiera gustado celebrar el 750 aniversario de la fundación de la ciudad sin muro. Por eso han protestado varias veces a lo largo del verano. Los del Este gritando «abajo el muro» y «Gorbachev, Gorbachev», y los del Oeste «Vopos: sois unos asesinos», refiriéndose a la policía de la RDA.

Las protestas comenzaron en Junio, cuando el alcalde de Berlín Oeste, Eberhard Diepgen, decidió organizar un concierto rock con motivo del 750 aniversario en la explanada del antiguo Reichstag, junto a la puerta de Brandemburgo. David Bowie, Eurythmics y Genesis unieron por primera vez a los jóvenes de uno y otro lado, pues tres mil del Este acudieron a escuchar el concierto, casi asomados al muro. Y degeneró en la más nutrida manifestación contra el régimen de la RDA desde 1977. Como viene siendo natural, la agencia ADN calificó los incidentes de «pura invención de los periodistas».

Las reformas del líder soviético no llegaran a Alemania Oriental, el gobierno no encaja el cambio y sigue con la línea dura, los jóvenes se asfixian y exigen «Perestroika» (renovación) que para ellos significa individualidad y competencia, y «Glasnost» (transparencia), el vehículo que necesitan para mostrarse como son.

Durante 1987, dos millones de alemanes del Este podrán cruzar al Oeste, pero el 80 % son jubilados. Los jóvenes lo tienen duro. Para pasar necesitan una invitación formal desde occidente y rellenar infinidad de papeles. Sólo en el 10 % de los casos no verán defraudado su anhelo. El 90 % restante se quedará en casa, asistiendo a las actividades que propicia la iglesia protestante, muy rockera por cierto, e intentando todo tipo de acciones para combatir el tedio y la pasividad que propicia el gobierno de la RDA.

LA DIVINA COMPETENCIA

Ya no nos pesa el tostón en que, finalmente, se ha convertido el patio de la política española, ni nos quitan el sueño las servidumbres del trabajo sumergido, ocasional o técnico. Ni el saber que la crisis perdurará. Lo que de verdad nos pesa es la atmósfera competitiva y trepidante que nos sorbe el airecito que, últimamente, pudimos respirar distendidos en las pasadas —y ya lejanas— vacaciones. Hoy nos sentimos más ahogados que oprimidos. Porque de libertad, esperanza y objetivos, vamos tirando. Lo que aprieta es la divina competencia. Todos, hoy, debemos ser el primero en el podium del amor, las finanzas, las relaciones y el trabajo. En la política y ceación cultural, no es menester: una dorada mediocridad basta. Pero en la vida civil es necesario ir de innovador, experto imprescindible, doña perfecta u hombre rompe-techos. Y vamos todo el santo día con la lengua fuera, persiguiendo una meta imposible, exhaustos. Porque, oiga, no damos para tanto. Babeamos, ésta es la realidad. Pero que no se note. Y para ello hemos restaurado, con sagacidad fáustica, la convencionalidad de las normas. La urbanidad de las maneras para disimular la hecatombe de los deseos íntimos, aplastados. La cortesía, en suma, esa intimidación intimidante en los negocios, el amor matrimonial, las relaciones sociales..., que nos obliga a ser espejismo de nosotros mismos. A ser una imagen, un tipo de vestido, que nos confiere identidad de héroes urbanos. Y por ello, teatralizamos el trato —qué horror todas estas guías para presentarse en público, ligar, estar en la «buena» sociedad—. Hemos aprendido a producirnos. No a construirnos. Queremos ya, hoy, y con naturalidad artificial, representar el personaje que nos conviene. Porque en nuestra sociedad ya no basta con presentarse «simplemente, honestamente, razonablemente», como observaba Hegel en el París de 1827. Es necesario vestir y usar las apariencias del espectáculo, aunque en ellas nos ahoguemos. Porque, como grandes actores, preferimos morir en la escena de lo convencional antes que vivir tranquilos en el anonimato de lo auténtico. Son los tiempos.



HOMBRES-MONO DE LABORATORIO

Brunetto Chiarelli, catedrático de antropología de la Universidad de Florencia, desencadenó una fuerte polémica con sus declaraciones a una revista italiana. Según él, «la proximidad genética entre hombre y chimpancé, junto a las modernas técnicas de procreación artificial, hacen posible la generación de un nuevo ser, a medio camino entre el hombre y el mono, que podría destinarse a la realización de los trabajos más duros, desagradables o peligrosos, sirviendo además como posibles bancos de trasplante de órganos para los verdaderos humanos».

Alguien recordó a los «epsilon» del *Mundo Feliz* de Aldous Huxley. «Mejor tener esclavos que robots», señaló otro. «Hitler escogía a los individuos más bellos e inteligentes para que se multiplicaran; actualmente se trabaja con los mismos fines, aunque en el laboratorio», denunció un tercero. Hubo incluso quien ironizó diciendo que «no veo por qué hay que descartar a priori la fecundación en vivo...» Los comentarios fueron tantos y tan apasionados, en su ataque o en su defensa (no faltó quien comparara a Chiarelli con Darwin), que el citado profesor se vio forzado a aclarar que él no había realizado ese experimento, que no era la reencarnación del Dr. Frankenstein, sino que tan sólo había dicho, y sostenía, que la creación del hipotético hombre-mono no era una quimera, sino algo perfectamente posible.

E incluso llegó a aventurar que tal vez algún investigador norteamericano hubiera logrado ya algún ejemplar de esta nueva especie, al igual que se había obtenido un híbrido entre el asno y la cebra.

¿Ciencia ficción? ¿Fantasía? ¿Afán de notoriedad del profesor italiano? Para nosotros, la cosa está muy clara: este tipo de experimentos se inició hace ya muchos años. Sólo así se explica el comportamiento de un buen número de supuestas personas, algunas de ellas, por cierto, muy famosas: no son más que humanoides, híbridos entre el hombre y el asno.

¿REBELIÓN ESTUDIANTIL?

Más aulas, laboratorios y bibliotecas. Gratuidad de la enseñanza y fuera número clausos. Y, ¿nada más? ¿Quién decide los contenidos y qué aportan los pensadores de la Universidad?

Recientemente, ante la vertiginosa caída de la matriculación en una prestigiosa universidad pública europea, su rector acudió a los empresarios para preguntarles qué era lo que debían enseñar las facultades de letras. La respuesta fue categórica: idiomas, management y técnicas de relación social. Así, los nuevos hombres y mujeres en letras podrán colocarse y servir a la sociedad. ¿Rebelión estudiantil? No. En algún rincón europeo: integración y adaptación social.

SARCÓFAGOS IN

Lo último en Nueva York, este verano pasado, han sido las minifaldas, las pistolas de mentira y el flotar sobre una colchoneta en forma de sarcófago o irse a dormir al Pekín, un velero de cuatro palos, el segundo del mundo en dimensiones, atracado en el «South Street Seaport Museum». Eso de la colchoneta creemos que es lo mejor y algo que alguna firma comercial o algún ministerio con ganas de marketing ecológico —Obras Públicas, por ejemplo— debería potenciar en el maremágnum de las playas mediterráneas. Destruído el paisaje y contaminado el mar, un sarcófago egipcio, postmoderno o folklórico, sería el recipiente ideal para abrirnos a los rayos del sol y a las miradas seductoras de la competencia.

LA PAZ DEL MARKETING

Norman Marcus, profesor de la universidad galesa de Cardiff, propone, para remediar el desaguado bélico imperante, el «marketing de la paz». Antes íbamos con flores y amores. En la época telemática, con el marketing. «Las grandes compañías multinacionales invierten mucho dinero para que la gente cambie su modo de pensar. Y lo consiguen en todas partes con las mismas estrategias. Si consiguen esta compra es porque logran un cambio de actitudes. Y si lo consiguen en extensas capas de población, con las técnicas del marketing podemos lograr el mismo efecto en relación a otras cuestiones de mayor trascendencia social». ¿Alucine? ¿Ingenuidad tremenda? Tal vez. Pero el señor es serio y conoce el percal. «La única técnica comunicativa realmente eficaz es la relación directa entre personas, el 'boca a boca', aunque en algunos segmentos de mercado, como en los niños, es posible alguna incidencia con anuncios. Sin embargo, un solo maestro de escuela partidario de una idea vale más que mil anuncios». Andamos mal de paz. Pero, usted, compre. Y úsela a diario ante los embates terroristas, en sus peleas sentimentales, en las negociaciones económicas... Véndala, también. Haga marketing. Practique el 'boca a boca'. Y si puede, influya. Pacíficamente. Que la paz, como la cesta de la compra, es una cuestión que nos atañe a todos y todos los días.

¿SE PUEDE VIVIR SIN TELEVISIÓN?

Según una estadística recientemente publicada por el Ministerio de Cultura, en el 96 % de los hogares españoles hay por lo menos un aparato de televisión. Añade asimismo esa estadística que del total de aparatos, un 62 % son de televisión en color y un 48 % en blanco y negro. Lo que no se explica es la composición de ese grupo, ese 4 % (aproximadamente un millón y medio de españoles) que no tiene la tele en casa, que es por cierto, el dato que a nosotros nos parece más interesante... (continúa en página 85).



DIANE ARBUS

¿POR QUÉ VOTAR? EL EJEMPLO YANKEE

Los norteamericanos pasan de las urnas. Sus estadísticas lo demuestran. Decenas de millones no votan. Y la tendencia progresa. En 1972 ya fueron el 45 %. En 1984 el 50 %. ¿Qué ocurrirá en 1988? En los años en que hay elecciones presidenciales, cuando parecen dirimirse cuestiones decisivas, no sólo para los USA sino para el mundo entero, la mayoría se queda en casa. Y esto, a pesar de las campañas para movilizarlos, incluso poniendo flotillas de coches, republicanos o demócratas, a su disposición.

Fascinados por el poder de las urnas, ni políticos ni analistas se detienen ante el agujero negro de la no participación. ¿Por qué preocuparse? Es un electorado pobre, dependiente y mayoritario. Y cuya suerte no depende ni de una ni de otra administración.

¿Será ésta una contradicción estadounidense? ¿Es posible que a mayor renta y libertad haya mayor abstención? ¿Es necesario que la mayoría no vote para que el sistema funcione?

LUJURIA Y ELEGANCIA CONTRA EL RINOCERONTE

Valle del Zambeze (Zimbabwe). Patrulla gubernamental aniquila en emboscada a uno de los grupos de cazadores furtivos que están diezmando al rinoceronte negro en alarmante regresión. Los soldados tienen orden de disparar a matar. Willie K. Nduku, director de los

parques nacionales de Zimbabwe afirma con convicción: «tenemos la obligación de salvar para el mundo los pocos rinocerontes negros que quedan. No ahorraremos munición».

Si hay furtivos es porque hay mercado y si hay mercado es para satisfacer la lujuria china y la elegancia de los yemenitas. El cuerno pulverizado de ese superviviente del Eoceno (hace 55 millones de años), alcanza precios exorbitantes en los mercados de Hong Kong y Singapur. ¡Se utiliza como potente afrodisíaco! Pero los yemenitas no lo pulverizan, lo emplean como puño de la «Djambia», el puñal afilado y curvo que todo yemenita chic lleva enfundado en su cinto.

ÉXTASIS ARTIFICIAL

Investigaron una forma de quitar el apetito y descubrieron el metilo-dióxido-anfetamina (XTC), una droga que potencia la sensibilidad cutánea y la afectividad, nuevas experiencias sensuales, sin alucinaciones, reduce el consumo de bebidas alcohólicas e incita, aseguran, a tener un hijo enseguida. Un chollo artificial, vaya. Ahora se comercializa y dicen que es poco sexual. Blanca, en polvo amargo, la unidad va por las cuatro mil pesetas. Ilga Schulgin la sintetizó en 1964 y está emparentada con la nuez moscada. Las cárceles norteamericanas enseguida la usaron como afrodisíaco y los psiquiatras de USA la recetaron para la autoestima y la intercomunicación. Una dosis de 80 ó 160 gramos da para tres o seis horas de éxtasis. Éxtasis sintético. Y parece que no presenta complicaciones secundarias. Parece. Pero en los campus de los Estados Unidos, los universitarios han detectado pegas se han visto obligados a escribir sobre sus camisetas: «no os caséis antes de que pasen seis meses si tomásteis XTC». Porque el otro/otra puede resultar, también, sintético. Y lo que la droga potencia, en el todo terreno de la realidad resulta, a veces, inaguantable. Y el niño queda. Lo advierte, también desde el país de la Nancy, un profesor de psiquiatría de Harvard: «ayuda a la gente a entrar en contacto con sentimientos a los que normalmente no tienen acceso». Aquí es también una auténtica locura porque vamos siendo cada día más incapaces de adquirir sentimientos, éxtasis, vida personal, autonomía y relaciones razonables por nosotros mismos. Y, escuche, eso dura siempre. No es de plástico. No es artificial.

LA SOLEDAD DEL MANAGER

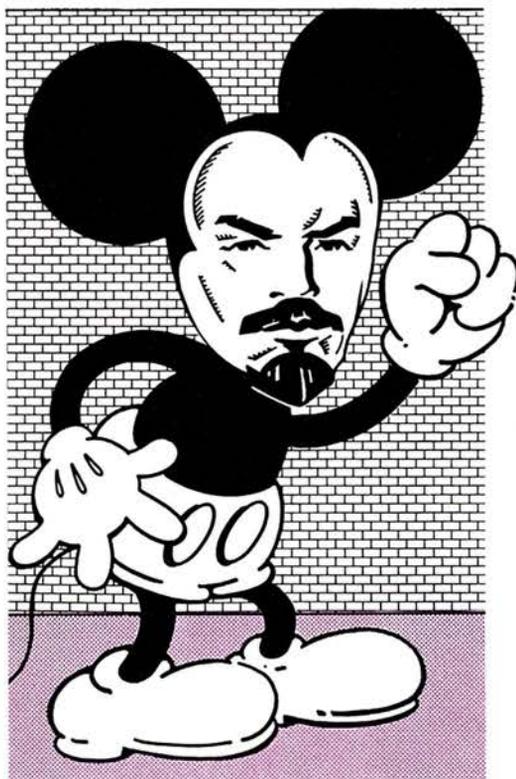
Hace veinte años, a fines de agosto de 1967, moría de sobredosis Brian Epstein, el hombre que «hizo» a los Beatles, cuando menos en términos de marketing. Hijo de un comerciante de muebles judío, propietario de una tienda de discos en Liverpool, homosexual, atormentado, Epstein fue el primero en tomarse en serio a los cuatro músicos que actuaban por cuatro duros en el «Cavern club» de la ciudad, les vistió, cambió a Pete Best por Ringo Starr a la batería y machacó discográficas, prensa y empresarios del ramo hasta que *Please, please me* se colocó en el número uno del hit parade británico. La leyenda comenzaba.

Los años que siguieron la consolidaron, y el fenómeno Beatles fue una sensibilidad y un gran negocio. Mientras John, Paul, George y Ringo daban la cara, Epstein maquinaba en la sombra, fascinado por Lennon, fascinado por el lujo, fascinado por la gloria a la que no podía tener acceso. Brian Epstein muy posiblemente hubiera querido ser el quinto beatle, pero sólo fue un manager y un hombre de negocios. A los 32 años, tras varias curas antialcohólicas y antidrogas y dos intentos de suicidio frustrados, emprendió uno que tuvo éxito.

En una sociedad marcada por el marketing y en la que se vende tanto la imagen del producto como el producto en sí mismo, a veces es fácil olvidar que unos tienen que cardar la lana para que otros ganen la fama. Sociedad de cerebros grises, la brillantez del foco oculta casi siempre los hilos eléctricos que lo alimentan y que al desconectarse ponen en peligro su fulgor. No otra cosa es el vampirismo de los 80.

GENIAL JOHN HUSTON

En las últimas líneas de su libro de memorias *A Libro Abierto*, John Huston se pregunta qué haría y qué no haría si volviera a empezar de nuevo. Él mismo responde: «pasaría más tiempo con mis hijos, ganaría el dinero antes de gastármelo, aprendería los placeres del vino en lugar de los de las bebidas fuertes, no fumaría cuando tuviera pulmonía, no me casaría por quinta vez».



PERET

RENTREÉ EN LA URSS

Aganbebian y Zaskalavskaya, próximos a Gorbachov, son dos destacados exponentes del pensamiento que inspira la reestructuración del sistema económico soviético. Pertenecen al centro de investigación siberiano de Akademgorodok, Novosibirsk, creado por Khrushchev para incitar a los intelectuales a replantearse los dogmas del país.

«Cuando la URSS lanzó el primer Sputnik —dice Aganbebian— la opinión pública americana exigió la nominación de una comisión especial para determinar las causas del atraso de EEUU en este campo. La comisión atribuyó la supremacía soviética a que la URSS dedicaba el 10 % de su renta nacional a la educación, mientras que EEUU dedicaba sólo el 4 %. EEUU ha incrementado progresivamente el presupuesto de educación y hoy en día constituye el 12 % de su renta nacional. En cuanto a la URSS, somos el único país desarrollado que en el curso del mismo período ha visto disminuir la proporción de renta dedicada a la enseñanza. La profesión de enseñante ha perdido prestigio.»

Zaslavskaya opina que el nivel educativo no ha seguido una progresión de crecimiento regular y creciente. «La gente ha sido educada en lo que debería ser el socialismo y quiere que el socialismo sea de ese modo. La población ha estado expuesta al mundo exterior y es mucho más crítica que en tiempos pasados. Ya no son esas masas oscuras que podían ser gobernadas... cuyas mentes podían ser controladas...»

¡Cálidos vientos renovadores soplan desde la fría Siberia! ¿Lograrán asaltar ese Palacio de Invierno en el que está apoltronada la gerontocracia bolchevique?

CULTURA «PERIFERICA»

En Francia siguen entusiasmados con el rítmico Raï, el rock argelino de los «deuxième generation». Surgen grupos de flamenco rock en Arles, en la más andaluza de las regiones francesas. Bowie rueda sus vídeos entre los aborígenes australianos. Varios grupos ingleses lo han hecho en el «Khan el Khalili» cairota. El documental de «Mira Nair» sobre las stripteuses de Bombay, «Indian Cabaret» causa furor donde es presentado. América descubre a los chicanos con «Los Lobos», número uno en el «Top 10». Pero no acaba ahí. 26 páginas dedica «The Face» a la música y cine de los hispanos. «New Musical Express» dedica una página entera al nuevo fenómeno —en Europa— del senegalés Youssu N'Dour y afirma que «The world is a beat box», en otra página dedicada al rock africano. En Inglaterra la nueva sensación se llama «Bhangra». Mezclan disco y rock con aires asiáticos. El rock de la «Periferia» por fin triunfa. Ya no es rock del Tercer Mundo. Tampoco rock étnico. ¿Quién decidió que determinados países eran del primer mundo y otros del Tercero? ¿Es que ser anglosajón no significa pertenecer a una etnia? ¿Sólo son «étnicos» los zulúes? Hasta hace poco, P. Gabriel, P. Simon, Brian Eno vampirizaban la música africana y árabe para revigorizar su falta de inspiración. Virtuosos sin duende como John Mac Laughlin, se nutrían de aires flamencos y ragas hindúes, maleando el toque de Paco de Lucía. Pero ya no cueñan porque la «Periferia» ataca y, al menos en música, está dejando de serlo.

ESPAÑA SIMPATÍA

Lo de *España simpatía* ha surtido efecto. No en las cajas de los supermercados de la costa, que seguían ladrando en argot a sus homónimas alemanas, francesas e inglesas, cuando iban a pagar la lata de sardinas y la cajita de quesitos. Ni en los porteros de discoteca de playa o de ciudad que siguen creyéndose los reyes de la noche —reyes despotas y totalitarios—, que tratan a empujones a guiris y nativos. A pesar de todo, el resto de Europa mira hacia nosotros con cariño e internacionaliza nuestros productos. Ahí están Mariscal, Sybilla, Ángela Molina, Victoria Abril, Assumpta Serna o Barceló. ■

n.º 1 • Octubre 1987

DIRECTOR José Ribas
EDITOR Fernando Mir

REDACCION Toni Puig, Jordi Esteva, Mercedes Vilanova, Javier Nart, Borja Folch, Javier Bellot, Olga del Río.

COLABORADORES Manuel Vázquez Montalbán, Lourdes Ortiz, Rafael Rodríguez, Alain Finkielkraut, Manuel Ludevid, Rossy García, Pedro Azara, Luis Barrios, Javier Palacios, Marco Aurelio Beviá, Pablo López, Jorge Sánchez, Alfredo García, Vicente Gracia, Carlos Bosch, Toni Peris, Joan Grifols, Toni Garriga, Manuel Pijoan, Ignacio Vidal-Folch, Valentín Gómez Oliver, Carlos Trías, Miguel Ángel Gallardo, Jaume Pujagut, Jesús Ferrero, Salvador Llopart, Claudi Alsina, Juan Ordinas, Ton Girona, Toni Aiza, Ramón Ibáñez.

ART-DIRECTOR Peret
MAQUETACION Pere Canals

FOTOGRAFIA Lluís Ros
AGENCIAS GRAFICAS EFE,
Cover, Zardoya, Interviú, The Face,
Contifoto.

EDITA Montetoro Ediciones
GERENCIA Josep Maria Riera
PUBLICIDAD Jordi Güell
REDACCION,
ADMINISTRACION,
SUSCRIPCIONES Y PUBLICIDAD
Montetoro Ediciones, S.A.
Valencia, 286, pral. 2
08007 Barcelona
Tel. 215 81 30

FOTOMECANICA -
FOTOCOMPOSICION
TECFA. Almagòvers, 189. 08018
Barcelona
IMPRESION
Grafesa. Nàpols, 219. 08013 Barcelona
DISTRIBUCION
Coedts. Valencia, 243-245. 08007
Barcelona
Depósito Legal: B- 34.869-1987.

La Dirección no se hace necesariamente responsable de los artículos de sus redactores y colaboradores.

Pendiente
solicitud O.J.D.

Precio en Canarias
350 ptas., incluido
transporte aéreo.

JOSE RIBAS

Inventor de AJO-BLANCO (a los 22 años) y novelista. Se define por su imaginación y por el entusiasmo que pone en cuanto hace. Su lema es calidad humana e independencia. Su hobby: los amigos.



MERCEDES VILANOVA

Primera mujer submarinista de España y fundadora del CRIS. Deportista y viajera. Experta en temas electorales, ha promovido en España la Historia Oral.



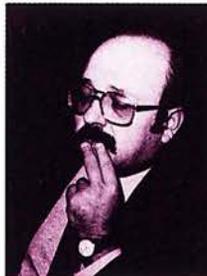
JORDI ESTEVA

Reportero. Vivió en diferentes países árabes durante siete años, hasta que en 1985 le expulsaron de Egipto. Ahora ha vertido su experiencia en la creación del nuevo AJO-BLANCO.



MANOLO VAZQUEZ MOLTALBAN

Periodista de una pieza y gran novelista. Le gusta el humor y la cocina. Experto en política internacional y expectador privilegiado de nuestros días. Es una persona que no se vende.



FERNANDO MIR

Estuvo durante la primera época, hasta que en 1977 emprendió un viaje que duró varios años. Un buen día quemó las naves, alquiló un despacho, se sentó frente a una mesa y un teléfono y aquí estamos.



TONI PUIG

Genio y figura hasta la sepultura. Estuvo durante toda la primera época y ahora repite. Ama el románico, la postmodernidad y la gestión municipal.



LOURDES ORTIZ

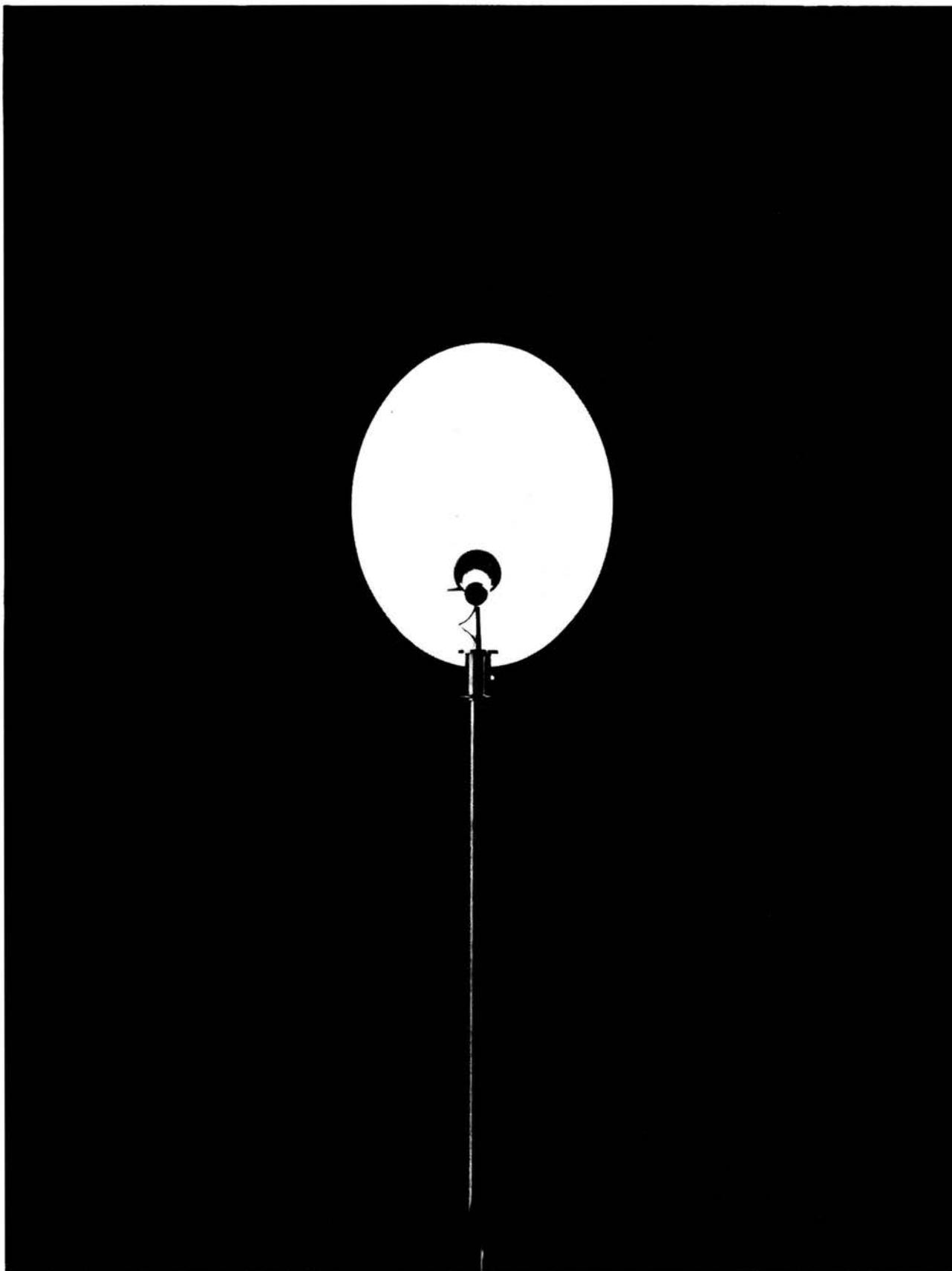
Mujer incorruptible y generosa que guarda intactos todos sus ideales. Por eso ha seguido un camino propio sin concesiones. Es escritora y ama el teatro y la vida.



JAVIER NART

Abogado y corresponsal de guerra, ha estado presente en todos los grandes conflictos del tercer mundo desde el año 1967. Le gusta la aventura, el desierto y el fondo marino. Especialista en temas africanos y árabes.





EL HUEVO DE COLON • DISEÑO: GABRIEL ORDEIG • FOTO: LUIS VALLS



SANTA & COLE

EDICIONES DE DISEÑO

SANTISIMA TRINIDAD DEL MONTE 10 08017 BARCELONA

LA ENVIDIA DE OCCIDENTE

Lourdes Ortiz es escritora. Ha publicado, entre otras novelas, «Urraca», «Arcángeles» y «La luz de la Memoria». Sus artículos de opinión, mordaces y sin concesión, desenmascaran con frecuencia parcelas de nuestra cotidianidad más inmediata.

Como el gato del *Fausto* de Goethe parece que la política que nos gobierna parte del: «Manga por hombro anda todo... mas si dinero tuviera, tuviera seso y meollo». Porque eso sí: la cosa del dinero va bien. Y, marchando bien lo del dinero, el seso y el meollo con el tiempo se irán dando por añadidura. Y por eso nuestros dirigentes están contentos ya que, gracias a su esfuerzo y a su seso —dinero debían ya tener—, somos de nuevo, como antaño, modelo para Occidente.

Porque no somos un pueblo que se ande con chiquitas, no: o a la cabeza o nada. Somos pues una vez más los primeros en casi todo y por ahí fuera las «democracias occidentales» —las envejecidas y las de nuevo cuño— comienzan a envidiarnos. González va por el mundo —véase Brasil, donde animó a los empresarios a seguir el «productivo» modelo español— predicando la bendita fórmula de la concertación social. Algo así como orden y trabajo y... beneficios que se dan por descontado. Pero con mucho orden, que si no la fórmula comienza a flaquear. Ahora Solchaga acaba de explicársela también a los banqueros argentinos, que abrían grandes ojos de admiración, pensando para sí: «Pero ¿cómo no se nos ocurriría antes...? ¡Tontos de nosotros, venga a perder el tiempo y el dinero apoyando a los militares y resulta que la solución era tan fácil y productiva...!» Porque resultados haylos: los mayores beneficios para la Banca desde hacía muchos años y caminamos airosos en pos de un crecimiento anual de cuatro puntos. Y, si de cifras se trata, también somos los que seguimos manteniendo un mayor índice de paro (un veinte por ciento, parece, mientras en Europa la media es del seis). Pero ¿qué más da el paro si la cosa va para arriba? Cuatro puntos con un veinte, pues... quiere decir que sobraba mano de obra y que hemos vuelto a encontrar la fórmula mágica del crecimiento... ¿Y si —como demuestra la estadística— aumentan los desequilibrios entre autonomías y se acentúan las diferencias, siendo más pobres los pobres y más ricos los ricos...? Pues ¿qué quería usted...? Así creció y se fortaleció el capitalis-

mo en el XIX y así sigue fortaleciéndose a trancas y barrancas en el mundo occidental. Lo que pasa es que aquí lo hemos vuelto a descubrir con la colaboración afectuosa de «todos los sectores», cosa que por ahí —la gente está muy resabiada— ya no es fácil de conseguir. Ya lo dice Vargas Llosa (¿en qué momento enloqueciste, Zabalita?), que ha puesto a González ante las masas peruanas como ejemplo de un socialismo como debe ser, de esos que jamás nacionalizan la Banca, sino todo lo contrario, de los que hacen subir el capital y reportan buenos beneficios a la empresa privada y sobre todo a la inversión extranjera. ¿Y que eso se consigue a costa de un aumento de la pobreza y de la pérdida del poder adquisitivo de una parte de la población...? ¡Pellillos a la mar! Como contrapartida aumenta el producto nacional bruto, se renueva la industria y seguimos creciendo. Y además se aparta el peligro de las dictaduras.

Tan a la moda estamos en esto de la economía que hasta el gobierno conservador de la Thatcher, harto de soportar huelgas mineras salvajes —que resiste a pesar de todo—, comienza a mirar con interés al «milagro» español. Milagro como aquel de los sesenta que se produjo gracias a un durísimo plan de estabilización conseguido —normal entonces— a costa de una brutal congelación del salario real de los trabajadores. Pero ahora no se trata de estabilización (lo de los nombres cuenta mucho) sino de *concertación* (hasta hace poco: pactos sociales).

Además las cosas se demuestran andando, y una vez que la industria se reactiva y el capital se anima, no hay por qué temer molestos retrocesos. Estamos, al fin y al cabo, en vías de modernización. Y nuestros gobernantes aprendieron en su momento eso de que para llegar al «socialismo» hace falta desarrollar a «tope» el capitalismo. Y lo hacen bien y la cosa se arregla a pasos de gigante: con salarios prácticamente estancados y por tanto con una mano de obra que ya casi parece turca de tan barata que se ha puesto (el paro es un buen factor de reducción de salarios por

aquello tan simple de o «lo tomas o lo dejas», ya que si no, hay otro que me lo hace por dos cincuenta), el capitalismo español y parece que también los inversionistas árabes, alemanes, americanos y demás están contentos y dicen como los argentinos: «Pero ¿cómo no se nos habría ocurrido a nosotros?» Pero no saben que es normal que haya sido aquí donde se produjera el «milagro», porque aquí ya estábamos adiestrados —cuarenta años de aprendizaje— y somos dóciles y comprensivos porque, ya que tenemos democracia, ¿para qué vamos a querer encima un reparto equitativo? ¡Que todo no se puede conseguir de golpe de la noche a la mañana!

Y además también estamos innovando en métodos de estadística, y el «milagro» ha llegado a las nuevas cifras y, aunque por ahí quieran denigrarnos, el «paro», según los datos oficiales, ha disminuido sensiblemente este verano. ¡Benditas terrazas...! El slogan está claro: ¡una terraza para cada esquina, un chirringuito para cada rincón de playa!, y en invierno los que vuelvan al paro podrán reciclarse como encuestadores, porque eso de la encuesta es complejo y hay que estar pendiente de cómo sube y baja el pollo. Y es que se ha demostrado que lo del piso no cuenta o muy poco. Aquí, por ejemplo —¡no íbamos a quedarnos en este aspecto por debajo de Europa!—, los pisos han duplicado su precio en un año, pero eso apenas ha influido en la inflación o en la subida del coste de la vida. ¿Por qué iba a influir si pisos en realidad sólo tienen unos pocos y los demás sólo pollo?

Así que el otoño se presenta de maravilla. Ahí está, por ejemplo, Alán García dando tumbos, totalizándose y nacionalizando bancos a troche y moche. Aquí, en cambio, si nacionalizamos algo es sólo para sacar la cosa del apuro y luego devolverla sana y salva a la empresa privada, que es como debe ser. No vayan a tacharnos de dictadores. Como lo de las carreteras: 14 muertos por día es una media saludable, europea, una media que nos tranquiliza y que nos habla de progreso. Aunque, claro, no

venga usted a confundirnos, evidentemente no es lo mismo un muerto por el terrorismo que un muerto en carretera. Por eso es normal que tengamos cada vez un aparato represivo más caro y más eficaz y, en cambio, los otros muertos, los de todos los días, sean sólo signo del progreso... Y tenía que ser así, porque para algo este año hemos alcanzado también —¡viento en popa, a toda vela!— la cuota más alta de turismo: más turismo, más accidentes. Elemental, querido Watson. Y nada de ola de calor. Cuarenta grados en Grecia producen varios muertos del corazón, pero los cuarenta y cinco o los cuarenta y siete de las Cibeles son sólo errores —como en las estadísticas— de los termómetros callejeros que se disparan. Aquí el termómetro no sube porque no hay por qué hacer cundir la alarma, ¡a ver si se nos espanta el alemán medio o el inglés!, que sirve para regular las desmedidas importaciones, que ésas sí que se han disparado..., cosas del desarrollo.

Y en cuanto a información... ¡Otra vez en cabeza! Control ninguno..., uno puede decir lo que quiera y cuando quiera. Aunque si uno se pasa, a lo mejor el artículo se traspapela, pierde oportunidad, envejece y acaba en la papelera. Y es justo porque para eso ya está la televisión que nos informa a todos como es debido y nos hace saber que dos y dos son cuatro y sólo cuatro. Y todo lo demás sólo es desestabilización o resentimiento. ¿Que hay que comulgar con ruedas de molino? Pues uno va y abre la boca y se la traga, porque si no podría volver a funcionar el principio de que más le valiera atársela al cuello y arrojarse al mar y, como pequeñuelos somos todos, no está bien que en medio de tanta paz, de tanto progreso y tan buenas perspectivas —¡ahí está el pimpante noventa y dos, que nos hace a todos la boca agua!— venga nadie a empeñarse en aguaros también la fiesta.

Y así, envidia de Occidente, vamos siendo: la «movida» hizo su abrazo de Vergara y ahora baila sevillanas y se pone peineta. Por bulerías o por chulerías baila el país y de Europa acuden ya a aprender «la cuarta».



CONTRA EL PARO: CREATIVIDAD E INICIATIVA

El paro no es la peste. Contra el conformismo del desempleo y el lamento asistencialista se levantan las propuestas del autoempleo, una nueva enseñanza para la iniciativa, el difícil cambio de las mentalidades, otro uso del dinero público... Iniciamos, con este texto de Manuel Ludevid, profesor del Programa de Creación de Empresas de ESADE, un tema que volverá, repetidamente, a nuestras páginas.

El mejor remedio contra el paro es la creatividad y la iniciativa.

La política asistencial basada en el subsidio y la subvención es cada vez más problemática desde el punto de vista presupuestario y tiene, a menudo, efectos contraproducentes.

CREAR TU PROPIO LUGAR DE TRABAJO

Para muchos jóvenes que acceden por vez primera al mercado de trabajo, son insuficientes los empleos que generan las empresas ya existentes o los que puede generar el sector público.

Para muchos, el único futuro laboral posible será, probablemente, el del auto-empleo, es decir, la creación del propio lugar de trabajo.

Por ello es fundamental orientar al sistema escolar, desde la enseñanza primaria, hacia el estímulo de la creatividad personal. Hay que superar una enseñanza orientada exclusivamente a educar personas capaces sólo de obedecer, para ir a una formación que estimule la iniciativa.

Crear la propia empresa es una perspectiva que pueden plantearse jóvenes de todos los niveles de calificación. Lo principal reside en conocer bien una actividad y detectar las necesidades del mercado.

Todo nuestro sistema escolar debiera estar impregnado de este espíritu de iniciativa: desde las Escuelas de Formación Profesional hasta las Universidades Politécnicas.

MEJORAR LAS POSIBILIDADES DE EMPLEO

Pero el desarrollo de la creatividad y el espíritu de iniciativa es básico no

sólo para aquellos que decidan crear su propia empresa, sino para aquellos que pretendan ser empleados por una empresa ya existente.

Cada vez más las políticas de reclutamiento de las empresas valoran la capacidad de reaprendizaje, adaptación e iniciativa de los nuevos empleados.

De hecho, estamos ante un cambio de era histórica. Pasamos de una época en la que se estudiaba una sola cosa, para ejercer un único trabajo, probablemente en una única empresa, a otra época en la que habrá que estudiar muchas cosas, durante toda la vida, para acceder a empleos muy diferentes, en empresas también diferentes.

En este contexto, la titulación no es suficiente, ni es suficiente la mera acumulación de conocimientos. Es imprescindible tener capacidad de reaprendizaje, iniciativa y creatividad.

CONTRA EL FATALISMO Y LA PASIVIDAD

Esta situación nos interpela a todos: a los ciudadanos y a las instituciones públicas.

Por lo que se refiere a los ciudadanos, es fundamental un cambio de actitud y de mentalidad.

Estamos todavía muy impregnados de un espíritu corporativista que valoriza más la estabilidad en el empleo que la eficacia en el mismo; más la antigüedad que el rendimiento; más la fidelidad que la iniciativa.

Hay que cambiar esta mentalidad. Y esto afecta a todos: a trabajadores y a empresarios. Hay que empezar a cambiar algunos códigos de respetabilidad social.

EL ASISTENCIALISMO Y SUS LIMITES

Por lo que hace a las Administraciones Públicas, también habrá que cambiar ciertas orientaciones de la política de fomento del empleo.

Hasta hoy, la mayor parte del dinero público ha ido orientado a la financiación del subsidio de desempleo y a subvencionar (regalar dinero) la contratación.

Este planteo no es suficiente y, en algunos casos, puede ser contraproducente. Se comunica, en ocasiones, al afectado que la única tabla de salvación sigue siendo el Estado y el dinero público, con lo que no se apela suficientemente a la iniciativa personal y a su capacidad creativa.

En ocasiones, además, se producen situaciones de agravio comparativo, como ocurre con los Fondos de Promoción de Empleo. Estos «parados de lujo», aparte de cobrar más que los parados corrientes, pueden rechazar ofertas de trabajo, cosa que no ocurre con el resto de desempleados. Cada parado en los Fondos de Protección de Empleo cuesta a los españoles una media de 6 millones de pesetas al año. ¡Cuántas iniciativas de creación de empresas se podrían auspiciar con este dinero!

Pero hay más riesgos. Ocurre, a veces, en programas de fomento del empleo que aparentemente se orientan a la auto-ocupación (en forma de trabajo-formación, o becas-salario), que por su orientación asistencial acaban constituyendo experiencias frustrantes. Cuando la Administración deja de dar un dinero (en forma de salario) al auto-empleo, a veces la experiencia de nueva empresa sucumbe de inmediato, por no estar

bien planificada y por no resistir la competencia del mercado.

De todo ello cabe concluir una cosa: no hay mejor ayuda al parado que la que se dirige en alguna de estas dos direcciones:

- El reforzamiento de la formación, básica y especializada, de calidad, en una perspectiva de estímulo de la creatividad.
- La preparación técnica para la gestión de empresas, en los casos de aquellos que decidan crear su propio lugar de trabajo.

Esta ayuda de tipo «soft» (basada en la información, la formación y el asesoramiento) es mucho más útil y más controlable que la ayuda «hard» (de dar dinero), que muchas veces es completamente inútil.

DE SUBSIDIADOS A EMPRENDEDORES

Hemos de pasar, en definitiva, de una generación de subsidiados a una generación nueva de emprendedores.

El énfasis se habrá de poner en el propio esfuerzo, en la potenciación de la propia capacidad personal, que es el capital más importante del que disponemos.

No hay que olvidar que hoy, en España, hay oportunidades de mercado (dentro y fuera del país) para nuevas empresas y existe dinero dispuesto a invertir (nacional y extranjero). Lo que nos falla, lo que nos bloquea en mayor medida para salir del atolladero, es el factor humano: nuestra gente no está suficientemente preparada y formada para aprovechar estas oportunidades.

El grueso de nuestro esfuerzo (individual y colectivo) deberá dirigirse a esta labor inaplazable.



UN PAR DE BOTAS EQUIVALE A SHAKESPEARE

No todo es cultura. Alain Finkielkraut cree, en todo caso, que un par de botas, por más diseñadas que estén por un divino estilista, no son un Shakespeare. Y cree otras cosas todavía más polémicas en su libro «La derrota del pensamiento» que próximamente publicará Anagrama y del que, como primicia, presentamos aquí un fragmento y, en las últimas páginas de AJOBLANCO, una crítica heavy.

Los herederos del tercermundismo no son los únicos que preconizan la transformación de las naciones europeas en sociedades multiculturales. Los profetas de la *posmodernidad* exhiben actualmente el mismo ideal. Pero mientras que los primeros, frente a la arrogancia occidental, defienden la igualdad de todas las tradiciones, los segundos, para oponer los vértigos de la fluidez a las virtudes del arraigo, generalizan la utilización de un concepto aparecido hace unos cuantos años en el mundo del arte. El actor social posmoderno aplica en su vida los principios a los que los arquitectos y los pintores del mismo nombre se refieren en su trabajo: al igual que ellos, sustituye los antiguos exclusivismos por el eclecticismo; negándose a la brutalidad de la alternativa entre academicismo e innovación, mezcla soberanamente los estilos; en lugar de ser esto o aquello, clásico o de vanguardia, burgués o bohemio, junta a su antojo los entusiasmos más disparatados, las inspiraciones más contradictorias; ligero, móvil, y no envarado en un credo ni esclerotizado en un ámbito cultural, le gusta poder pasar sin trabas de un restaurante chino a un club antillano, del cuscús a la fabada, del jogging a la religión, o de la literatura al ala delta.

La consigna de ese nuevo hedonismo que rechaza tanto la nostalgia como la autoacusación es colocarse. Sus adeptos no aspiran a una sociedad *auténtica*, en la que todos los individuos vivan cómodamente en su identidad cultural, sino a una sociedad *polimorfa*, a un mundo abigarrado que ponga todas las formas de vida a disposición de cada individuo. Predican menos el derecho a la diferencia que el mestizaje generalizado, el derecho de cada cual a la especificidad del otro. Como multicultural significa para ellos *bien surtido*, lo que aprecian no son las culturas como tales sino su versión edulcorada, la parte de ellas que pueden probar, saborear y arrojar después del uso. Al ser consumidores y no conservadores de las tradiciones existentes, el cliente-rey que llevan dentro se encabrita ante las trabas que las ideologías vetustas y rígidas ponen al reino de la diversidad.

«Todas las culturas son igualmente legítimas y todo es cultural», afirman al unísono los niños mimados de la sociedad de la abundancia y los detractores de Occidente. Y ese lenguaje común ampara dos programas rigurosamente antinómicos. La filosofía de la descolonización asume por su cuenta el anatema arrojado sobre el arte y el pensamiento por los populistas rusos del siglo XIX: «Un par de botas vale más que Shakespeare»: además de su superioridad evangélica, además del hecho, en otras palabras, de que protegen a los desdichados contra el frío más eficazmente que una pieza isabelina, las botas, por lo menos, no mienten; se presentan de entrada como lo que son: modestas emanaciones de una cultura concreta, en lugar de disimular piadosamente, como hacen las obras maestras oficiales, sus orígenes, y de obligar a todos los hombres al respeto. Y esta humildad de un ejemplo: si no quiere perseverar en la impostura, el arte debe dar la espalda a Shakespeare, y aproximarse, lo más posible, al par de botas. En la pintura esta exigencia se traduce en el minimalismo, o sea, en la desaparición tendencial del gesto creador y en la aparición correlativa, en los museos, de obras casi indiscernibles de los objetos e incluso de los materiales cotidianos. En cuanto a los escritores, deben adaptarse a los cánones de una literatura que se denomina menor, porque, a diferencia de los textos consagrados, en ella se expresa la colectividad y no el genio del individuo aislado, separado de los demás por su pseudomaestría: terrible ascesis, que perjudica, por añadidura, a los autores pertenecientes a las naciones cultivadas. Para acceder al punto de no-cultura, para alcanzar el par de botas, tienen que recorrer un camino más largo que los habitantes de los países subdesarrollados. Pero ¡ánimo! «Incluso aquel que tiene la desgracia de nacer en un país de una gran literatura debe escribir en su lengua como un judío checo escribe en alemán, o como un uzbeko escribe en ruso. Escribir como un perro que cava su agujero, una rata que construye su madriguera. Y, para ello, encontrar su propio punto de subdesarrollo, su propia jerga.»

Este nihilismo da paso, en el pensamiento posmoderno, a una admiración equivalente por el autor del «*Rey Lear*» y por Charles Jourdan. Siempre que

lleve la firma de un gran diseñador, un par de botas equivale a Shakespeare. Y todo por el estilo: una historieta que combine una intriga palpitante con unas bonitas imágenes equivalentes a una novela de Nabokov; lo que leen las lolitas equivale a «*Lolita*»; una frase publicitaria eficaz equivale a un poema de Apollinaire o de Francis Ponge; un ritmo de rock equivale a una melodía de Duke Ellington; un bonito partido de fútbol equivale a un ballet de Pina Bausch; un gran modisto equivale a Manet, Picasso o Miguel Ángel; la ópera de hoy —la de la vida, del clip, del single, del spot— equivale ampliamente a Verdi o a Wagner. El futbolista y el coreógrafo, el pintor y el modisto, el escritor y el publicista, el músico y el rockero son *creadores* con idénticos derechos. Hay que terminar con el prejuicio escolar que reserva esta cualidad para unos pocos y que sume a los restantes en la subcultura.

A la voluntad de humillar a Shakespeare, se opone, pues el ennoblecimiento del zapatero. Lo que aparece desacralizado, implacablemente reducido al nivel de los gestos cotidianos realizados en la sombra por la mayoría de los hombres, ya no es la gran cultura; el deporte, la moda, el ocio son los que fuerzan su acceso a la misma. La absorción vengativa o masoquista de lo cultivado (la vida del espíritu) en lo cultural (la existencia habitual) ha sido sustituida por una especie de alegre confusión que eleva la totalidad de las prácticas culturales al rango de grandes creaciones de la humanidad. (...)

Ya estáis avisados: si consideráis que la confusión mental nunca ha protegido a nadie de la xenofobia; si os empeñáis en mantener una severa jerarquía de los valores; si reaccionáis con intransigencia ante el triunfo de la indiferenciación; si os resulta imposible colocar la misma etiqueta cultural al autor de los «*Essais*» y a un emperador de la televisión, a una meditación concebida para despertar el espíritu y a un espectáculo realizado para embrutecerlo; si no queréis, aunque uno sea blanco y otro negro, poner un signo de igualdad entre Beethoven y Bob Marley, es que pertenecéis —indefectiblemente— al campo de los canallas y de los mojigatos. Sois militantes del orden moral y vuestra actitud es triplemente criminal: puritanos, os vedáis todos los placeres de la existencia; despóticos, os abalanzáis contra aquellos que, tras romper con vuestra moral de menú único, han decidido vivir a la carta, y no tenéis más que un deseo: frenar la marcha de la humanidad hacia la autonomía; finalmente, compartís con los racistas la fobia a la mezcla y la práctica de la discriminación: en lugar de estimularlo, os resistís al mestizaje.

¿Qué quiere el pensamiento posmoderno? Lo mismo que las Luces: hacer independiente al hombre, tratarle como un adulto, en resumen, para usar palabras de Kant, sacarle de la condición de minoría de edad de la que él mismo es responsable. Con el matiz suplementario de que la cultura ya no se considera como el instrumento de la emancipación, sino como una de las instancias tutelares que la obstaculizan. Bajo dicha perspectiva, los individuos habrán realizado un paso decisivo hacia su mayoría de edad el día en que el pensamiento deje de ser un valor supremo y se vuelva tan facultativo (y tan legítimo) como la lotería primitiva o el rock'n'roll: para ingresar efectivamente en el área de la autonomía tenemos que transformar en *opciones* todas las *obligaciones* de la era autoritaria. (...)

Seamos claros: esta disolución de la cultura en el todo cultural no pone fin al pensamiento ni al arte. No hay que ceder a la lamentación nostálgica sobre la edad de oro en que las obras maestras se recogían a punta de pala. Antiguo como el resentimiento, este tópico acompaña, desde sus orígenes, la vida espiritual de la humanidad. El problema con que últimamente nos hemos tropezado es diferente, y más grave: las obras existen pero, tras haberse borrado la frontera entre la cultura y la diversión, ya no hay lugar para acogerlas y para conferirles sentido. Por consiguiente, flotan absurdamente en un espacio sin coordenadas ni referencias. Cuando el odio a la cultura pasa a ser a su vez cultural, la vida guiada por el intelecto pierde su significación. (...)

Ya no existen poetas malditos. Alérgica a cualquier forma de exclusión, la concepción preponderante de la cultura valoriza tanto Shakespeare como el par de botas sublime.



Introducción a la informática
Técnicas de análisis y programación
Programación lenguaje Basic, Logo y Cobol

INFORMATICA EDUCATIVA Salamanca, 28. 28020 MADRID

Cursos acelerados e intensivos
Cursos adaptados a todos los niveles de estudio

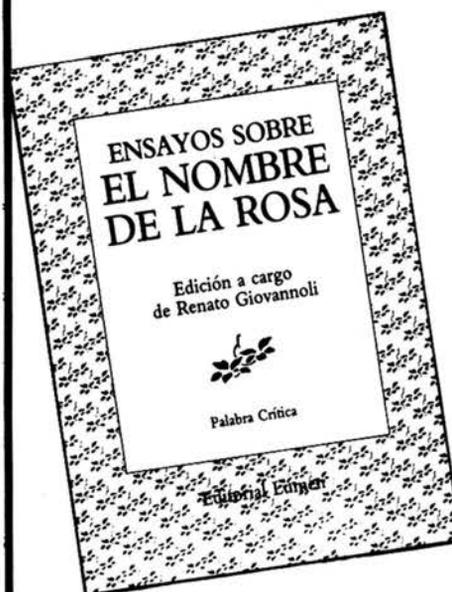
PUBLICIDAD



AJOBLANCO

 **(93) 215 81 30**

Pere Canals



M.ª José Tintoré
«LA REGENTA» DE CLARIN
Y LA CRITICA DE SU
TIEMPO

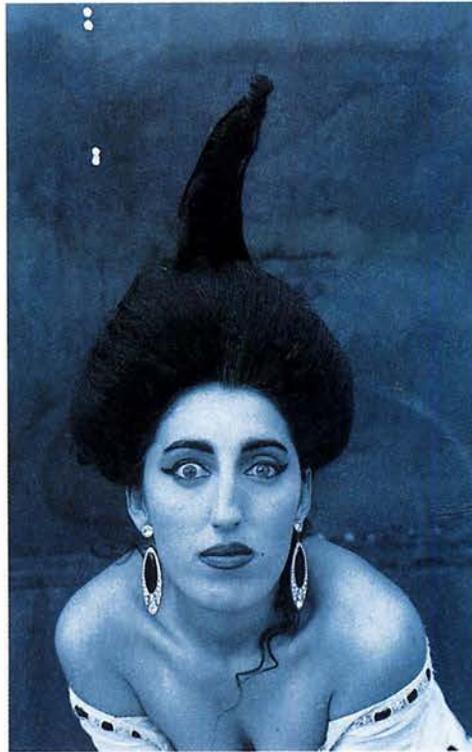
Rubén Darío
ESPAÑA CONTEMPORANEA

Varios
ENSAYOS SOBRE
«EL NOMBRE DE LA ROSA»

Leopoldo Arias «Clarín»
MEZCLILLA

Palabra Crítica

Editorial Lumen



ALBERTO GARCÍA ALIX

Rossy llegó a Madrid hace dos años, desde su Palma natal, a la que tanto quiere. Los mallorquines de «Peor Imposible» habían despertado cierta expectación en la capital, con un video bastante fuerte que circuló por varias salas frecuentadas por la denominada movida. Grabaron su primer Lp, hicieron muchas galas y cayeron en el olvido de las discográficas. Próximamente saldrá a la calle un nuevo maxi producido por ellos mismos. Este tiempo en el que el trabajo no ha abundado, Rossy, la teclista y voz del grupo, ha aprovechado todas las oportunidades que el azar le ha brindado. Debutó en la pasarela con Alvarado, y en el cine con Almodóvar, en «La Ley del Deseo». Ahora es la novia de Antonio Banderas en «Mujeres al borde del ataque de nervios», la nueva producción del director manchego. Quiere escribir, y comienza en AJOBLANCO. Facultades y gracia no le faltan. Sólo tiene veintidós años y el futuro le espera con los brazos abiertos.

Javier Bellot

Escribir sobre mí misma no va a ser nada fácil. Auto-decidir que es lo que puedo, debo o me conviene contar, es una tarea cargada de una sensación pudorosa y de cierto riesgo. Siempre he pensado que escribir es una de las artes comunicativas más difíciles. Conseguir esa fluidez, traducir pensamientos, ideologías o sentimientos a un papel en blanco, que posteriormente va a ser leído, analizado e identificado con uno mismo por los siglos de los siglos, es más comprometido y tan arriesgado como exponer el físico en un escenario melillense a los múltiples latazos de unos moros con afinada puntería (y de eso yo sé mucho). Después de esta necesaria introducción, mitad elogio a todo aquel que es capaz de escribir, mitad confesión de mi inseguridad narrativa, voy a iniciarme al recuerdo del comentario de texto, aunque en este caso el texto sea yo misma.

Septiembre es mi mes. Virgo y dragón son mis signos del Zodíaco. Venus y Marte mis planetas regentes. El rosa es mi color, aunque a veces tenga que echar mano del rojo para compensar, e ir a tono con el mundo que me rodea y otro tanto con el negro, para imponer seguridad y que no me tomen a chirigota con tanto color rosita. Soy romántica por naturaleza, aunque consiga con más o menos dificultad no hacerlo muy evidente. Soy una enamorada de las antiguas civilizaciones, como la egipcia, culturas llenas de riquezas y misterios. En el sexo me identifico totalmente con una frase de Marilyn Monroe, «el sexo forma parte de la naturaleza y yo me llevo de maravilla con la naturaleza». Me gustan los animales en general, pero tengo auténtica predilección por los gatos y las lagartijas, aunque estas últimas sólo las llevo como broches de pedrería. Me apasiona el baile, la figura de Isadora Duncan, el cine, los años dorados de Hollywood, la ropa de los años 50 y 60, el cuadro «Cante Jondo» de Julio Romero de Torres, el mar, mirar a los ojos a la gente, ir de compras al Rastro, comer dulces y muchas cosas más.

Dentro de lo que las circunstancias actuales permiten al individuo, me considero equilibrada y mis frustraciones no van más allá de mirar con ojos de deseo las últimas maravillas o las de siempre, que se ven en los escaparates de cualquier ciudad. Eso no significa que una parte

Rossy

de mí no ambicione perversamente ser una mujer fascinante que deje huella allá por donde pise. Me refiero, claro está, a las frustraciones personales, pero soy consciente de mis limitaciones, tanto económicas como físicas. Gracias a la conciencia de estas últimas, el espejo es un objeto docente y querido para mí. Algo que no puedo decir de cuando tenía doce años, entonces era la causa de todos mis pesares. Me acepté pues a sabiendas de que la cirugía estética hace maravillas, le eché garbo al palmito, hice del refrán «haz de tu defecto tu mayor virtud» mi lema y conseguí que todas mis fantasías infantiles, creadas para auto-reconfortarme por mi cruel sino (no ser una réplica de *Lauren Bacall* o *Rita Hayworth*), se hicieran realidad a pequeña escala. Ha sido necesario también encontrarme con gente que viera más allá de mis propias narices, gente tan maravillosa como mi madre, que nunca le dio importancia a éstas (mis narices), ya que ella tiene las mismas y la vida no la ha tratado ni mejor ni peor por ello. Gente tan maravillosa, vuelvo a repetir, como mis hermanos de *Peor Imposible*, con los que he vivido la aventura más divertida de mi vida. Gente de la que me he enamorado (y a la que he enamorado). Gente como *María Bravo*, pintora mallorquina pionera en denominar a mi rostro picassiano. Gente que me da, como *Pedro Almodóvar* la oportunidad de demostrar el movimiento andando. Gente que me deja experimentar como *Antonio Alvarado*.

Gente que como *Bibí Andersen* me regala la oportunidad de decir lo que pienso a toda España. Gente que me ayuda a ser yo misma, como *Manuel Piña*. Gente como *Luisa (La Luna)*, que me asesora y relaciona en estos vericuetos en los que estoy metida. Gente como la maquilladora y la peluquera, que consiguen que esté maravillosa en la sesión de fotos para que el fantástico *Alberto García Alix* me inmortalice. Gente como *Carlos G. Calvo (Sur Expres)*, que me consigue maravillosas y esperadas fusiones. Gente como «las divinas que te mueres», con las que he pasado noches de eterno bailoteo. Amigos que me han dejado el maravilloso modelito para ir rompedora a la fiesta de turno.

Me doy perfecta cuenta de que no soy tolerada para menores de sensibilidad, pero hay tantos mayores en ella que no terminaría nunca de mencionarlos. En fin, son tantos los que fueron, son y serán, que sólo por el hecho de haberlos conocido, esta aventura que es mi vida, personal y profesionalmente vale la pena. Mi optimismo pues, no tiene límites, y eso que creía que mi mejor inspiración para escribir era la tristeza de ánimo. Será en la poesía.

Pero claro, no todo en mi vida es una fábula maravillosamente frívola. Tengo, amén de muchas contradicciones, muchas constantes irrevocables, subidas, bajadas. Me siento impotente e influenciada ante muchas injusticias sociales y humanas, soy emocionalmente alterable, tengo una ligera tendencia a deprimirme, no soy una escéptica pero sólo me inspiran miedo las cosas reales. He vivido situaciones poco gratas y, de este tipo, sean muchas o pocas siempre son demasiadas. Y me precio de tener unas enormes ganas de aprender y una necesidad casi patológica de inmiscuirme maternalmente en los problemas ajenos, como si fuera una samaritana del alma. Y nada mejor para el alma que uno de esos maravillosos tangos que canta *Antonio Malevaje*. Me he permitido el lujo de cambiarlo un poco para mi ocasión, pero la esencia es la misma. «Si soy así, ¿qué voy a hacer?, para mí la vida tiene forma de pastel.» ■

nupik

Expertos en productos de un solo uso

Nupik dedica todos sus esfuerzos a la investigación, diseño y desarrollo de la más amplia gama de productos de un solo uso, en respuesta a la creciente demanda de un mercado cada vez más sensible a los conceptos de higiene, sentido práctico y comodidad, en el hogar y fuera de él.

Bellos y sofisticados vasos y copas en cristal plástico; diseños de máxima novedad en mantelerías y vajillas

de cartón plastificado; rollos de cocina estampados; servilletas de tisú en multitud de colores o blancas; platos, vasos y cubiertos en plástico; manteles en celulosa... productos familiares o para colectividades. Garantizados, uno a uno, por la experiencia y el servicio de Nupik, avalados por el favor del público consumidor.

nupik INTERNACIONAL, S.A.
Expertos en productos de un solo uso.

Apdo. de Correos n° 1100
08080 SABADELL
Telex 59021 NDES E
Tel. (93) 725 32 00

C/. Pintor Goya, s/n.
Polígono Industrial Sureste
08213 POLINYA (BARCELONA)



Corte o copie este cupón y envíalo a
NUPIK INTERNACIONAL, S.A.
Apartado de Correos 1100
08080 SABADELL (Barcelona)

Entrevista con su Delegado

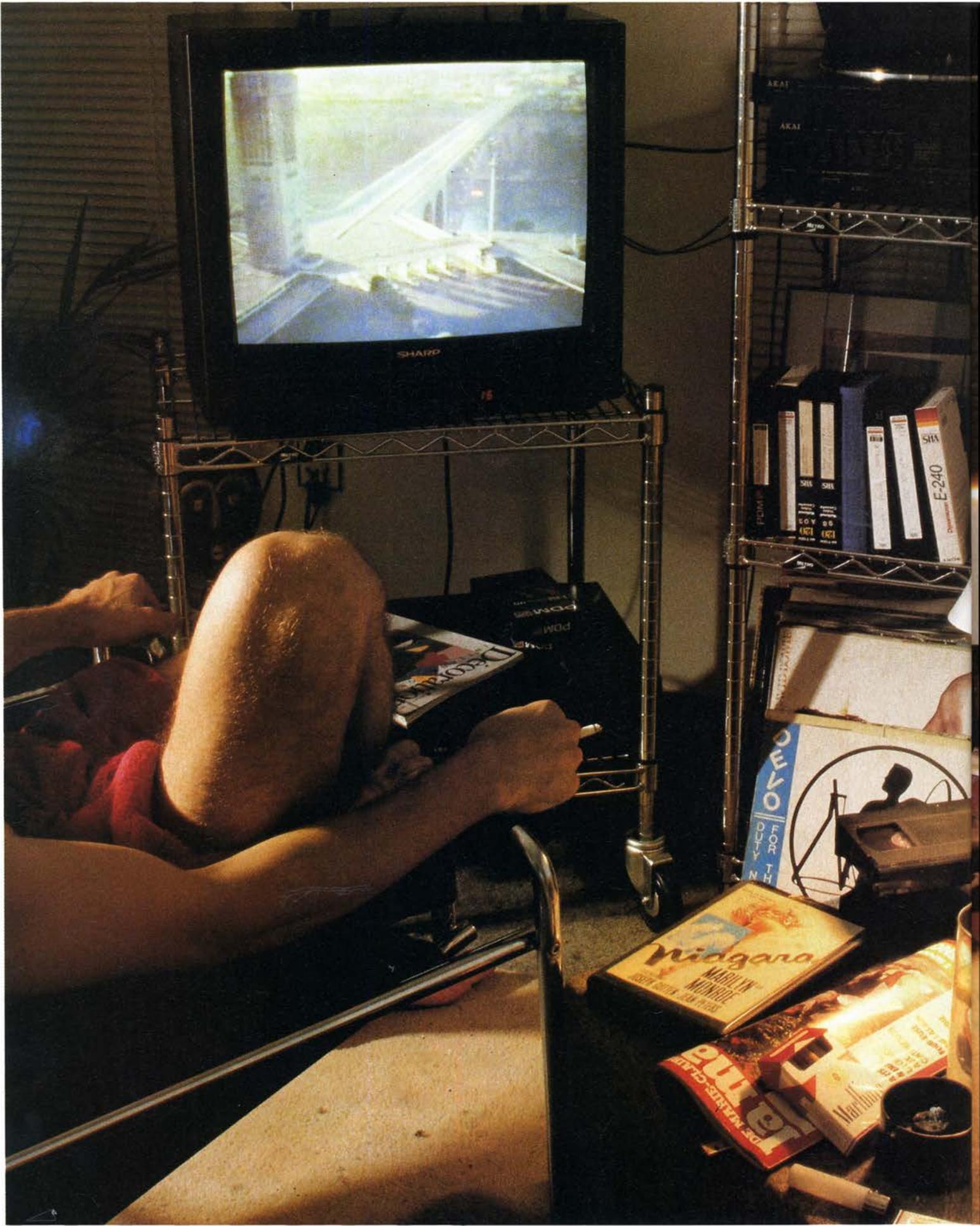
Sres. de Nupik Internacional, S.A.
Les agradeceré se sirvan proporcionarame

Catálogo General Nupik

Nombre _____
Cargo _____
Dirección _____
Población _____
Provincia _____
Teléfono _____

Tarifa de precios de sus productos

Empresa _____



Sólo Yo



Yo me quiero, ¿por qué no? Este es el envoltorio del nuevo look por el que todos apostamos, dejada en el desván de lo inservible una manera

de estar y hacer propia de los setenta: una ética y una moral, en definitiva. En los ochenta nos colgamos del yo. Unos ochenta de innovación y cambio, que han des-

En el interior de cada hombre hay un niño y en su imagen se ve. Para los que tengan dificultades, Ermenegildo Zegna les da una ayudita con su High Performance, un tejido exclusivo para los meses cálidos, en hilado de alta torsión de superfina pura lana australiana, que le confiere una calidad sin igual. Frescura, flexibilidad y transpirabilidad. Algo que le apetece a todo ejecutivo que quiera manifestar en sus negocios y decisiones una frescura de ideas, una flexibilidad pragmática y una transpirabilidad de hombre de empresa moderna. Tu traje lo puede evidenciar. Porque tú eres tu imagen. Que es, además, sorprendentemente innegable: una virtud fuera de lo corriente, después de tanto cachondeo de la arruga como belleza. Tú eres incombustible. Eterno. Seguro como el High Performance. Una tela que viste héroes urbanos. Mi tela, mi Zegna, mi yo.

cubierto en el yo olvidado un puerto de salvación personal y un estilo diferente para vivir el entorno de los otros.

**Sólo yo.
¿Es éste tu lema?**

Estos son los tiempos. Y ésta es su moral: ningún punto de referencia

**sólido y fiable.
Ningún puerto.
Ningún dios.
Ninguna seguridad. Todo
alrededor
es incierto.**

Una ética de urgencias, una moral para lo incierto: mi estilo

Mercedes contemplaba sus últimas pulseras Fiorucci en el boulevard. De-seaba que las vibraciones de sus brazos sedujeran al galán de noche en los bares de la ciudad secreta, esa que abre sus mercados de neón y miradas turbias a la noche. La noche del yo enlatado. La del culto a la seducción envuelta en plástico transparente. Mercedes jugaba con los abalorios de plástico. «Lo importante es la forma/color. El saberlas colocar encima de la barra formando una escultura con el Jack Daniel's o en la pista, perezosa, en la atmósfera de las luces y el movimiento. Dar la sensación de que eres hielo y velocidad. Pura maravilla incontaminada. Yo, sabes, salgo casi todas las noches, con poca pasta y mucho mundo. Estoy con los míos, los íntimos. El círculo de fuego propio. Vuelvo a casa —no te creas— normalmente sola. Me llevo bien con mi soledad urbana. El amor es más excitante cuando queda en la mirada y aquel gesto posible que no llega a concretizarse. Cuando queda en lo posible/imposible. En inmaterial. En, te diría, cultura.» Triunfa, cada noche, en su tribu. Es ella, la Merche, encantadora serpiente de belleza cambiante. Algo único. Puro diseño de mujer. Un objeto intocable, exhibido en el escaparate metropolitano de los pequeños dioses muy suyos. Muy solos. Como una blusa de Gianni Versace.

Vivimos un tiempo difícil. Como todos. Años de paradojas donde coexisten y conviven realidades antagónicas, yuxtapuestas. Un consumo como estilo de vida florece junto a bolsas de miseria y hambre. La medicina avanza y no logra parar enfermedades epidémicas que corroen toda relación abierta, mientras el miedo y la impotencia personales crecen. Sabemos dominar la naturaleza y al mismo tiempo nos la comemos en grandes comilonas de ozono. Producimos cantidad, pero el paro no para. Queremos la paz y no cesamos de fabricar armamento nuclear hasta conseguir que la bomba final sea nuestra compañera televisiva y real, un fantasma casi familiar y amable.

Estos son los tiempos. Y ésta es su moral: ningún punto de referencia sólido y fiable. Ningún puerto. Ningún dios. Ninguna seguridad. Todo alrededor es incierto. «Sólo me queda mi yo, saberme vivo, coleante, posible y

despierto en mi matrimonio aguantado por los pelos, mi trabajo insulso, mis amigos que me exigen una máscara de eterno triunfador, mi hijo de doce años que no entiendo, mi cotidianidad monótona..., en un entorno incierto, donde todo es problemático, indeciso, indeterminado y variable», cuenta Marcelo Gómez, director de un instituto de enseñanza media, amantado en las certezas utópicas de los sesenta, cuando un grupo de gente audaz quería cambiar, en veinte años, el mundo. Ha construido su vida en la norma progresista. Pactando. Todo, hoy, se le cae. Se derrumba con su generación. Y le queda el ancla de su yo. Su privacidad. De la que es amante y fiel servidor, espacio coital donde intenta resolver sus dudas y su vida.

«Nos sobran instituciones. Demasiado Estado y Control metido en todas partes. Demasiado caos. Perdida la esperanza en el Progreso, el Marxismo, el Psicoanálisis, la Patria, la Revolución y todo lo que te catapultaba a una tensión de lucha personal y colectiva, te sientes sólo tú. El panorama no es nada optimista. En todo caso, yo estoy en un pesimismo activo. Y me agarro a mi juicio, a un estado permanente de discernimiento sin demasiadas ilusiones, echándole mucha mano al sentido común, procurando ser siempre muy discreto...» No cree en la objetividad o en la sustantividad del bien o la justicia. Manuel, treinta y cinco años, director de marketing de una empresa, con un hábito impecable de la firma Toni Miró, americana sin forro elaborada en pura lana de cuadros ingleses clásicos, como los harris, en color tostado, polo casimir negro, botines de ante tipo tenis, esconde en el pliego de su manera de hacer las actitudes de la nueva moral: un tipo que no acepta el escepticismo y se afana por orientarse en este mundo incierto y con nieblas opacas. «Me repugna todo lo que suene a tortura, opresión, explotación, humillación, hambre y esas terribles heridas supurantes de nuestro tiempo inodoro. Lo detesto. Pero no me pidas que te diga lo que hago para remediarlo. Una sola cosa tengo clara: no tengo ninguna pretensión de seguridad, certidumbre y universalismo.»

Estamos ante una nueva sensibilidad, la de los ochenta. Una sensibilidad centrada en el yo que potencia un nuevo tipo de racionalidad —una micro-racionalidad— y una ética —una microética— acorde con los tiempos y

**Mademoiselle
Magazine
se pregunta:
«Yo me quiero
¿y por qué no
Estos años
son todo yo.
Los pasados**

**eran tú, es verdad, pero ahora
es yo. Me quiero, ¿por qué no?**





La Gallup hizo, en el 65, una

los cambios. «Es que, tío, eso del voluntarismo encarnado, el compromiso, el creerte que con esfuerzo vas a conseguir tu autoidentidad y armonía, es una cosa obsoleta, algo del siglo XIX, un poco coñazo. Me afirmo en una forma de vivir más amoralista, según siento. Y te aseguro que mi estilo no es nada carca.» Lucía, en cualquier caso, intenta transitar con dignidad personal por este mundo incierto y en crisis/cambio que le ha caído en suerte, como un ángel desterrado de su paraíso soñado y que circula, por la metrópolis, con una maleta de plástico transparente, en cuyo interior, en metacrilato, se insinúa un yo y mucha bruma.

«No soy ni conformista ni rebelde. No creo en el futuro. Espero sólo algo del dinero y de mí mismo. No me expando. Construyo mi madriguera. Me preocupa estar seguro, la estabilidad y el orden. Quiero estar en un solo sitio, hacer carrera, tener crédito. Quiero aquí la Gold Card de American Express. Somos, los míos, más jóvenes que la televisión, y no recordamos nuestro primer viaje en avión. ¡Ah!, y no me gusta nada el rollo de la India, el desarrollar la mente e impulsar cambios radicales. Todo es apariencias, mera falsedad, mero seguir-en-la-vida-hasta-que-llegue-lo-peor.» Veinticinco años, tacón alto. Unas telas trenzadas y moldeadas con alambre y hojalata. Colores terracolor, rosa palo, vainilla y gris. Todo de Sybilla. Todo nuevas ideas. Con padres separados, hermanos políticos en el poder, cuñada heroinómana y carrera de económicas dejada por hastío. Maribel es pintora. «Para mí y los de mi generación, un mundo sin futuro es algo familiar. No me veo haciendo calceta y abriendo una libreta para la vejez. Yo me pertenezco a mí misma. Es la única manera de no sentirte abandonada. Mi época es una época de irónica desesperación. Por lo menos no me engaño. No finjo. Soy egoísta. Soy muy yo. Tengo sólo confianza en mí misma. ¿No es esto todo un estilo?»

Una década para el triunfo del yo

Opiniones al vuelo. Mensajes de la crisis colectiva y nichos personales de identidad que son vitales para cada uno. Nichos secretos, siempre efímeros, al margen de los espacios consagrados y las ideologías reinantes, pero que ofrecen, a cada uno, visiones de lo posible y espacios para movilizar nuestras fuerzas de felicidad y vivencia cotidiana. Imaginarios y maneras que se contagian y crean estilo, grupo, solidaridad y sociedad. A partir del yo. «Lo importante es tener la cabeza en su

sitio y decidir lo que se quiere», concluye Pedro Morago, uno de los grandes magos de la moda.

Cualificados hombres y medios han profetizado, desde el inicio de la década, una fulgurante *Era del Yo*. Tom Wolfe la denominó *Década del Ego*. El *New York Times*, *Culto al Yo*. Y *Mademoiselle Magazine* se pregunta: «Yo me quiero, ¿y por qué no? Estos años son todo yo, yo, yo. Los pasados eran tú, es verdad, pero ahora es yo. Me quiero, ¿por qué no?»

Incluso en la siempre exótica metrópolis de New York hay una Universidad, llamada Nueva Escuela de Investigaciones Sociales, que dispone nada menos que de cinco cursos para estudiar este terrible Yo que se nos manifiesta hoy con todo su esplendor y síntesis. Esta es una revolución que cambia todos los entresijos de la sociedad. Porque hemos pasado de lo nuestro, del todos juntos venceremos, que cantábamos con los Luther King, Joan Baez y compañía, a lo mío. A la era del nosotros, ha seguido por lógica, la del Me o Yo. «¿Volveremos a empezar?», se pregunta Alejo, antiguo peregrino a los espacios sagrados del Oriente místico/alucinógeno, mientras hoy desayunamos en un agradable restaurante de corte new spirit, ese estilo último que se promete sucesor del antiguo postmoderno. «Es como un latido del corazón. La *Me Generation* es muy simple. ¿Qué hay para mí? Esta es la cuestión. En este período de desmoralización, alienación y crisis, tengo muy poca confianza en el Tribunal Supremo, el Gobierno de la Nación, el Congreso, la Santa Autonomía y la Patronal o los Sindicatos. Oye, es que nos habían prometido trabajo para todos, y en la Era del Yo tienes mucha suerte si encuentras uno para ti. Antes, en los sesenta/setenta, todo eran vanas promesas. Después vinieron las frustraciones. Tenemos, pues, que empezar a cuidarnos. Tengo que velar por mí mismo. Nos prometieron una gran sociedad. Ahora nos dicen que no podemos casi ni respirar el aire de esa gran sociedad prometida.»

La Gallup hizo, en el 65, una encuesta. Los problemas, las preocupaciones y los miedos eran cuestiones sociales. Más adelante, en nuestra década, son mi dinero, mi trabajo, mi vida, mi calefacción, mi coche... «Yo primero, es una actitud importante, un buen punto de arranque para analizar. Ante yo o mi familia, ¿qué es, por ejemplo, lo primero? Soy yo, primero. La familia, después. Me importa mi realización personal. Mi felicidad. Hacer mis propias cosas. Encontrarme a mí misma», me confesaba Maite,

encuesta. Los problemas, las preocupaciones y los miedos eran cuestiones sociales. Más adelante, en nuestra década, son mi dinero, mi trabajo, mi vida, mi calefacción, mi coche...



«¿Y esa panda de locos puede dormir por la noche, cuando se desprenden de su Closed, dejan la tarjeta de crédito en el secretaire, se quitan su Abanderado y yacen solos en su Pikolín?»

veinticinco años en flor, casada, en su despacho abierto, con un par de muebles Memphis y un sillón Mariscal. Lo importante es enfocarse a sí mismo. Y Luis, parado, licenciado en Químicas, una nostalgia infinita en sus verdes ojos, comenta: «Yo me estoy preguntando qué ha hecho por mí este país últimamente. Por eso voy viviendo cada día como si fuera el último. Y me carga hacer cualquier cosa para alguien. Noto que es una obligación, un peso. Sé que nadie va a solucionar por mí mis problemas. Tengo que hacerlo yo mismo. Si no me preocupo de mí, nadie va a hacerlo.» Luis, masticando chicle perezosamente, se hunde en un mar que debe salvar con esfuerzo. Tiene sus dudas. Pero sabe que son sus tiempos.

Tal vez estemos en una década básicamente narcisa. En un tiempo dominado por Narciso que, en práctica moderna, se limita a ver a los demás bajo los términos de cómo pueden servir a sus propias necesidades. La Universidad de Michigan incluso celebró un seminario. Sus conclusiones son curiosas: la Edad del Mí es narcisa, rotundamente. Una edad donde todo es placer. Pasar un buen rato es una justificación suficiente. Y nos preocupamos, terriblemente, de nuestra imagen, de nuestro cuerpo, con más footing, más esquí de fondo, más tenis, más gimnasio, más cremas y más dieta.

«La Edad del Yo es la del sólo yo. En definitiva, la del mí solitario. Un coñazo de barbarie disfrazado de cosa sublime, de yupismo absurdo y cuatro chorradas más. No niego que debamos recuperar una autoestima personal, una conciencia crítica propia, un sabernos solos en este mundo. Pero tras todo el discurso del Yo está el huracán del declive del Imperio Americano, chico. Y, en definitiva, los últimos coletazos de la era de Reagan, ese Frankenstein de la comunicación, larga-

mente preparado en los laboratorios económicos de la América profunda, que ha dado por espectáculo final un lamentable no sé, no me acuerdo, estaba yo pero no mi mente, en el Irangate, símbolo de una política y un estilo de vida que llegan a su fin. En los ochenta, volveremos al nosotros», explota Ramiro, animador sociocultural, trabajador infatigable en las periferias de algunas de las grandes ciudades de este país, un hombre de una pieza, honesto, mientras me enseña la ciudad oculta. «Aquí, mucho yo, y ¿qué pasa? Que todos estamos solitarios, asustados y nerviosos. Y vivimos, sólo, en paralelo. Sin cruzarnos. Sin saber el nombre del vecino de al lado, subidos a una absurda columna de plástico. Yo me pregunto: ¿y esa panda de locos puede dormir por la noche, cuando se desprenden de su Closed, dejan la tarjeta de crédito en el secretaire, se quitan su Abanderado y yacen solos sobre su Pikolín?»

La otra piel del yo está en el supermercado

Desde Adán y Eva la imagen ha sido importante. Hoy lo es más. Debemos expresarla en grado sumo. Ser capaces, incluso, de expresar el Yo Deseado que es algo muy distinto del Mí Real. Este, mejor esconderlo. En la Era del Yo, todos queremos fantasía, personalización, estar orgullosos. Orgullosos de mi nombre. De mi etiqueta. Lo importante es singularizarse.

«Los productos deben llevar su firma. Es definitivo comprar unos zapatos Gucci, Camper o Lotusse. Y un bolso Louis Vitton. Un traje Adolfo Domínguez o Del Pozo. Una camisa Massimo Dutti, una corbata Valentino, una falda Giorgio Armani, unos calcetines Daniel Hechter, unas sábanas Descamps, unos tejanos Americanino, un jersey Privata, una gabardina Taverniti, un bañador Burberrys... Confieren status. Las cosas tienen que tener estos «must» de Cartier, Christian Dior... El producto da status al instante. Aumenta la personalización, da algo distinto.» Son las nueve de la noche y Gonzalo ha cerrado su tienda donde todo está firmado. Todo lleva su etiqueta personal. Y, en la puerta, se muestran algunas grandes tarjetas de crédito, «porque, ¿sabes?, es mejor que no haya dinero de por medio».

Es el mercado. Es la moda. El festival de la intimidad en tu ropa, sopa, coche y silla. Incluso, a veces y demasiado a menudo, en tu amigo, novio, hija y jefe. Y el tinte para cabello te sugiere «déjame ser yo». Porque lo verdaderamente importante para un tinte de cabello es que no te deje ser tú mismo.

Y detrás del tinte está mi banco, mi desodorante, mi pluma, mi tãmpax. Porque, como en El Corte Inglés, tu debes ir «a tu manera». Y ante el Peugeot dirás «contigo al fin del mundo». Yo, el centro. Y el mercado del do-it-yourself te ayudará. Te dará todas las facilidades en sopas, pasteles, kits, lanas, jardinería, bricolaje... para que no falles. Para que tengas éxito. El dinero que cueste, no cuenta. Por eso, Aurelia adora el Microondas, las sopas Campbell, las Knorr, el Maggi, la Porcelanosa o el Perlán. «Son estupendos, me ayudan muchísimo en todo lo de la casa. Son fáciles y prácticos. Y siempre quedas muy bien. Te felicitan.» Tiempos, los del yo, en que la necesidad de ser querido continúa. Querido y, en su defecto, admirado.

«Cada día puedo controlar menos mi vida. Están las multinacionales, los gobiernos, los bloques, la bomba. Sólo me queda la libertad de irme a la tienda y comprar la marca que es correcta para Mí. Puedo escoger uno de los ciento cincuenta champús diferentes. Y poca cosa más», comenta Ignacio, exmilitante de un partido extraparlamentario, un chaval insólito, con una coherencia social sorprendente, con moto de segunda mano y, actualmente, metido en lo de la objeción de conciencia. «No es que esté pesimista. En este país hay mucho campo por correr. Mucho lío. Y mucha tontería de importación. Los de tu edad, los cuarentones asustados y subidos al poder, tenéis mucha culpa de lo que pasa. Estáis anémicos. Y de repente, habéis descubierto el look del yo. La vanidad, vaya. Sois una pandilla de gente compleja. Un poco como mi padre. Un tipo grande y raro, pero demasiado circunspeto. Ha perdido el riesgo y la iniciativa. Todo le está bien. Y cuando hay problemillas, te invita a un restaurante mono. Nosotros somos otra cosa. Y creo que estos muchachos del B.U.P. que han dado tanta caña en las calles pueden sorprender. Son el noventa, el nuevo nosotros.»

En la Edad del Mí, los negocios florecen. Y el anunciante que me sea próximo ganará un pastón, vaya.

Mientras, en el jardín del yo, todos, con distinta base, continuamos inciertos ante un mundo a la deriva. ■

A close-up shot of a person's hand holding a white shopping bag with red handles and a stack of papers. The person is wearing a blue braided bracelet and a ring. The background shows a clothing store with a mannequin wearing a patterned sweater and a striped shirt.

ON GLACE

**En la Era del Yo,
todos queremos
fantasía,
personalización
y estar orgullosos.
Orgullosos de
mi nombre.
De mi etiqueta.**

Lo importante es singularizarse.

Todo el mundo habla de él. Portada en las principales revistas, artículos y reportajes en periódicos de Occidente. Aquí nadie le conoce. Sin embargo, se dice de él que es el nuevo Charlot.

por JOSE RIBAS

¿Quién es
Pee-Wee?

Pee-Wee es la ficción de un judío de 35 años, prisionero del maquillaje, que no ha querido crecer, que hace reír y que está siempre del lado de los niños. Su ironía llega al sarcasmo en asuntos tan delicados en los Estados Unidos como la propia idiosincrasia de la nación. ◀▶



ACTUEL N.º 92 FOTO Xavier Lambours/VU



BOOM PEE-WEE el chiste de América

**El es el nuevo Charlot,
pero no ha nacido de las
cenizas del Imperio
Británico; ha nacido en
la televisión americana.
Es el nuevo payaso de
América.**

El sueño de un americano: banderas francesas por todas partes. Una carretera en la campiña francesa atestada de público. La franja de una meta. Aparece el pelotón de cabeza del Tour de France pedaleando febrilmente por la victoria. De pronto surge una bicicleta que recuerda el típico coche americano de los años cincuenta. La monta un extraño ser que parece el muñeco de un ventrílocuo. Es Pee-Wee. Pedalea como si nada, pero ¡qué velocidad! Y pasa al pelotón y alcanza la meta. Explota el júbilo de la gente, mas un horroroso despertador impide que le lleguen a dar el codiciado premio. Es la hora de levantarse. Pee-Wee salta de la cama en pijama, va al lavabo y sus dientes quedan limpios en el mismo instante en que toca un desproporcionado cepillo. Risas. Baja a la cocina por un tubo y al llegar —¡oh sorpresa!— está vestido. Una máquina infernal, con mil y un cachivaches (invento del TBO), vomita huevos fritos, bacon, cornflakes, zumo, leche y azúcar. Y al fin el jardín. Cómo no, repleto de animales fantásticos de cartón. Pee-Wee acciona un botón y aparecen mil mangueras automáticas que inundan las casas vecinas. Un seto. Una mirada. Pasos. Entre mil alarmas, escondida: su bicicleta.

Así comienza su primera película *Pee-Wee's Big Adventure*. Coste: 6.000.000 de dólares. Más de diez millones de espectadores y 45.000.000 de dólares de beneficio solamente en USA. ¿Por qué? Sencillamente porque su film es una terrible fábula sobre América, ejecutada por un payaso que recupera la gran tradición americana de los actores cómicos que conducen los films con la fuerza de su propio juego. Si Charlot en *Tiempos Modernos* parodió el trabajo en cadena, Pee-Wee en *Pee-Wee's Big Adventure* parodia la automatización en el hogar. La película es difícil de contar, pero se saborea como un helado. Cuatro palabras: todo comienza con el despertar de Pee-Wee. Desde que pone un pie fuera de la cama, te introduce en el mundo de la infancia, el de *Alicia en el País de las Maravillas* de la era high-tech. Pee-Wee, por encima de todo, está locamente enamorado de su bicicleta. Un envidioso rico y mofletudo se la roba y ya nos tienen en busca del Rolls de dos ruedas a través de los States. Encuentros con forajidos, vagabundos.

Persecuciones y hasta destrozos en Hollywood... No falta nada. Ni el tradicional happy-end, teñido de una ternura excepcional.

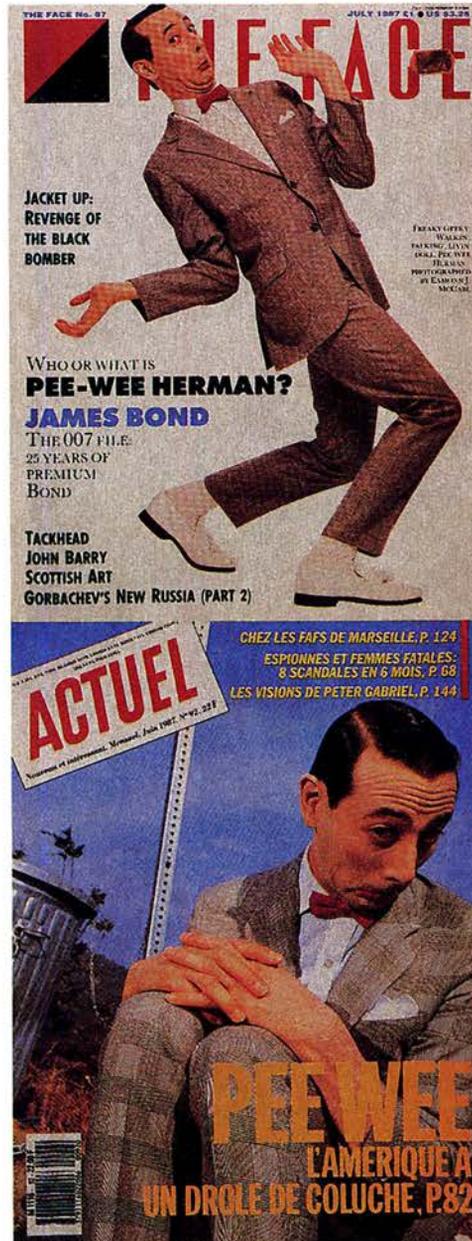
El ritmo del film es rápido, energético. La poesía atraviesa los neones, las autopistas, los hamburguers, los cómics y los sueños americanos. Y cuanto ocurre no se sabe muy bien por qué ocurre. La película no es por supuesto una apología del kitsch, a pesar de los decorados; lo que sucede es que al parodiar el escenario de su país, se ve obligado a mostrar el mal gusto desenfundado de América. El resultado es tajante. Pee-Wee es reconocido como el cómico número uno de los Estados Unidos.

El nacimiento de Pee-Wee

Paul Rubenfeld ha recorrido un largo trecho hasta convertirse en Pee-Wee. Paul nace en 1952 en Peekskill, NY, y pasa su infancia en Sarasota, Florida, donde sus padres regentaban una tienda de lámparas. Es el mayor de tres hermanos; el que más aburre la estricta educación judía y el que tiene genio. Harto de jugar a bombillas, escapa cada tarde al circo de los Hermanos Ringling. Precisamente es en Sarasota donde tienen su cuartel general. Con el tiempo consigue sus primeros empleos en este circo, trabajos esporádicos que le divierten y precipitan su fantasía hacia la fábula y el chiste. No sorprende que consiguiera su primer papel en *A Thousand Clowns* (Mil payasos), producción amateur realizada en el colegio.

«Cuando Paul estaba en sexto grado», declaró su madre, Judy Rubenfeld, a Los Angeles Post, «le hicieron una audición para *A thousand clowns*. Su padre no quería que lo intentara y dijo: "si obtiene el papel, realmente tendrá el microbio". Como era un gran papel para un chaval, yo dije: creo que deberíamos dejar que lo intentara, pues no creo que consiga el papel. Hay chicos mucho mejores. Es mejor que él mismo se dé cuenta y no quitarle la ilusión. Por supuesto, consiguió el papel».

Al concluir sus estudios primarios se traslada a la Boston University y efectúa numerosas pruebas para ingresar en distintas escuelas de arte. Es rechazado en todas y, tras mucho vagabundear, consigue ser aceptado en el California Institute of Arts de Valencia,



**Warner Bros España
no piensa, por el
momento, distribuir
la primera película
de Pee Wee.
Sin embargo, Pee Wee's
big adventure ha
triunfado en Estados
Unidos y también
en París, Londres...**

Las críticas de los psicólogos infantiles no han conseguido impedir su consagración. Pee-Wee es el héroe de los niños norteamericanos.

California, fundado por Disney, que ofrece instrucción en artes escénicas y visuales. Paul Rubinfeld pasa a ser el actor Paul Reubens.

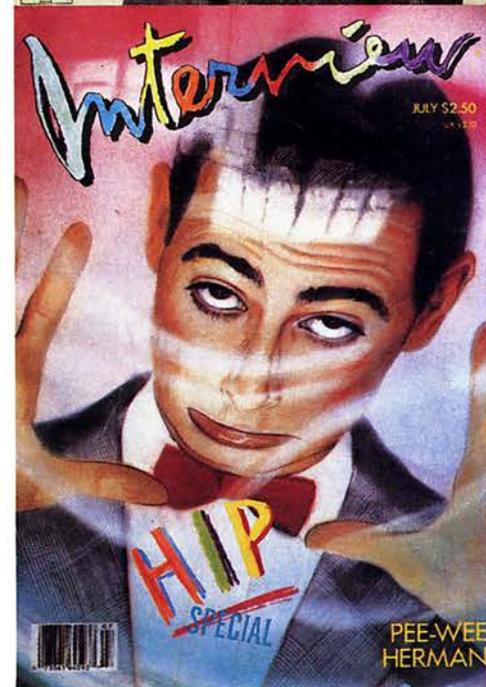
En una reciente entrevista en el *Interview* americano reconocía a Mary Rochlin: «estábamos haciendo un sketch de improvisación en el Comedy Store. Se suponía que teníamos que aparecer en escena como comediantes. En aquellos tiempos yo no era en absoluto un buen improvisador de bromas, sólo sabía hacer muecas, e intenté obtener las risas haciendo caras. Así que decidí representar un personaje que pudiera llegar a ser un cómico profesional. Alguien que vieras en el Comedy Store y dijeras: este tío nunca se lo va a hacer. Tenía una pequeña armonía en el espectáculo de marca Pee-Wee. Me encantaba el modo en que sonaba. Me fascinaba el nombre. Yo buscaba además un apellido que fuera nombre. De niño conocí a otro niño que yo detestaba. Su nombre era Herman, así que me lo puse de apellido. El resto es historia.»

The Pee-Wee Herman Show fue grabada para un *Home Box Office Special* (programa de televisión que ha servido de torre de lanzamiento a muchos cómicos), que anunciaba a Paul Reubens como intérprete, además de co-autor y co-director. El programa tuvo éxito y Paul lo reconvirtió para poderlo hacer en vivo en clubs y colleges. Pee-Wee Herman, sin Paul Reubens, empezó a aparecer en el *Late Night with David Letterman* chillando sin parar acerca de los juguetes y las amiguitas de celebridades inasequibles. El locutor de TV, David Letterman, soportaba a su invitado con benigno apuro, como si Pee-Wee pudiera de hecho hacerse pipí en su silla plegable («to go pee-wee», significa hacerse pipí encima o en la cama).

La doble personalidad de Pee-Wee

Para promocionar la película, Pee-Wee viajó a grandes ciudades de América y se encontró con la prensa. Paul no estaba disponible para las entrevistas; Pee-Wee sí, y por supuesto, con voz de Pee-Wee.

Pee-Wee es un niño de nueve años del tipo sobrino endomingado, vestido con un traje de cortas perneras que muestran sus calcetines blancos y sus finas muñecas. Siempre lleva puesta una pajarita roja y unos zapatos blan-



Pee-Wee's Playhouse es el programa de mayor audiencia de los sábados en la TV americana. Cada episodio cuesta 325.000 dólares.

cos de plástico. Lleva tanto maquillaje como un mimo: lápiz de labios, raya en los ojos, base pálida y febriles mejillas, y es tan claramente camp como la Navidad. Es muy importante su pelo corto, a lo militar. Y su voz. Una voz que a veces suena como un catador con problemas nasales. Otras te sorprende con un timbre energético. Pee-Wee resulta siempre imprevisible.

En cuanto le preguntaron por el problema de identidad que representa ser Pee-Wee/Paul dijo: «mi único temor respecto a este tema es que se convierta en más que un tema porque no estoy dispuesto a hablar de él. El problema para mí es que tengo dos nombres, y aparte de esto no hay mucha más historia. Me sienta bien. Con este arreglo, puedo hacer todo lo que quiero mucho mejor. Hay tantas cosas que quisiera hacer, tantas personas que seguramente soy, que resulta mucho menos complicado para mí.» Paul Reubens podría escribir una biografía de Pee-Wee. Pee-Wee podría escribir una biografía de Paul. Y ambos podrían escribir anuncios efusivos de sus respectivos libros.

Solamente en una ocasión concedió una entrevista como Paul Reubens. Fue al reportero Peter J. Boyer del *New York Times*. Al salir de la misma, el periodista declaró: «me entiendo maravillosamente bien con los niños de 9 años.»

Está claro que Paul Reubens ha encontrado la fórmula subversiva para detener el crecimiento y seguir siendo niño. Los adultos no se permiten licencias, pero Pee-Wee puede decir muchas cosas, puede reírse históricamente, puede reírse de sí mismo. Pero cuanto hace, está teñido de ternura. Gesticula mucho y mueve bastante los brazos. Sus movimientos son blandos, asexuados. Resulta un hombre-niño estrambótico y dulzón.

Si se le pregunta por sus cuarenta trajes grises, suele responder: «no tengo cuarenta trajes grises; mis trajes están completamente gastados ahora. De modo que me están haciendo unos nuevos y lo único que me preocupa es que me caigan perfectamente mal».

De Pee-Wee Herman Show a Pee-Wee's Playhouse

The Pee-Wee Herman Show fue un espectáculo bullicioso y picante y se convirtió en un «cult hit», con sesiones

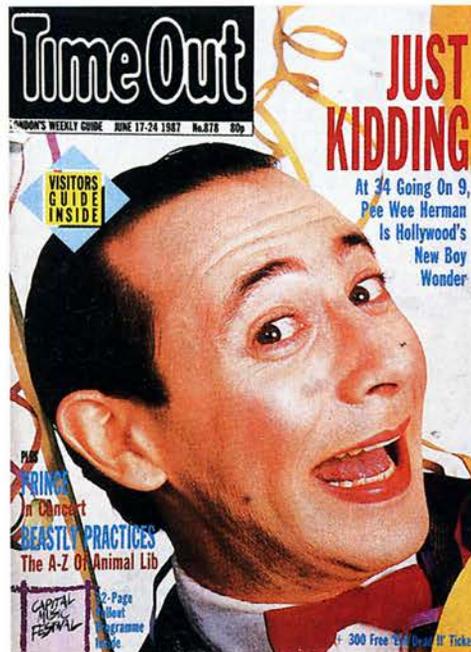
**«Dicen que los niños
pueden confundir
mi sexo porque llevo
tanto maquillaje.
Yo no llevo
más que Reagan.»**

para adultos después de la medianoche. Ahí aparecía Pee-Wee con unos espejos en los zapatos para ver reflejada la ropa interior de una chica, o hipnotizando a una joven mujer con el propósito de que se desnudara (una vez ella se quedaba en bragas y esperando su próxima sugerencia, él no sabía que hacer).

Pee-Wee alcanza notoriedad y la CBS decide contratarle para su único show en vivo, entre varias series de sosos dibujos animados, dentro de la programación matinal de los sábados, cuya audiencia son niños, pero impone tres condiciones: 1.º Pee-Wee no meterá lápices en las patatas. 2.º Pee-Wee no saldrá del cuarto de baño con una tira de papel higiénico pegada al zapato. 3.º Pee-Wee no dirá en el contexto de una escena presumiblemente inocente: «os enseñaré la mía si vosotros me enseñáis la vuestra».

Pee-Wee's Playhouse se convierte en el show infantil Número Uno de la TV americana y ha sido nominado para doce Emmies. Pee-Wee es el despegue más rápido desde Eddy Murphy y también ha hecho la transición de la TV doméstica a la gran pantalla internacional sin destruirse en la torre de lanzamiento.

La casa de jugar de Pee-Wee es un lugar idóneo para él, que brinca por ahí haciendo poses, inclinándose hacia atrás y emitiendo una ácida y brillante carcajada que sugiere proximidad a la locura. Ninguno de los habituales de la serie es tan raro como él, aunque King Khartoon —un negro que arrastra los pies con algo de la majestad narcoléptica de Dexter Gordon— es una curiosa elección, como presentador de la cosecha de clips de Mickey Mouse. Hay un rechoncho sillón con ojos de Betty Boop y brazos que envuelven (abrazan) a quien se sienta, una ventana parlante, un perro vivo pintado a mano que se llama Speck, una jardinera de ventana llena de respondonas flores fantasía, un refrigerador lleno de hortalizas que llevan gafas de sol, una ratonera en la que practican tenis unos dinosaurios, una granja de hormigas... Parodia o no, en cuanto a look, el show es una obra maestra de la mezcla de medios. Es una embestida multicolor como un cóctel de frutas de los gráficos por computadora de Kandinsky, animación stop-motion, muñecos de control remoto, animación en barro, efec-



tos especiales y trofeos de hojalata y similpiel procedentes de todos los mercadillos de América. La labor de un ejército de artesanos supervisados por el director de diseño Gary Panter es enorme, aunque es la propia estrella quien da el visto bueno final.

Nadie puede definir lo que hace. No es comedia ni performance, y suele desvirtuar los chistes. Pee-Wee tiene similitudes con Jerry Lewis, Pinky Lee y Soupy Sales, pero no parece proceder de ninguna tradición cómica.

«A los psicólogos no les gusto —afirma Pee-Wee—. Creen que entreno a los niños para que sean subversivos. Los psicólogos y sociólogos están realmente controlando mi show, lo que no entiendo, pues muchos de los otros shows del sábado por la mañana están llenos de violencia. Me molesta. Mu-



chos de los comentarios sobre mí apuntan que los niños pueden confundir mi sexo porque llevo tanto maquillaje. Yo no llevo más que Reagan. Lo que hago está relacionado con el trato que los niños tienen con los adultos. Creo que los niños deberían ser tratados como adultos y los adultos como niños. En América existe la creencia de que los niños no pueden entender nada a ningún nivel intelectual. Pienzan que deben golpearles la cabeza con evidencias. A mí me gusta pensar que la audiencia es MUY lista. Además, intento no hacer nada que pueda meter a los niños en un lío y recibir una bofetada.»

Los Angeles Parents Magazine se quejó de que este show tratara a los niños a su nivel. En otras palabras, que no les ayudara a traspasar el umbral de la madurez. Las revistas de psicología para padres lo tratan como un psicópata peligroso y un agitador de las masas infantiles.

El programa de Pee-Wee, por otra parte, es un programa antirracista. Los negros consideran al protagonista como el hombre antiblanco porque su comportamiento no responde a los valores del blanco. «Siento que, de alguna manera, la población negra es mejor perdedora y, como cultura, mucho más real. Intento aprender de ellos.» Otro de los efectos sorpresa de *Pee-Wee's Playhouse* es su altísima audiencia entre los negros de América.

La revista francesa *Actuel* opina: «sin su sabor dulzón, que es con lo que disfraza cuanto hace, Pee-Wee no sería otra cosa que un envenenador público, un tipo de maneras dudosas y afeminadas que toma el pelo a la gente. No lejos de un auténtico revolucionario, como en sus días pudo ser Charlot».

Las palabras le salen con un deje de seriedad. Una aguzada subversividad es el trasfondo real del personaje de Pee-Wee.

«Sólo intento ilustrar que ser diferente es okay, ni bueno ni malo, sólo que está bien. Intento decir a los chicos que lo pasen bien y animarlos a ser creativos y a que cuestionen las cosas. Esto suena a predicador, pero pienso que es realmente importante ser capaz de compartir, ser buena persona. Esto es de lo que trata mi trabajo: del corazón. Creo que voy a empezar a hacer gags de mí mismo oyendo todo esto.» ■

UD. VUELE NOUVELLES FRONTIERES SE AJUSTA LOS CINTURONES

Destinos Vuelos regulares	Temporada	Precio ida/vuelta
Barcelona/N. York	Baja	75.750 ptas.
	Alta	86.900 ptas.
Barcelona/México	Baja	105.000 ptas.
	Alta	119.000 ptas.
Barcelona/Caracas	Baja	109.000 ptas.
	Alta	134.000 ptas.
Barcelona/Rio		109.000 ptas.
Barcelona/Buenos Aires		112.000 ptas.
Barcelona/Cairo		67.500 ptas.
Barcelona/Atenas (charter)		29.450 ptas.
Barcelona/Bombay o Delhi	desde	85.520 ptas.
Barcelona/Pekín		119.000 ptas.
Madrid/Yakarta		124.750 ptas.
Madrid/Hong Kong		133.950 ptas.
Madrid/Bangkok		107.000 ptas.
París/Denpasar		140.800 ptas.
París/Singapur		97.240 ptas.
París/Dakar		63.360 ptas.
París/Montreal		59.400 ptas.
París/N. York		48.840 ptas.
París/S. Francisco		85.800 ptas.
París/Washington		58.300 ptas.

200 DESTINOS MÁS CONSÚLTANOS

08007 Barcelona - Tel. 318 61 84

Balmes, 8



GAT 627



«Una guerra que sólo puede ganar quien se adapta mejor al medio... Los propios guerrilleros "Tubus".»

En el Tibesti prohibido

Javier Nart estuvo allí. Repetidamente. Y convivió con sus habitantes, niños/hombres, jóvenes, mujeres, nómadas... convertidos en perpetuos guerrilleros, desentrañando sus costumbres, sus ritos, sus sueños y sus anhelos. Tibesti, un pueblo que busca desesperadamente la Kalahali: la paz.

Las ruedas del todo-terreno se deslizan a 130 km por hora, quebrando la fina costra de arena endurecida. Un sol abrasador; 40 ó 45 grados de temperatura impiden que la brisa refresque el interior del vehículo.

A la derecha se alzan dramáticas peñas de basalto negro y azul, surgiendo entre la arena como dedos súbitos. Al fondo el horizonte reverbera en un espejismo de agua inexistente.

El Tibesti sigue siendo una de las raras zonas del mundo donde penetrar es un privilegio de pocos. La guerra es la causa. Una guerra que comenzó hace más de veinte años por la rebelión liderada por el Frente de Liberación Nacional de Chad (FROLINAT). Inicialmente contra el gobierno central chadiano, luego contra los paracaidistas y legionarios franceses, contra las tropas del coronel Gaddafi más adelante, contra los soldados del actual presidente Hissen Habré —ex-guerrillero él mismo del Frolinat— y contra las superarmadas unidades blindadas del ejército libio ahora.

Viajamos desde que los primeros rayos del sol quebraron la línea del horizonte. Hace ya cinco horas. Atrás han quedado los impasables pasos de Mourizidie y Kourizo que han convertido la conducción del vehículo en una difícil pirueta, una permanente apuesta, contra rocas y quebradas. Tengo la boca seca y los riñones doloridos. Me quito la «hatta» palestina de la cabeza y la enrolló fuertemente a mi cintura tratando de atenuar el padecimiento de cada bache, de cada golpe.

Una bocanada caliente, de horno, envuelve mi cara, enredándome el pelo y transformándolo en una masa cuasi sólida imposible de peinar. Dos golpes secos quiebran el monótono ronroneo del motor. Son disparos.

Chai, el conductor, detiene el vehículo. Sobre una roca aparecen dos, tres hombres armados. Kalashnikov, MAS 36 y FN FAL terciado al brazo. Cada hombre un arma diferente. Y un saludo, un rito que es obligado en el encuentro:

—«Kalahali, kalahali» (*la paz es la paz*).

—«Kalahali» (*es la paz*).

—«Kala halei» (*que la paz venga*).

—«Kala halei ge» (*sí, que venga la paz*).

—«N'di mazo» (*¿qué sabes?*).

—«Kalahali» (*la paz*).

—«N'di durumi» (*¿qué has visto?*).

—«Kalahali» (*la paz*).

Cuatro hombres armados. Un vehículo repleto de cargas de lanzagranadas PRG-7, munición 7,62 Kalashnikov y minas anticarro en peligroso y anárquico desorden. «Kalahali» es la paz.

Tenemos el paso franco. Cerca ya el desfiladero de Zouarqué y al otro lado, la villa de Zouar es nuestro destino. Nuestro reposo.

Zouar es un inmenso circo rodeado de un laberinto de rocas escarpadas. En el centro se alza el viejo fuerte de

Tibesti, un pueblo en guerra, inicialmente contra el gobierno central del Chad, luego contra los legionarios franceses y ahora contra las tropas de Gaddafi y contra todo usurpador. Un país abrupto y desértico vetado a los occidentales.

barro, parcialmente destruido en el último combate. La fortaleza está vacía. Los guerrilleros jamás ocupan las posiciones aparentemente estratégicas que conquistan. Serían un blanco perfecto para la aviación francesa que, todos los días, despega desde el aeropuerto de Faya. Son AD-4, Skyraiders, cazabombarderos idóneos para el combate antiinsurgencia cedidos por U.S.A. al ejército francés.

Es ésta una extraña guerra en la que el terreno no se conquista, sino que se utiliza para aprisionar al enemigo primero y destruirlo después. Una guerra en la que sólo puede vencer quien se adapte mejor al medio. Alguien para quien el terreno sea un aliado, no un adversario hostil. Una guerra que sólo pueden ganar los propios guerrilleros «tubus».

Chai me toma de la mano y avanzamos hacia el grupo de combatientes que dormita bajo una magra acacia.

El sol ya cae a plomo. Es mediodía.



«Son niños/hombres graves y maduros como hombres de treinta años, niños combatientes que ven la cara de la muerte cotidianamente.»



Mi llegada va a significar un alivio en la monótona dieta de pasta de harina con tomate que es nuestro único alimento desde hace días. Hoy comeremos carne.

La bestia es arrastrada. Se dobla la cabeza hacia atrás mientras un hombre toma el cuchillo («djanae»), que lleva bajo el brazo y de limpio tajo corta su cuello. Es preciso que el animal sangre para poder ser comido, de acuerdo con la norma islámica. Luego, es despellejado y entregado a las mujeres que lo cortarán y lo prepararán.

Té, té y «marara» o callos del animal mojados en un compuesto de pimienta («pili-pili») y sal. Luego vendrá la carne. Y dátiles. Y té. Todo un festín.

Lejos del temor de la guerra, las armas colgando del tronco de las palmeras que nos dan sombra, Chai deja volar sus deseos.

Chai es un tubu del clan de los Toroma, de la región de Yebbi Bou, al otro lado del macizo. De unos veinte años de edad. Delgado, seco y duro como todos los habitantes de estos lugares. Chai quiere casarse. Tiene vista a una joven en Gouro. Gouro es otro clan, los Mahadema, de vecindad turbulenta con los Toroma... y está además el irresoluble problema de la dote. Los primeros contactos entre las familias no han resultado excesivamente prometedores.

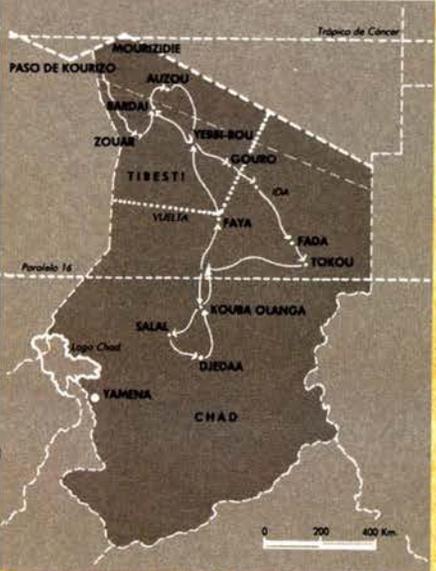
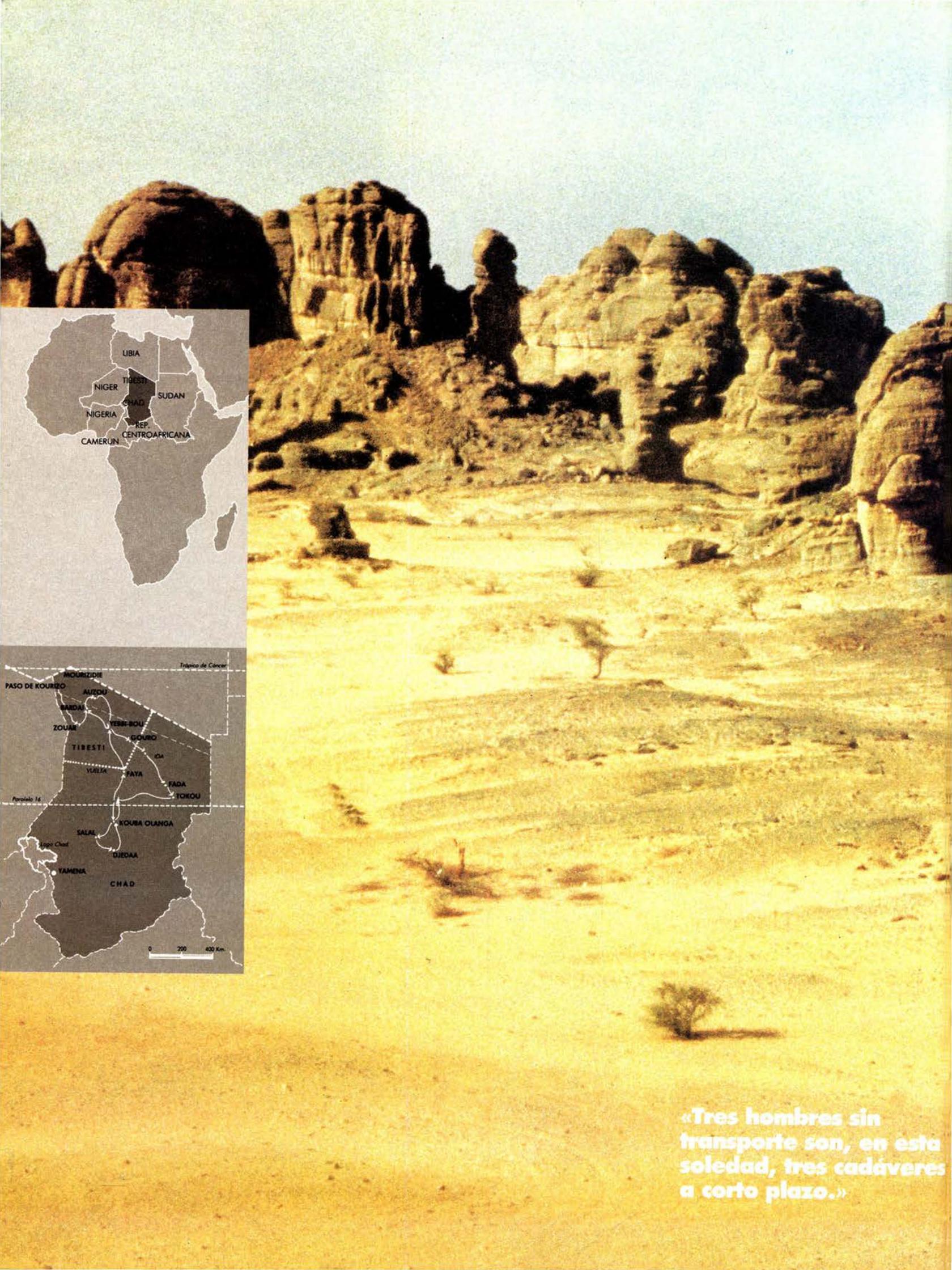
Los combatientes ríen y bromean sobre las cuitas de Chai. Cuitas que han sido o, pronto, serán propias cuando decidan casarse.

«Vosotros, los tubus, no debéis tener este problema —dice Bilal—. Buscáis la más bonita y os la lleváis sin pagar nada.»

Bilal es un hadjarai, del centro de Chad. Enjuto y duro como una piedra («hadjer»), como el país que le vio nacer. Aún lleva sobre la espalda y la frente las marcas de la tortura a que fue sometido. Los golpes. La terrible prueba del «Kaala» consistente en colocar una cuerda entrelazada con palos, sólidamente atada a las sienes. Cuerda que va apretándose progresivamente sobre el cráneo hasta que éste parece estallar. Bilal tuvo suerte. Dado por muerto, logró escapar. Y en una odisea de 300 km a pie pudo llegar a las líneas de la guerrilla.

El rapto nupcial es, efectivamente, una forma admitida de matrimonio entre los tubus. Una boda evidentemente más barata que la onerosa dote obligada, pero que comporta sus riesgos...

Si Chai decide tomar su novia a la fuerza, deberá planear cuidadosamente la operación. Unos amigos prepararán los camellos, los víveres y la



«Tres hombres sin transporte son, en esta soledad, tres cadáveres a corto plazo.»



ruta de huida. Deberá luchar con su propia elegida para atarla y cargarla sobre el camello. Ella se defenderá, y a muerte, con el largo cuerno de onyx que tradicionalmente la mujer tubu lleva bajo las faldas. Es irrelevante que ame o no a Chai. Su honor le impone la resistencia.

Y Chai deberá violar a su mujer la primera noche... y dejarla encinta con la mayor premura, pues de su hijo depende su vida.

Una vida llena de riesgo durante el embarazo de su mujer. En cualquier momento puede caer sobre él la familia, el clan entero de la desposada. Y deberán matarlo.

El hijo es la vida. Con él volverá a reencontrar a la familia de la mujer y será admitido plenamente.

Mientras tanto Chai mira la tetera humeante al fuego. Afila con una piedra su djanae. Y, con los ojos abiertos, sueña.

La columna de vehículos es un erizo móvil. Vigilante y tenso. Nos movemos en tierra de nadie. A pocos kilómetros por delante, quizás ya entre nosotros, patrullan las unidades de la Legión Francesa. Atrás quedó la «retaguardia» de Zouar. Hoy todo es frente en Salal.

Un Toyota armado de una doble ametralladora pesada ZPU-4 calibre 14,5 (600 disparos por minuto), un cañón sin retroceso 106 mm (¡fabricado en Sevilla!) sobre un Jeep, dos Toyotas más, detrás, con 8 guerrilleros a bordo armados de ametralladoras y bazokas RPG-7.

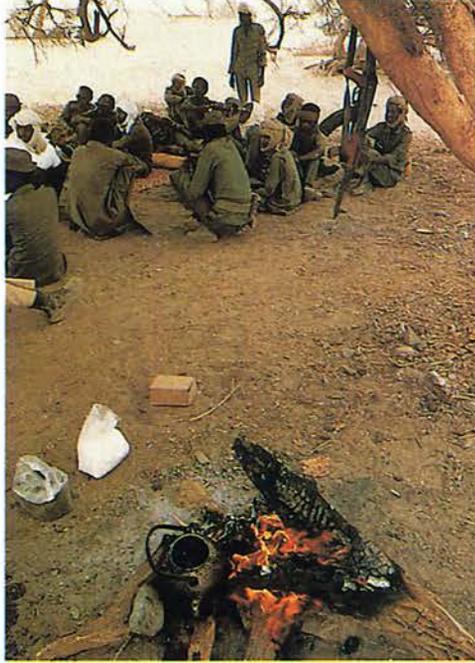
Es zona de pastoreo. Nómadas Kredas o noarmas cuidan sus rebaños de camellos. Ellos son los ojos y los oídos de los guerrilleros.

Los Kredas salen a nuestro paso ofreciéndonos botes de leche agria de camello. Un laxante de efectos seguros, aunque rechazarla sería una ofensa imperdonable.

Y los hombres de guerra saludan, una vez más.

—«Kalaha» (*es la paz*)...

En el campamento Kreda el responsable guerrillero habla con el jefe. Nosotros nos mezclamos con los nómadas. Las mujeres, silenciosas, vienen y van trayéndonos agua, leche y cebollas. Los niños, desnudos, curiosean con envidia las armas de los guerrilleros, los vehículos. El cráneo totalmente rapado a excepción de una coleta que les nace desde el centro (se dice que con el fin de ser cogidos por el ángel en caso de muerte). Son niños-hombres desde su más corta edad. Duros como sus padres. A los doce años serán hombres. La brutal ceremonia de la circuncisión será la frontera. Un «ka-



TIBESTI

Localización: Norte de Chad.

Población: 40.000 habitantes nómadas de raza Teda (Tubu).

Extensión: 150.000 kilómetros cuadrados de terreno montañoso y volcánico.

Economía: Ganadería de camellos, comercio caravanero con el sur de Libia y centro y este de Chad.

Situación política: Desde 1960 enfrentamientos con el poder central. Insurrección armada en 1969 del Frente de Liberación Nacional de Chad (FROLINAT). Combates contra el ejército francés, contra tropas libias de intervención, guerra civil 1980-86, confrontación de máximo nivel de enero a marzo de 1987 contra las unidades blindadas de Gaddafi que fueron estrepitosamente derrotadas. Nueva confrontación contra Libia a partir de agosto de 1987.

El Frolinat combate con armas de todos los orígenes: italianas, francesas, rusas, suizas ¡y españolas!.



«El vivir o el morir ya no depende de mi voluntad. Depende del agua.»

madja» (agricultor semiesclavo de los oasis) cortar de un tajo el prepucio. Y el niño, ya hombre, no deberá dejar correr una lágrima o proferir un lamento. Ello le humillaría para toda su vida. Aún sangrando, con el «djanae» en la mano, recibirá las felicitaciones de sus padres y familiares:

«Ya eres un hombre», dirá orgulloso su padre.

Y no es solamente una frase. Para ejemplo, basta una historia. Una historia de tantas.

En Bardai, al norte del Tibesti, un niño de doce años es enviado por su padre a la villa libia de Murzuk, a unos 450 km, a recuperar un camello robado. Llegado a Murzuk se le dice que el camello ha sido visto en Madama, en Níger, 400 km al sur. Se une a una caravana que le lleva a Madama. Allí conoce que el animal se encuentra en Bilma, un gran oasis a 90 km al sur. Son dos jornadas a pie (¡dos jornadas de 45 km cada una a través del mítico desierto del Teneré!). Cargado con un odre (girba) recorre el camino hasta llegar al oasis. Recupera su camello y vuelve a Madama. Con el dinero que le resta subirá a Murzuk y comprará dátiles para venderlos en Bardai, adonde llegará a los nueve meses de su salida, tras recorrer 2.400 km.

Tiene sólo doce años pero cuando se le dijo «ya eres un hombre», no fue solamente formulismo.

Son niños-hombres graves y maduros como hombres de 30 años. Niños combatientes que ven la cara de la muerte cotidianamente. O que mueren con los ojos abiertos, sin llorar, con el vientre destrozado por una granada de mortero. Contemplando con silenciosa incomprensión el fin de su propia vida.

Sughi acelera. El Toyota sencillamente brinca a toda velocidad sobre el terreno irregular, lanzado a más de 100 km a la hora.

Los guerrilleros gritan de excitación mientras montan sus armas. A nuestra izquierda, a unos 100 metros, una manada de gacelas paralelamente al vehículo. Nuestra cena corre grácilmente tratando de huir.

Disparan de manera increíble, manteniendo el equilibrio sin caer del todo-terreno.

Y el corazón desea ardientemente que las balas erren su blanco... mientras el estómago saborea ya la tiernísima carne que lucha por su salvación.

Gritos y disparos.

Y una gacela y otra, y otra más que caen.

Saltan los guerrilleros del Toyota. Uno de ellos corre desesperadamente hacia un animal inmóvil ya. Le corta el

cuello. Su cara hace un rictus de contradicción. El animal ha sido abatido de un certero, excesivamente certero, impacto en la cabeza. No sangra. No podrá ser comido. Es mi ventura.

«Amigo, éstas son las ventajas de ser masihi (cristiano)» —le digo.

Durante varios días, estoy seguro, muchos de los guerrilleros envidiarán mi condición de no-musulmán.

«Hombre, yo como carne pero sólo tengo una mujer; no cuatro como vosotros —bromeo—. Vaya una cosa por la otra.»

Hace ya varios días que hemos dejado atrás el frente de Salal. Los ojos de Chai y Abdalah adivinan en la noche



la ruta hacia Yebbi Bou, entre el laberinto de quebradas y cañones que forman las faldas basálticas del volcán Emi Koussi.

La oscuridad es nuestra única aliada frente a la aviación gubernamental. La marcha es penosa, lenta. Nuestro flamante Toyota ha quedado adscrito a las unidades de primera línea, que nos han dado a cambio un añejo y renqueante ¡Land Rover Santana!, cuya presencia en el remoto Tibesti es un perfecto misterio.

Rocas y arena. Piedras, muros basálticos. Peñas. Chai es capaz de diferenciar en la noche la arena de tránsito seguro de la arena-polvo que atraparía el vehículo hasta los ejes en una trampa definitiva. Y tres hombres sin transporte son, en esta soledad, tres cadáveres a corto plazo.

El paso es cada vez más difícil. Periódicamente debo bajar del todo-terreno y dirigir la maniobra a Chai. Boreamos torrenceras mientras las ruedas muerden literalmente la falda de la montaña.

Las ruedas se hunden en la arena. A brazo se liberan, se calzan. Empujan. Humean las gomas de los neumáticos girando al vacío. Una convulsión y el Land-Rover se pone otra vez en marcha.

Hora tras hora. Ansío que llegue ya el fin del viaje. Incluso la llegada de la aviación sería de algún modo un fin al

agotador infierno de la marcha.

Y sucede lo inevitable. El vehículo cabecea, se desplaza hacia la izquierda, la arena cede. «Esquiamos» de lado sobre el talud de la duna. Caemos. Chai da golpes de volante impidiendo que volquemos.

En la parte trasera dos grandes bidones de gasolina, atados a la cabina con cuerdas, significarían nuestra muerte en caso de que diéramos la vuelta de campana.

Y pensamos muy deprisa. Un tiempo fugaz que se hace interminable.

Un golpe seco. En el costado. Nos detenemos. Respiramos y salimos de la cabina.

Nos hemos salvado. Pero estamos solos, con poca agua y sin vehículo.

El día rompe y el día muere. El calor sofocante nos envuelve en un agobiante bochorno. No hablamos. Tumbados bajo el vehículo nos envolvemos la cabeza en la «hatta» y dejamos transcurrir la jornada.

A la caída del sol comenzará nuestra marcha contra reloj. La carrera por nuestra vida. Por una única oportunidad: llegar a la lejana agua antes de que el sol acabe con nosotros.

Vaciamos el agua del motor. Su color es cobrizo, con restos metálicos oxidados. No desperdiciamos ni una gota.

«Girba» al hombro, Chai y Abdalah caminan con seguridad. Sin mirar las estrellas. Y andamos, ellos firmes y yo tropezando torpemente en el pedregal.

No tengo miedo. Sino el sentimiento de tranquilidad que da lo inevitable. El morir o el vivir ya no depende de mi voluntad. Depende del agua. Allá adelante.

No hablamos. La noche a 2.000 metros es gélida. El frío corta en medio del sudor que recorre mi cuerpo. Estoy débil. Más aún por la disenteria que padezco hace días. Y sigo andando. No puedo quedarme atrás. No puedo retrasar la marcha de mis compañeros.

El sol ya rompe rojo sobre la cresta desnuda de la montaña. Hemos de buscar refugio.

Otro día pasa. Y otra noche de camino. No hemos comido nada. Desfallezco de sed y hambre.

Y Abdalah y Chai prosiguen imperturbablemente seguros. Caminamos sobre un extenso «enneri» (lecho fósil de un río) de arena brillante.

Chai se agacha. Palpa la arena con la mano. Abrasa. Se desplaza más allá. Prueba otra vez. Y comienza febrilmente a excavar.

Le observo con incredulidad. Grita. Toco su mano: húmeda.

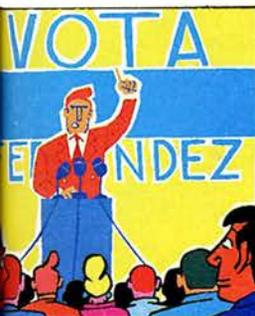
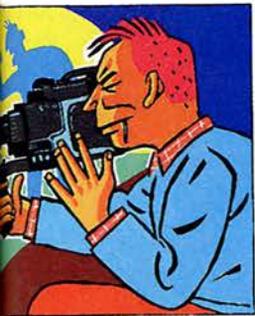
¡Tenemos agua!

Y tenemos vida. ■

Cómo montarse una tele



privada por poco dinero



La programación de Televisión Española sigue manteniendo su mediocridad; las teles autonómicas, pasadas ya las primeras euforias, empiezan a alcanzar las cotas de la TVE; las teles privadas todavía tardarán... ¿Qué hacemos pues con el televisor? ¿Lo usamos sólo para ver videos, para captar los canales de las antenas parabólicas, o lo arrinconamos definitivamente...? Sugerimos en este artículo una opción más: montarse la propia cadena de televisión por apenas un millón y medio de pesetas. Será, sin duda, mucho más apasionante que todo lo anterior.

«¡Cámara dos, le estás cortando la cabeza!» «¡Cámara uno, quieta ahí...!» Son las nueve y media de la noche. Los vecinos sintonizan Radiotelevisión Cardedeu como todos los lunes desde hace muchos años. Pep Vila, traje, corbata y un aire muy profesional, «el locutor de turno» —como irónicamente le llaman sus compañeros— empieza a desgranar con su habitual entusiasmo el informativo semanal... De repente se interrumpe, calla y se queda mirando con evidente desconcierto a la cámara. La segunda cámara emplea siete largos segundos en encontrar el logotipo de RTV-Cardedeu en uno de los paneles del estudio... Desde la sala de control se han dado cuenta de que el locutor estaba hablando sin micrófono. Alguien coloca apresuradamente un micrófono en la mesa del presentador y éste reanuda el informativo, tras aludir a ciertas dificultades técnicas...

Un tablón de aglomerado sostenido por dos caballetes, una sencilla mesa redonda con tres sillas, dos cámaras, un monitor de televisión, unos cuantos focos de los que se usan para iluminar jardines y varios plafones de madera a modo de decorado, constituyen el mobiliario del plató de RTV-Cardedeu.

En la sala de control, cinco personas supervisan la emisión. Celi maneja el mezclador de cámaras. Carles prepara el video del reportaje del partido de fútbol del equipo local. El encargado

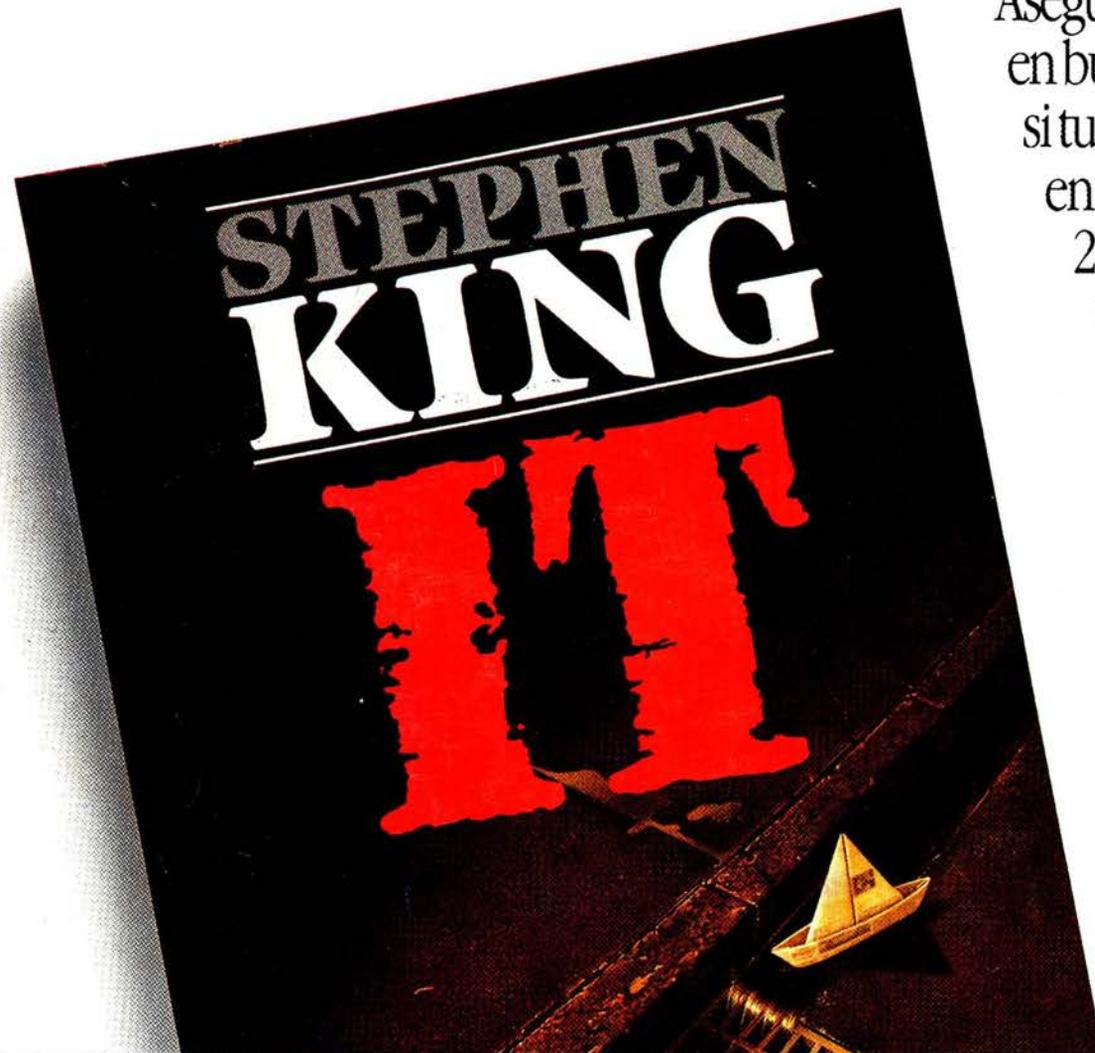
CARDIACOS ABSTENERSE

Unos niños, tan tiernos ellos, y un payaso, tan entrañable él, te van a dar la noche.

IT es más que una pesadilla. Es un curioso experimento literario que después de cuatro años de gestación será capaz de helarte la sangre.

Asegúrate de que tu corazón está en buen estado antes de leerlo y, si tu médico te autoriza, pídelo en tu librería a partir del 21 de octubre.

Quien avisa no es traidor.



PLAZA & JANES

P & J

EDITORES

OTROS LIBROS PARA PASARLO MAL ESCRITOS POR STEPHEN KING:

Carrie
Cementerio de Animales
La Danza de la Muerte
Historias Fantásticas

Maleficio
El Misterio de Salem's Lot
Ojos de Fuego

El Resplandor
El Umbral de la Noche
La Zona Muerta

del control de audio va llenando los silencios con música. El regidor da instrucciones a las cámaras: «¡cámara uno, pica y encuadra bien!», «¡cámara dos, toma un plano general!» Jordi busca el video de las actividades culturales... «¡Uno, dos, tres, dentro!»

RTV-Cardedeu emite tan sólo un día a la semana, los lunes de 9 a 11 de la noche. Para cubrir estas horas de emisión, trabajan allí unas cuarenta personas, repartidas en cuatro equipos que se van turnando semanalmente. Unos son cámaras, otros montadores, otros guionistas o regidores... Para Joan Grífols, uno de los veteranos de esta televisión, RTV-Cardedeu tiene un sentido principalmente lúdico: «No hacemos televisión con una intención profesional, o por un afán de lucro, sino más bien como diversión, al igual que antes en un pueblo la gente se apuntaba al grupo de teatro para entretenerse. Nuestra tele es un hobby comunitario...»

En una televisión de estas características puede trabajar mucha gente, pero si hay unos elementos humanos fundamentales éstos son los técnicos, que al menos tienen que saber conectar los diversos aparatos. Lo ideal es que los técnicos sean los clásicos «manitas», capaces de trucar máquinas y sacarles un partido mucho mayor del que ofrecen en origen. Junto a ellos, es imprescindible una persona que entienda de cuestiones de emisión, tarea que, en muchos casos, suele recaer en un radioaficionado. De la realización de los programas pueden encargarse desde los aficionados al cine, hasta quienes han hecho ya sus pinitos con su cámara de video doméstico, pasando por el simple teleadicto contumaz... El lenguaje y el contenido posiblemente sean, al principio, bastante pobres, pero si con algo se cuenta de entrada es con tiempo para aprender y con la tolerancia de los espectadores.

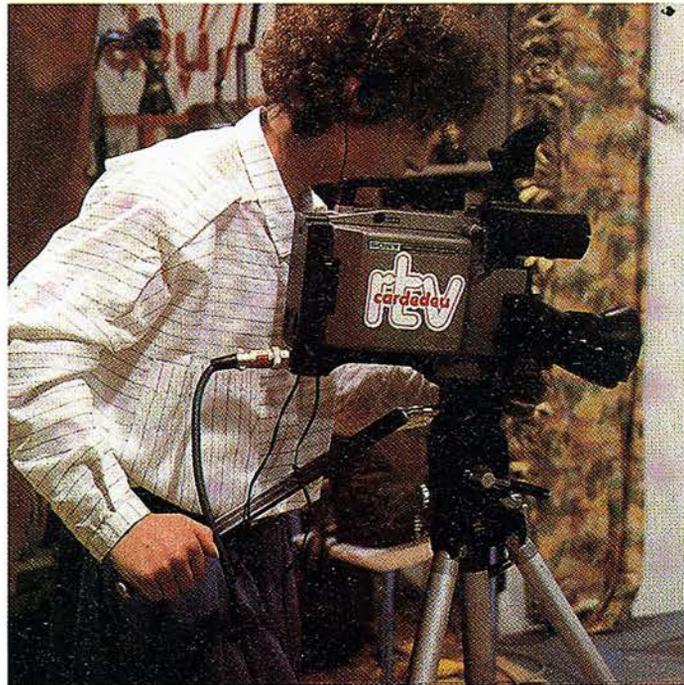
En RTV-Cardedeu, además de los informativos semanales, han realizado algún que otro show estelar de éxito, a veces parodia de los que se emiten en TVE. Fue muy elogiado también el dúplex que montaron con el vecino pueblo de La Roca, a raíz de la problemática que suscitó el anuncio de que se iba a edificar una cárcel en los límites de ambas poblaciones... Sin embargo, el ranking de audiencia lo encabezan las transmisiones, íntegras y en directo, de los plenos del Ayuntamiento. Nadie quiere perderse el espectáculo de ver a los políticos locales pugnando por chupar cámara. Hay concejales que hablan de espaldas a sus colegas, mirando al fondo de la sala, donde no hay nadie más que las

cámaras. Discuten entre ellos, como siempre, pero ahora miden mucho más sus palabras, sus modales y su imagen.

RTV-Cardedeu, la tele que desafió a Suárez

Cardedeu es una localidad de apenas 8.000 habitantes situada en el Vallès Oriental, a unos 33 km de Barcelona. Muchos oyeron hablar por primera vez de este pueblo en junio de 1980, cuando se inició allí la historia de las televisiones locales en España... La ocurrencia de hacer televisión en el pueblo surgió, al parecer, en una charla de café, lanzada al vuelo por uno de los encargados de la radio municipal. Todo hubiera quedado en una simple coña de café de no ser porque los técnicos de la radio se plantearan esa posibilidad en serio y concluyeran que la idea no era tan descabellada... Se abrió

«No hacemos televisión con una intención profesional, sino más bien como diversión, al

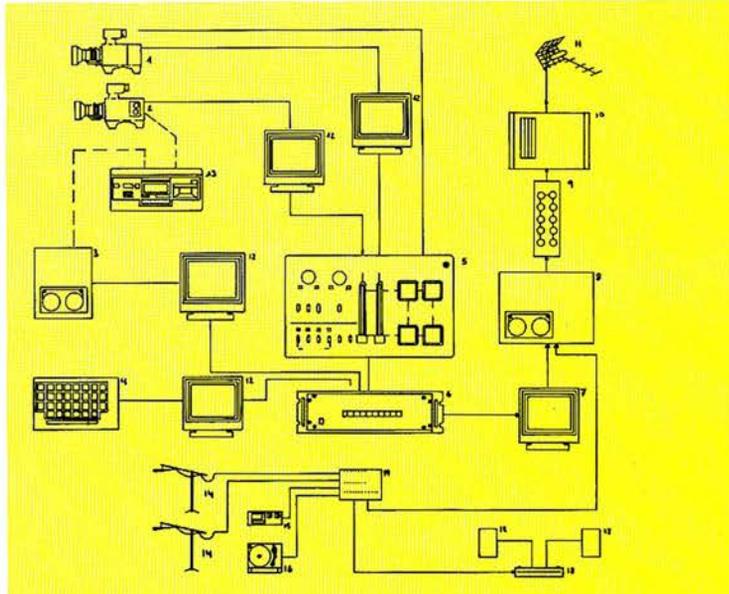


una suscripción popular a razón de 5.000 pesetas por participación, se recogió un millón de pesetas, se compraron los primeros equipos y se empezaron las experiencias... En aquellos momentos, 1980, el video empezaba a llegar a España, pero hacer televisión no era simplemente filmar un video; había que emitir para todas las casas y eso, entonces, era un proceso bastante complicado, sobre todo cuando nadie allí tenía experiencia previa en televisión. Hubo que recurrir a los conocimientos de los radioaficionados, personas familiarizadas con las ondas, para que construyeran una emisora de televisión... Fue así como, casi por una apuesta, Radiotelevisión Cardedeu rompió el monopolio de Radiotelevisión Española...

Los primeros tiempos de RTV-Car-

igual que antes, en los pueblos, la gente se apuntaba al grupo de teatro...»

dedeu no fueron nada fáciles. El Gobierno de la UCD les envió por dos veces a la Guardia Civil con la orden de precintar la emisora, cosa que nunca lograron plenamente, gracias a diversas artimañas de aquellos pioneros, inscritas ya en los anales de la picaresca local. Pero la intención no era hacer



PRESUPUESTO Y RELACION DE MATERIALES

Video y emisión

1 Cámara Panasonic F10-CCD	450.000 ptas.
2 Cámara Sony de Video-8	150.000 ptas.
3 Grabador-reproductor portátil (preferible en Video-8)	75.000 ptas.
4 Ordenador doméstico (con salida de video)	25.000 ptas.
5 Mesa de mezclas de dos cámaras (también hace efectos de cortinillas)	200.000 ptas.
6 Selector de video (conmutador de 6 entradas y 1 salida)	20.000 ptas.
7 Televisor en color (también sirve de monitor)	40.000 ptas.
8 Magnetoscopio (video) doméstico (sirve de modulador y graba la emisión de forma simultánea; también se utiliza para el editaje)	80.000 ptas.
9 Amplificador de antena colectiva de 40 dB	25.000 ptas.
10 Amplificador de potencia	75.000 ptas.
11 Antena emisora	10.000 ptas.
12 Cuatro monitores blanco y negro (sirven los de vigilancia)	140.000 ptas.
13 Mesa de edición de Video-8 Sony	35.000 ptas.

Audio e Iluminación

14 Dos micrófonos con pie	10.000 ptas.
15 Platina de cassette	20.000 ptas.
16 Giradiscos	15.000 ptas.
17 Mesa de mezclas	15.000 ptas.
18 Equipo de sonido (un amplificador y dos baffles)	35.000 ptas.
Cuatro proyectores cuarzo 1000 W	20.000 ptas.
Cuatro proyectores cuarzo 500 W	14.000 ptas.
Cables, enchufes, pies de focos, etc.	10.000 ptas.
TOTAL	1.464.000 ptas.

una televisión clandestina, así que los responsables de RTV-Cardedeu iniciaron todo un proceso de negociación política con los diferentes partidos de Cataluña para vender la idea de lo que se quería hacer: una televisión que no pretendía pasar películas, videos, ni ningún otro material sujeto a derechos de autor, ni quería competir con otras televisiones. Se quería hacer una televisión que informara a las gentes de Cardedeu de las cosas que pasaban en su pueblo...

Poco a poco fueron surgiendo experiencias similares por toda España hasta llegar al centenar, la mayoría de las cuales fueron clausuradas casi automáticamente, tal vez por no respetar los principios sentados por RTV-Cardedeu, la cual constituyó, con otras emisoras afines, una Federación de Televisiones Locales que gestionara su supervivencia con las administraciones central y autonómica... Paco Virseda, Director General de Medios de Comunicación Social, manifestó a esa Federación su acuerdo con este modelo de televisión local, añadiendo que había que reglamentarla. No hay una previsión clara sobre su legalización, pero parece difícil que puedan cerrar unas televisiones que la propia dinámica de la sociedad ya acepta como un hecho consumado. Concretamente en Cardedeu se ha hecho un minucioso estudio de audiencia cuyo resultado descubre que por lo menos una vez al mes, un 40 % de la población ve RTV-Cardedeu, y eso teniendo en cuenta que se emite los lunes, a una hora en que hay película en el UHF y otra en TV3... La legislación, una vez más, va por detrás de la realidad social.

Hacer televisión, una ambición asequible

Cuestiones legales aparte, lo que sí han demostrado ese centenar largo de experiencias es que cualquiera puede hacer televisión. No sólo es posible, sino que además es asequible. Hemos hablado con diversos técnicos que han montado televisiones locales y nos han confirmado que hace falta más imaginación y ganas que dinero; hablando en plata, con apenas un millón y medio de pesetas, o incluso con algo menos, se puede empezar a hacer televisión. Un estudio mínimo puede estar compuesto por los siguientes elementos:

- Dos camascopios (se llama así a la filmadora de video que aúna cámara y magnetoscopio), que pueden ser los que venden en los comercios (V-8 de Sony o Beta-Movie, por ejemplo), y que cumplen una doble función: la de cámaras fijas en el plató y la de unidades móviles con las que salir a hacer reportajes. Para poder trabajar con dos cámaras es imprescindible que estén sincronizadas; por eso, una de ellas tiene un coste más elevado (cámara 1). El video doméstico da cada día mayor calidad; por ejemplo, el video-8 tiene una resolución brutal, así como el super beta hifi, que vale unas 200.000 pesetas... La calidad es cada vez mayor, el precio más bajo y el manejo más sencillo.

- Dos videos domésticos (o magnetoscopios). En el estudio tendremos así dos cámaras, un video para grabar toda la emisión y otro video para intercalar algún reportaje que se haya elaborado. Es decir que, de hecho, dispondremos de dos videos fijos, sólo para grabar, y dos cámaras, una de ellas con video incorporado, que permiten ser utilizadas como video o como equipos autónomos para salir del estudio. De este modo, el reportaje grabado se puede montar entre la cámara y uno de los dos videos fijos. Resulta evidente la necesidad de disponer de dos magnetoscopios fijos, ya que raramente se graba todo en el momento de emitir, sino que se van intercalando intervenciones en directo con reportajes grabados en video. Puede servir cualquiera, siempre que sea del mismo formato (VHS, Beta o Video-8) que la cámara.

- Cinco monitores de televisión: uno para una cámara, otro para la otra cámara, un tercero y un cuarto para cada uno de los videos, y un quinto para ver el resultado final de las mezclas. Para hacer el editaje, harán falta dos monitores. Este editaje se puede hacer manualmente, o también mediante el editor automático, que es una pequeña máquina que realiza la edi-

ción de manera perfecta y se encuentra en el mercado a buen precio. Un equipo de edición, de montaje en VHS puede valer más de un millón de pesetas; en cambio, en Video-8, con cualquier cámara de video-8 y un magnetoscopio se puede disponer de una mesa de montaje, sencilla pero eficaz, por unas 38.000 pesetas.

- Un pequeño mezclador de video para mezclar las imágenes de las dos cámaras. Esto puede ser lo más caro de todo. Los más baratos, de dos cámaras, enseguida valen 200.000 pesetas, pero también se puede prescindir de este mezclador, al menos para empezar, pasando directamente al conmutador con botones, en el que se seleccionará la fuente que se desee sacar en cada momento: o plato o video, y conectar cámara 1, cámara 2, video 1 y video 2. El único inconveniente que conlleva trabajar con este conmutador es que al pasar de un plano a otro, saltará un cuadro de imagen en la pantalla. Se aconseja empezar con el mezclador mencionado en el texto, sencillo y muy barato, que hace muy bien las mezclas e incluso permite algunos efectos especiales.

- Un selector de video para conmutar las diferentes señales.

- Un mezclador de audio con tres o cuatro micrófonos, por lo menos.

- Un ordenador doméstico para generar la carta de ajuste que se desee y poder titular algún programa.

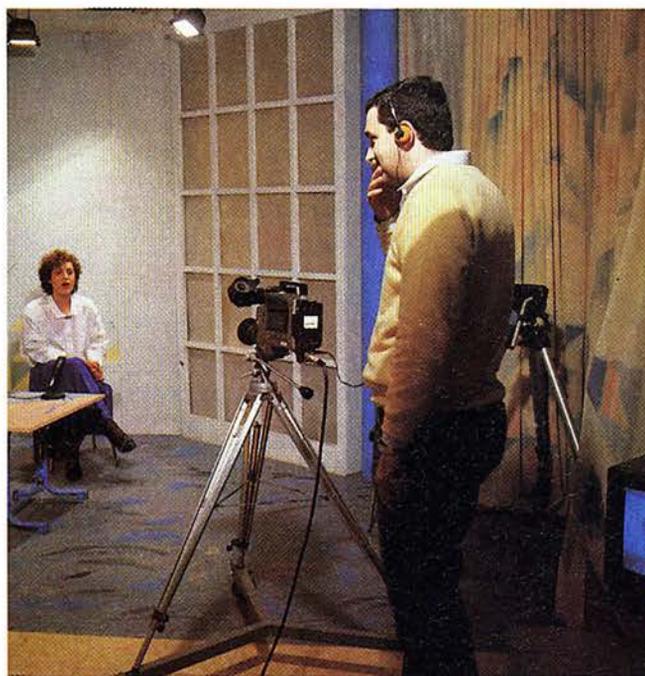
- Un plato para los discos, una platina de cassette, y un pequeño amplificador con sus baffles.

- Focos para iluminar el local. Se pueden utilizar los focos de jardín. Un foco profesional de televisión puede valer de 30.000 a 40.000 pesetas, mientras uno de jardín puede salir por unas 4.000 pesetas. No es la misma calidad, no es tan perfecto, pero tiene unos 1.000 vatios de potencia.

- Un emisor. Si no se dispone de una emisora profesional, lo más habitual es utilizar un sistema rústico, que es como están trabajando la mayoría de estas televisiones. Esto consiste en entrarle a un video normal (magnetoscopio), la salida de video y la salida de audio, como se hace normalmente para grabar. Dentro del magnetoscopio hay un artilugio llamado modulador, que es lo que mezcla estas señales y las convierte en alta frecuencia. (Todos los videos, para entrar al televisor, lo hacen por alta frecuencia, porque entran por la antena.) Entonces, con un botón que hay detrás del video, se puede sintonizar en la frecuencia que se quiera, cuidando que en ese punto no se reciba ninguna otra emisora, para no interferirla. Se monta luego un amplifi-



El regidor va dando instrucciones: «¡cámara uno, pica y encuadra bien!, ¡cámara dos, toma un plano general!»



Montarse una televisión no sólo es posible, sino que además es asequible. Es más cuestión de imaginación y ganas que de dinero.

cador de colectiva, también llamado preamplificador, de alta ganancia (unos 40 decibelios), que costará unas 20.000 pesetas, y ya tendremos una potencia suficientemente amplificada para excitar una «etapa de potencia» de la que salir directamente a la antena. Esta sería la configuración más sencilla. La etapa de potencia no es sino otro amplificador, cuyo precio oscila entre las 25.000 y las 90.000 pesetas (el de 25.000 suele dar un watio de potencia y el 90.000 unos 8 watos). Con 8 watos de potencia se pueden cubrir fácilmente 10 km, mientras que con un watio se puede alcanzar un máximo de 3 km, dependiendo de la situación de la antena, la configuración de la zona a cubrir, los desniveles, etc.

— Una antena. Pueden servir las antenas de recepción que venden normalmente en los comercios por unas 5.000 ptas., acoplándola para emisión, de manera que en vez de recibir, se le haga trabajar para emitir... Será importante colocar la antena con un ángulo que coja de cara las antenas de los televisores para los que se emita. Las antenas que queden de espaldas al ángulo no recibirán la emisión. Otra posibilidad es poner un repetidor fuera de la población, a la distancia conveniente, al que se emita desde los estudios mediante una pequeña antena; el repetidor, entonces, recibirá la emisión a través de su antena de recepción, la convertirá y la reemitirá con la antena grande de emisión a las antenas del pueblo o de la zona deseada... Pero todo esto es quizás una etapa posterior, después de empezar y tener éxito. De entrada, uno mismo puede fabricarse la antena; es algo muy sencillo y se puede hacer con un simple tubo de latón o, según qué canales se cojan, hasta un bote de Coca-Cola convenientemente recortado puede servir.

Todo esto, incluso el mezclador de video, se puede encontrar a muy bajo precio en el mercado, comparado con el coste de los equipos profesionales. Y algunos de estos elementos incluso se los puede fabricar uno mismo si es lo bastante «manitas».

Hay que tener en cuenta también cuestiones tales como el local, la adecuación del mismo (unos traveseros de hierro en el techo para poder colgar los focos, pinzas, enchufes, decorados, mobiliario, etc., cosas que generalmente requieren más inventiva que dinero), diversos accesorios como micros o luces y otros gastos como el mantenimiento de los aparatos, las cintas de video, la música, etc. Muchas de estas televisiones viven de las cuotas de sus asociados, los vecinos del pueblo, y hay incluso televisiones que

recurren a la ayuda de la publicidad de los comercios locales o a la subvención de su ayuntamiento. Sea como fuere, el dinero no parece ser el mayor problema.

El precedente italiano

La televisión local empezó hace ya años en Italia, un poco al estilo que luego seguiría RTV-Cardedeu. Llegó un momento en que estas televisiones plantearon una demanda jurídica que ganaron, por lo que, legalmente, quedaba permitido hacer televisión en



cada pueblo, aunque con la prohibición expresa de montar una cadena nacional de televisión privada. Este fue el pistoletazo de salida para muchas televisiones locales, y también para unos cuantos listillos del hecha-la-ley-hecha-la-trampa, Silvio Berlusconi entre ellos, que montaron una cadena que emitía prácticamente lo mismo, en video-cassetes, en cada pueblo, a la misma hora, de modo que en la práctica era como si estuvieran emitiendo en cadena para todo el país. Empezaron a emitir muchas horas, programaban series de gran éxito como Dallas o Dinastía, tenían mucho dinero detrás y consiguieron dar al traste con un gran número de las televisiones locales existentes. De las cerca de setecientas (!700!) emisoras de televisión local que llegaron a funcionar en Italia, quedan ahora unas trescientas, doscientas cincuenta de las cuales pertenecen a tres grandes grupos. Las cincuenta restantes tienen una audiencia muy limitada, lo que no quiere decir que no haya alguna que funcione bien. Y esto es quizá lo que, visto el precedente italiano, se ha tratado de evitar en España.

Antenas parabólicas, video comunitario, televisión por cable

Hacer una programación diaria es muy complicado. Está el video, que da muchas posibilidades; están también las antenas parabólicas, mediante las que se pueden captar muchas emisiones de televisión, grabarlas y repetir las, cosa que alguna televisión hace, aunque sea totalmente ilegal. Existen asimismo los llamados videos comu-

nitarios. Y no hay que olvidar el cable, del que bastantes pueblos, montañosos principalmente, se han dotado ya como única solución a sus problemas de mala recepción de las emisiones, conjugándolo con la instalación de una antena en un punto elevado del contorno. Algunas de estas localidades han instalado además una antena parabólica mediante la que captar las emisiones vía satélite para enviarlas a las pantallas de los vecinos.

Televisión Vilafranca de la Colina, pongamos por caso, podría estar todo el día emitiendo gracias a su antena parabólica, o muchos edificios de cualquier ciudad podrían tener su propia cadena de televisión usando el mismo sistema. Tal vez el propio conserje del inmueble podría encargarse de la programación, añadiendo unos cuantos chismorreos sobre la actualidad del vecindario, o el alguacilillo del pueblo, debidamente flanqueado por la panadera, podría leer las noticias locales, a modo de telediario, tras hacer sonar su trompetilla como sintonía. La emisión podría abrirse a las 10 de la mañana con las noticias del primer programa oficial de la RAI (en italiano); a las 11 pasarían a TV-5, que agrupa a las francesas TDF-1, FR-3 y Antenne 2, la suiza SSR y la belga RTFB, para seguir un programa de variedades; a las 12 llegaría la primera película del día, en inglés, proveniente del Sky Channel, que a veces podría ser sustituida por otra película alquilada en un video-club. Hacia las dos de la tarde tendrían las noticias de la Cable News Network (programa norteamericano que da noticias las 24 horas seguidas); a las 3 empezaría una larga sesión de video-clips del Music Box inglés. Hacia las 5 de la tarde, vendría la hora del Children's Channel, en inglés, que entretendría a los niños durante un par de horas. A las siete se iniciaría el Screen Sport, programa deportivo en inglés. A las 8 se emitiría una nueva película, esta vez en francés, y a las 10 de la noche el noticiario, también en inglés de la norteamericana Worldnet, que se prolongaría hasta las 11 de la noche, hora en que se volvería a los video-clips del Music Box hasta la hora del cierre de la emisión. Por en medio, y a falta de anuncios, se captaría de vez en cuando la emisión del satélite Ghorizont, para seguir durante breves instantes el primer programa oficial de la televisión soviética, lo que le daría un cierto toque exótico a la programación. Ni que decir tiene que una televisión de esas características podría estar fuertemente subvencionada por alguna escuela de idiomas que, además, podría encargarse de poner los subtítulos. ■

AÑO

2010

AÑO

2010

AÑO

2010

BOLETIN DE SUSCRIPCION

BOLETIN DE SUSCRIPCION

BOLETIN DE SUSCRIPCION

**MONTE TORO
EDICIONES, S.A.**

Valencia, 286, Pral.2.^a
Tel. (93) 215 81 30
08007 Barcelona

AJOBLANCO

Nombre y apellidos

Domicilio

Población

Provincia

C.P.

Teléfono

Firma

Fecha

NOTA: El pago de los derechos de suscripción (3.600,— Ptas.) puede efectuarse mediante el envío de talón nominativo (Montetoro Ediciones S.A.) o domiciliación bancaria.
Para la domiciliación bancaria le rogamos se sirva cumplimentar el impreso adjunto y remitirlo con el boletín de suscripción.

Sr. Director de Caja o Banco

Agencia

Calle

Población

C.P.

Distinguido señor:

Le agradeceré se sirva hacer efectivo con cargo a mi cuenta corriente/libreta de ahorro n.º el recibo que le presentará Montetoro Ediciones S.A. de 3.600 ptas. que corresponden a la suscripción anual (10 números más un extra Julio-Agosto) de la revista AJOBLANCO, hasta aviso en contra por mi parte.

Nombre y apellidos

Domicilio

Población

C.P.

Fecha

Muy atentamente
Firma

**MONTE TORO
EDICIONES, S.A.**

Valencia, 286, Pral.2.^a
Tel. (93) 215 81 30
08007 Barcelona

AJOBLANCO

Nombre y apellidos

Domicilio

Población

Provincia

C.P.

Teléfono

Firma

Fecha

NOTA: El pago de los derechos de suscripción (3.600,— Ptas.) puede efectuarse mediante el envío de talón nominativo (Montetoro Ediciones S.A.) o domiciliación bancaria.
Para la domiciliación bancaria le rogamos se sirva cumplimentar el impreso adjunto y remitirlo con el boletín de suscripción.

Sr. Director de Caja o Banco

Agencia

Calle

Población

C.P.

Distinguido señor:

Le agradeceré se sirva hacer efectivo con cargo a mi cuenta corriente/libreta de ahorro n.º el recibo que le presentará Montetoro Ediciones S.A. de 3.600 ptas. que corresponden a la suscripción anual (10 números más un extra Julio-Agosto) de la revista AJOBLANCO, hasta aviso en contra por mi parte.

Nombre y apellidos

Domicilio

Población

C.P.

Fecha

Muy atentamente
Firma

**MONTE TORO
EDICIONES, S.A.**

Valencia, 286, Pral.2.^a
Tel. (93) 215 81 30
08007 Barcelona

AJOBLANCO

Nombre y apellidos

Domicilio

Población

Provincia

C.P.

Teléfono

Firma

Fecha

NOTA: El pago de los derechos de suscripción (3.600,— Ptas.) puede efectuarse mediante el envío de talón nominativo (Montetoro Ediciones S.A.) o domiciliación bancaria.
Para la domiciliación bancaria le rogamos se sirva cumplimentar el impreso adjunto y remitirlo con el boletín de suscripción.

Sr. Director de Caja o Banco

Agencia

Calle

Población

C.P.

Distinguido señor:

Le agradeceré se sirva hacer efectivo con cargo a mi cuenta corriente/libreta de ahorro n.º el recibo que le presentará Montetoro Ediciones S.A. de 3.600 ptas. que corresponden a la suscripción anual (10 números más un extra Julio-Agosto) de la revista AJOBLANCO, hasta aviso en contra por mi parte.

Nombre y apellidos

Domicilio

Población

C.P.

Fecha

Muy atentamente
Firma

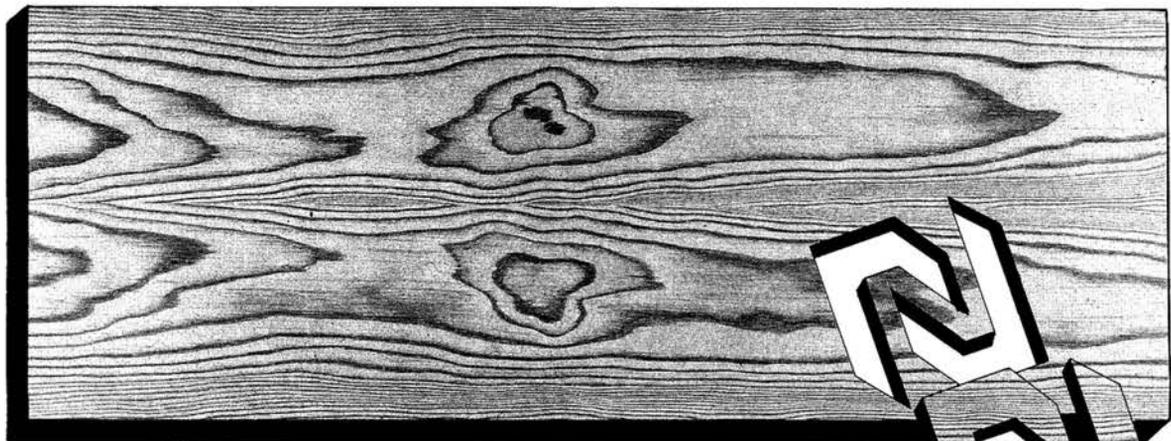
ZELESTE

El Complejo Cultural de la Barcelona del Nuevo Milenio
Almogàvers, 122. 08018 BARCELONA. Tel. 309 12 04



NUDEC

Ideas con mucha madera!!



KITS - ESTANTERIAS - TABLEROS
MESAS - SILLAS - BOTELLEROS
ESCUADRAS - PATAS MESA



NUDEC S.A.

Pintor Vila Cinca, s/n
Tel. (93) 725 93 99
08213 POLINYÀ (Barcelona)

Retrato

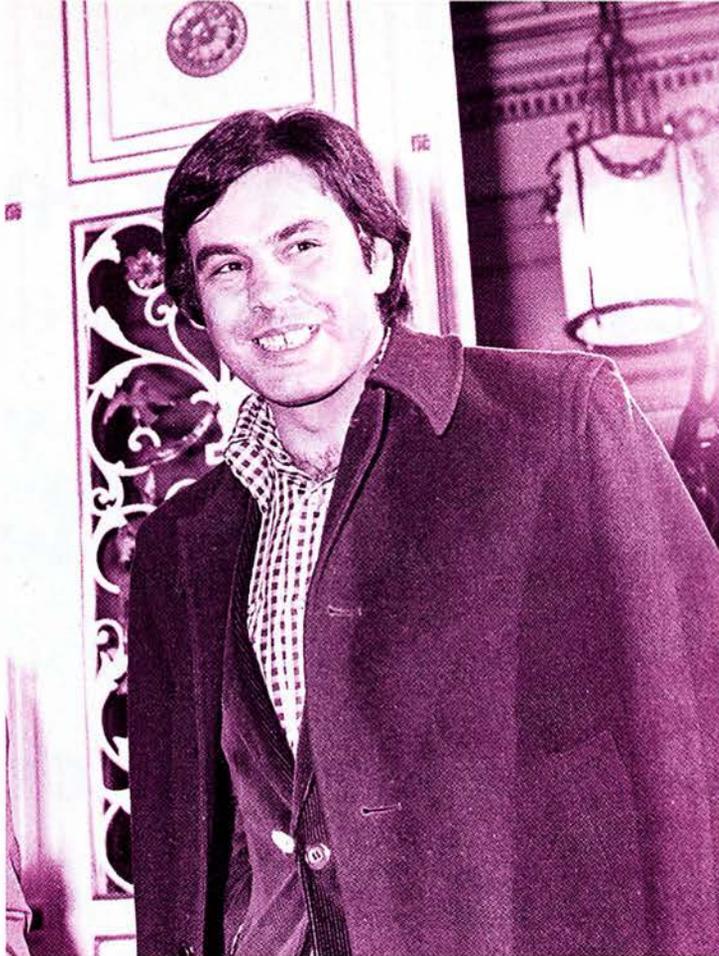
PSOE



de Grupo
con
Señora

Salieron de la oposición. Llegaron, con cara de buenos chicos, y se quedaron. Prometían el socialismo o la socialdemocracia. Y el cambio. Sobre todo el cambio. Y lo han logrado: ellos ya no son los mismos. El ejercicio del poder les transformó con una fina cirugía que Manolo Vázquez Montalbán ha fotografiado desde la inocencia de su primera aparición pública.

Si Felipe González recuperara de pronto la chaqueta de pana, tejido de tranviarios y penenes, sólo suscitaría sonrisas de desencantados avisados. Para siempre está condenado a ser el que ahora es y ya nunca sabrá lo que pudo haber sido y no fue.



EFE

Hay que escoger una fotografía. Aunque no estén todos los que son. Y entre todas las posibles ahí queda la del primer gobierno socialista de 1982, recién investido. Contemplarlo es contemplar la inocencia histórica: son jóvenes demócratas que no han pegado un tiro en la guerra civil, que no se han equivocado durante la postguerra, ni confraternizando con el franquismo, ni oponiéndose a él hasta la tragedia y el sufrimiento. En ellos se han reconocido diez millones de votantes, conscientes de que han pasado por un período de excepción de cuarenta años, de que este es un país escasamente rico, discretamente pobre y de que el socialismo democrático ha sido eficaz en el norte del mundo para erradicar el cólera y la cólera. Muchos de esos diez millones de votantes sabían que el franquismo era mentira, pero jamás se atrevieron a sacar el pecho frente a las bayonetas legionarias victoriosas en la guerra civil. Estos muchachos que aparecen en la fotografía fueron antifranquistas, pero sin excederse: no insultan a la prudencia ajena enseñando años y años de cárcel, meses y meses en celdas de castigo, espectaculares exilios, torturas. Nada de eso. No ofenden por lo que hicieron a los que poco hicieron.

Además saben lo que quieren y saben. Tienen un proyecto histórico como grupo (modernizar España) y son poseedores de saberes imprescindibles para esa modernización. En el transcurso de los debates parlamentarios

y de la moción de censura, Felipe González hablaba como un opositor más seguro de sus luces que el presidente del tribunal, respaldado por la seguridad crítica de los más eficaces brujos del espíritu contemporáneo: los economistas. Lluch o lo que bien se concibe aunque se exprese a veces mal, haciendo polvo la sentencia atribuida a Victor Hugo:

«Lo que bien se concibe bien se expresa con palabras que acuden con presteza.»

Solchaga, impartiendo seguridad profesoral, la seguridad más apreciada en una España que regala a cualquiera la estatura de un mito, pero a muy pocos la estatura de un sabio. Y allí estuvo Solchaga diciendo incluso que de ser alumno suyo el ministro de economía de UCD, le habría suspendido. Y aunque esté casi inédito como parlamentario, se sabe lo suficiente de Miguel Boyer como para confiar en él: ¿acaso no es uno de los técnicos del Banco de España, el banco más banco, el banco que siempre ha sido y será algo más que un banco? ¿Acaso no ha sido el Banco de España y sus grupos de estudio la clave de la alternativa democrática de la economía española, desde que empezaron a infiltrarse en él jóvenes economistas izquierdistas a comienzos de la década de los sesenta? Además Boyer tiene todos los rasgos, menos uno que adquirirá poco después, requeridos en la persona a la que le daríamos nuestros ahorros para que hiciera prospecciones petrolíferas en

El Retiro: la frialdad de un especialista en cirugía ocular sueco, el aplomo de una cabeza amueblada por un interiorista postkeynesiano y popperista y como contraste lúdico, ese aura que otorgan los cabellos mejor rizados a los mejores violinistas húngaros o austrohúngaros.

Bien dotado el grupo de brujos de la economía, en esa fotografía inicial hay un interrogante sobre dos siluetas decisivas: Narcís Serra y José Barrionuevo. Defensa e Interior. Casi nada en un país que ha superado un golpe de estado hace un año y el juicio a sus responsables hace apenas unos meses. Juicio en el que no estuvieron todos los que fueron y por no estar, apenas si apareció la trama civil del golpe. A Serra lo conocen los catalanes y a Barrionuevo los madrileños. De Serra se sabe que es inteligente, culto, hábil, que toca el piano y que no ha hecho el servicio militar. De Barrionuevo que es tenaz hasta la mala educación, un agresivo reprimido y el jefe de los guardias de Tierno Galván cuando «el viejo profesor» iba a inaugurar monumentos a John Lennon creyendo que eran monumentos a John Lenox. Que el ministro de Defensa no hubiera hecho el servicio militar era una prueba de fuerza psicológica y cultural promotora de enigmas, pero en primera instancia tranquilizaba a los antimilitaristas y predisponía a los militares a una tregua razonable ante un exento por hijo de viuda, menos razonable en caso de haberlo sido por pies planos e impro-



Para empezar, el señor ministro expropiador de Rumasa, regaló a Isabel un bolso comprado en Loewe, signo de buen gusto por parte del ministro y al mismo tiempo de bien administrar, porque expropiado Loewe con todo el paquete Rumasa, de momento todo quedaba en casa.

bable de haberse tratado de un estrecho de pecho.

Hay más pobladores en la fotografía. Un ministro de Justicia justo que procede de Justicia Democrática. Un ministro de Obras Públicas bien construido, sólidamente construido. Uno de Agricultura con cierto aspecto de hacendado menor y emprendedor, de esos que convierten los secanos familiares en regadío, montan cooperativas entre los aparceros y antes de morir legan su biblioteca a los hijos de los trabajadores agrícolas y alguna beca para que estudien sobre piensos compuestos en Alemania. Se trata sólo del aspecto, porque Carlos Romero, como Joaquín Almunia el ministro de Trabajo, tienen antecedentes como sindicalistas combativos y expertos en economía agraria y social, que es de lo que se trata. Pero una fotografía es una fotografía. En un continente es un continente y según estas claves, Romero tiene un aspecto equidistante entre el populista ruso y el hacendado modernizador y Almunia representa a uno de esos prometeos sindicalistas que les han robado la jerga de convenios a los empresarios para dársela a los obreros.

Y ahí está Alfonso Guerra. Se sabe muy bien y no se sabe muy bien qué pinta él en la fotografía. Para empezar es el amigo del chico de la película, el que sabe caminar un paso por detrás de él para no dejar escapar un detalle. Controla el partido y es la mano derecha de Felipe González. Dice lo que Felipe González no puede decir y

como Felipe González no puede decirlo. Sus puyas han sido varazos de castigo para el gobierno centrista y su lengua es temida y temible, lo que entusiasma a esa importante parte del electorado a la que le gustan los derribos verbales, en tiempos poco propensos para derribos más fundamentales. Guerra es la agresividad vigilante de una izquierda obligada a ser prudente, consciente de que vive malos tiempos para la lírica y peores para la épica. Aunque la socialdemocracia ha padecido una esquizofrenia menor que la de los comunistas organizados en países de capitalismo avanzado, también llevan la suya a cuestras. Los socialdemócratas van hacia el socialismo gestando el capitalismo. Una de dos, o acaban gustándote los sapos o de vez en cuando vomitas alguno. Para eso estaba Guerra. ¡Qué sapos vomitaba! ¡Cómo los vomitaba!

La señora no está en esa foto de grupo ministerial. Pero está. Se sabe que puede aparecer de un momento a otro y probablemente lo haga con tejanos y una blusa, tratando de contener con una mano la breve melena y la inseguridad detrás de una oreja, mientras en la cara se establece una sonrisa de solidaria complicidad sonriente: ¿Pero vosotros sabéis en qué lío nos hemos metido? Los socialistas han exhibido sus atributos femeninos a lo largo de su pugna desde la oposición y ahí está Carmen García Bloise heredera de las hechuras de las rojas españolas de antaño, austera, honesta y antimujer ob-

jeto, o una tal Rico Godoy, diplomática que habla como una chica de Serrano con una precipitación bilabial por encima de lo corriente en las chicas de Serrano, o Elena Flores, trabajadora de fondo poco propicia al flash, o Pilar Miró, la bohemia artística con marcapasos y una esencial melancolía más cordial que cardíaca. No, no se trata de ninguna de ellas, siquiera de Carmen Mir tecnóloga o de Ana Balletbó, la diputada que estuvo dispuesta a parir gemelos ante las patas de los caballos de Tejero, un prodigioso animal mimético capaz de parecer socialista en un partido socialista, diputada en un Parlamento y periodista en un periódico. La señora para este retrato de grupo socialista es Carmen Romero, esposa del jefe de gobierno, profesora de Literatura Española en un instituto de Madrid, sombra independiente durante la ascensión política de su marido, propuesta de nuevo estilo de primera dama civil, equidistante entre la clandestina señora Pertini y la obsesiva Madame Pompidou. Carmen Romero tiene el don semántico de estar sin estar: diríamos que es una independiente metafísica, comprometida con un impulso original hacia el socialismo y su marido. Hay que retenerla en este fotomontaje. Porque a veces se escapa y tarda en reaparecer. A impulsos de un ritmo secreto que sólo ella controla.

En busca del votante desconocido

El éxito electoral ha sorprendido a



**Carmen Romero
no es un apéndice de su
marido, sino el toque
de distinción que se aporta
en el momento oportuno...**

los mismos socialistas. Diez millones de votos dan el poder a un partido vencido en la guerra civil y sólo siete años después de la desaparición física del dictador y cuatro de la reinstauración de una constitución democrática. La derecha democrática ha pagado el precio de su desmovilización organizada y crítica bajo el franquismo; la derecha menos democrática el de su abierta complicidad con el franquismo; y el centrismo rápidamente urdido para gestar la transición, se ha autodestruido, como todos los centrismos tramados para llenar vacíos transitorios. Diez millones de votos, es decir, diez millones de voluntades, están dipuestos a jugar una experiencia socialista que saque al país de la sensación de improvisación y falta de proyecto acentuada desde la autodescomposición de UCD.

Los socialistas en el poder hacen sus cálculos. ¿Cuántos de esos diez millones son incondicionales y cuántos proceden de un espectro social centrista que no respaldará aventuras transformadoras excesivas? Formulada así la pregunta predisponía ya una estrategia a largo plazo: conservar el poder reteniendo esos millones de votos prestados por el centrismo. Además, gobernar teniendo en cuenta a esos votantes que daban mayorías absolutas, significaba hacerlo con una prudencia que también sería bien recibida por poderes fácticos fundamentales: el empresariado o la banca. La noche en que Alfonso Guerra apareció ante las cámaras de TV diabólicamente sonriente, con las manos llenas de mayoría absoluta, una dama, en un balneario del Sur se puso a gritar: ¡Afganistán! ¡Afganistán! Había que tranquilizar a esa señora no sólo mediante una política de gestos, pero también mediante una política de gestos. Alfonso Guerra atemperaría sus modales, y su declarada filia por Mahler y Machado le retrataría como un postromántico polimórfico y ecléctico, como la música de Mahler o los mejores poemas de Machado (*Recuerdos de sueño y duermevela*) o ese gran monumento del pensamiento liberal español que es Juan de Mairena. Entre la confesión postromántica de Guerra y la declaración de Felipe González de que el capitalismo es un sistema económico muy aceptable, median intensos meses de fijación de una imagen centrista, consciente de que todo en España conspira para convertirse en un país céntrico, centrista y centrado. Los intelectuales, los medios de comunicación, los aparatos ideológicos del estado, todo, todos se confabulan para construir un espejo en el que España se vea reflejada sin posi-

COVER

bilidad de extremos. Los extremos son desestabilizadores, vengan de donde vengan y un dirigente socialista vasco declara: «Todo lo que queda a la izquierda del PSOE es un problema de guardia civil». El PSOE lo quería ocupar todo, quitándole a la derecha su razón funcional y a la izquierda cualquier posibilidad de alternativa.

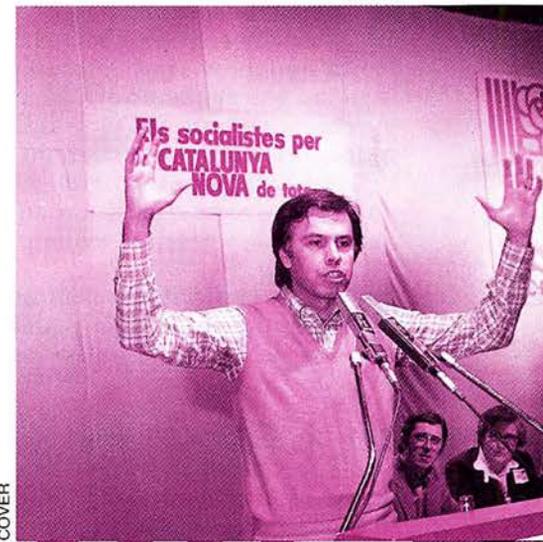
Esta operación se emprende desde la seguridad que otorga el único partido estatal no desarticulado y que asume el centralismo organizativo por convicción o porque le va en ello la instalación política local o nacional de sus cuadros. A la derecha tecnocrática se la tranquiliza con medidas prudentes y con nombramientos emblemáticos, como el de Claudio Boada, tecnócrata incombustible que en una hipotética España comunista sería Director General del Tesoro. Y en cuanto a los gestos, algunos ministros socialistas y sus familias empiezan a ser carne de revista del corazón, bien por la vía legítima, bien por la vía que lleva a los límites de la norma moral. Resulta que más de una hija de dirigente socialista quiere ser modelo y puede ser modelo. Resulta que algún hijo de dirigente socialista hace la primera comunión en olor de flash y merengue y asiste a otras primeras comuniones con flashes y merengues. Y Guerra, cómo no Guerra, liga en un vuelo de Iberia con una señorita de la buena sociedad sevillana, de la que tiene una niña que se llamará Alma, como la esposa de Mahler. La operación normalización de la imagen social no se ultimaría, para finalmente desbordarse, hasta que Miguel Boyer empezó a dar que hablar con Isabel Preysler exseñora Iglesias y a la sazón esposa legítima y a todos los efectos del marqués de Griñón. Para empezar, el señor ministro expropiador de Rumasa, regaló a Isabel un bolso comprado en Loewe, signo de buen gusto por parte del ministro y al mismo tiempo de bien administrar, porque expropiado Loewe con todo el paquete Rumasa, de momento todo quedaba en casa. Mientras la *liaison dangereuse* entre Boyer y Preysler fue un rumor, prestó toneladas de encanto y afirmación social al gobierno socialista: desde las humildes chabolas de los acogidos al subsidio de desempleo hasta el palacio del marqués de Griñón, el poder de seducción del socialismo democrático español no tenía límites.

Hay que retener en este momento la imagen de la señora del grupo. La hemos visto con pantalones tejanos y un gesto sorprendido al pie de la tribuna donde su marido hacía campaña electoral. Luego acompañada de niños y

perro monclovita, sombra sonriente tras el estadista en horas de reposo. Pero de pronto aparece en desfile de modas, en una decisión ligeramente anticipadora a la que asumió Raisa Gorbachov en la URSS. Y lo hace Carmen Romero, no con el empeño de sancionar una ascensión de estatus, sino de demostrar que también las mujeres socialistas tienen criterio sobre lo bello y lo feo y saben que una cosa es vestirse en la oposición y otra hacerlo dentro del estado, siendo estado mismo. En un primer momento la cantante Massiel, socialista por parte de padre, por parte propia y por parte de marido, pareció ser la guía de Carmen Romero por los salones de desfile, pero la primera dama civil no tardó en ir a su aire y autorresponsabilizarse de su fotogenia que era mucha, consciente de que a partir de los cuarenta años todo el mundo es responsable de su cara. A los diez millones de votos alcanzados, Carmen Romero sumó el de Vittorio Gassman, personaje curtido en besamanos a señoras principales, que no pudo reprimir, ni quiso, su admiración ante aquella morena con eterno aspecto de novia del jefe de gobierno.

Obsérvese como Carmen Romero sale en las fotografías mesuradamente. No mucho para que nadie le pida explicaciones por el uso convertido en abuso. Ni tan poco que pueda dar lugar a sospecha y rumor de lejanía. Sigue dando clases en el instituto durante la tarde y de noche se deja besar la mano por Mitterrand o por Vargas Llosa o por el señor Termes, el condottiero del poder bancario. El público aprende a leer esta imagen de mujer inesperada. No es un apéndice de su marido, sino el toque de distinción que se aporta en el momento oportuno y cuando comete la torpeza de caerse por una escalera en el transcurso de una visita oficial, reconvierte la caída en naturalidad. Qué bien se cae Carmen Romero por las escaleras.

No faltaban imágenes opuestas y por ello complementarias. Nadie ha podido decir jamás, ni podrá decirlo en el futuro, que Nicolás Redondo le compre un bolso de Loewe a la señora de un marqués y ahí ha quedado retratado para la posteridad el ministro Lluçh en albornoz, zapatillas y barba de dos días acudiendo a comprar el diario en una población de El Maresme durante sus vacaciones. Tiempo después, cuando el efecto ampliación y normalización de imagen se había descontrolado, Alfonso Guerra dio a los ministros la consigna de pasar las vacaciones en cualquier pueblo, con un pañuelo con cuatro nudos en la cabeza,



COVER



COVER

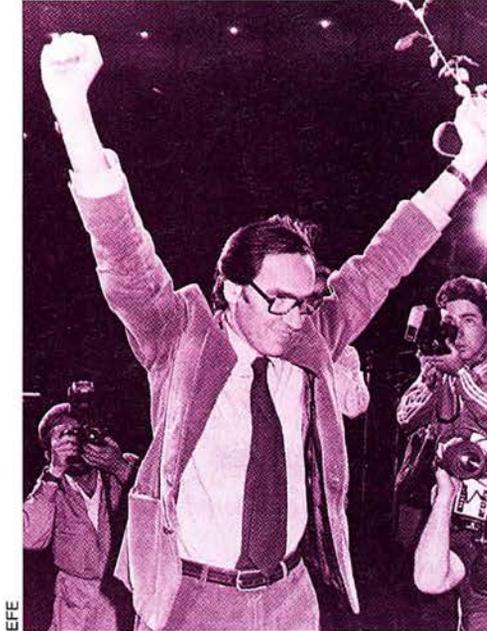
Cuando el efecto ampliación y normalización de imagen se había descontrolado, Alfonso Guerra dio a los ministros la consigna de pasar las vacaciones en cualquier pueblo, con un pañuelo con cuatro nudos en la cabeza, un botijo y la suegra a babor y el suegro a estribor.

un botijo y la suegra a babor y el suegro a estribor. Pero no adelantemos acontecimientos, no apresuremos la llegada a ese momento actual en el que el posible votante PSOE se ha disgregado y los centristas añoran un centro, las izquierdas una izquierda y los que no saben/no contestan votarían a cualquiera que les rebajara los impuestos.

Céntricos, centristas y centrados

En una de sus más surrealistas entrevistas concedida a un corresponsal extranjero, ante la pregunta de si era difícil gobernar a los españoles, Franco contestó sonriente, casi divertido: «No. Qué va. Es muy fácil». Para conseguir esa facilidad Franco había mutilado la conciencia crítica de España mediante la muerte, el terror y la represión. De hecho la sociedad española ya salió de la dictadura centrista y centrada, aunque no tan céntrica; aún faltaban algunas medidas que definitivamente la situaran al alcance de todas las decisiones del sistema mundial. Era ésta, y lo sigue siendo, una sociedad de supervivientes y ese tono moral ha sido el más adecuado para afrontar el desencanto provocado por la crisis económica y las frustradas expectativas, a todas luces inmaduras y exageradas, despertadas por la llegada de la democracia. Sólo esta predisposición explica el fatalismo social con el que han sido acogidas todas las insuficiencias y austeridades que ha comportado el gobierno socialista. Había que sacar dinero para garantizar subsidios de desempleo al mayor ejército de parados de Europa y eso se ha conseguido mediante una lógica y coherente elevación de la presión fiscal, pero también mediante recortes de la asistencia social que han convertido la sanidad española en un museo de los horrores, en el que no falta la escatológica imagen del internado que ha de ir a la clínica con su propia toalla y su propio papel higiénico. Ese aumento de la presión fiscal ha repercutido en una mejor y más democrática gestión municipal, pero no ha generado beneficios sociales más fundamentales que afectan a la política sanitaria, educativa o de pensiones. En los tres apartados se ha frenado e incluso se ha retrocedido en lo que concierne a la presencia pública, induciendo el propio gobierno a que cada ciudadano se espabile por sus medios privados.

Tampoco los aparatos represivos del estado han demostrado qué diferencias cualitativas se derivan de que el gobierno sea centrista o socialista. Los escándalos de corrupción policial y los malos tratos a detenidos por delitos de terrorismo o comunes no han desapa-



EFE

recido en la España socialista y democrática y el gobierno se ha acogido a la razón de estado para cubrir los excesos, como si combatirlos significara debilitar la capacidad represora del estado y en ello le fuera la razón de ser. Es decir, la misma lógica que hubiera aplicado un gobierno de derechas. Tampoco en los alineamientos internacionales se ha visto una práctica de estado diferenciadora, salvo en algunos gestos solidarios hacia países en primera línea de la lucha contra el imperialismo, coartada moral de la izquierda europea, que exporta comprensión hacia el antimperialismo de supervivencia e importa corresponsabilidad estratégica con el imperialismo. He aquí uno de los puntos débiles de la esquizofrenia socialdemócrata: emancipadora en Nicaragua y cómplice, aunque sea a regañadientes, con la agresión norteamericana a Libia y con la política industrial armamentista del sistema.

Y en los aspectos culturales, si bien es cierto que el gobierno socialista ha hecho esfuerzos para recuperar el patrimonio heterodoxo cultural, oculto o reprimido durante el franquismo, fuera español o internacional, no es menos cierto que ha empleado sus instrumentos de creación de conciencia, es decir, instrumentos de cultura, en la inculcación de valores conservadores y avaladores de una política de estado. Es más. Bien directamente, bien a tra-

**La noche en que Alfonso
Guerra apareció
ante las cámaras de TV
diabólicamente
sonriente, con las manos
llenas de mayoría
absoluta, una dama,
en un balneario del Sur
se puso a gritar:
¡Afganistán! ¡Afganistán!**

vés de sus proveedores intelectuales de ideología, la política cultural del gobierno socialista ha tendido a desacreditar la función crítica de la cultura, pregonando que estábamos en tiempos de normalidad y que había que superar el anacronismo de «estar a la contra». El descrédito de la teoría crítica ha sido una de las operaciones más profundas de las emprendidas por los apologetas gubernamentales. No en aplicación de un cálculo cínico, sino de una alienación progresiva, identificadora entre Bien Común y Bien del PSOE.

Aquellos que habían esperado de un gobierno socialista trascendentales medidas de transformación social, con esperanza o con miedo, según las posiciones, pudieron comprobar casi enseguida que había sido expectativa vana. Los dirigentes socialistas más lúcidos o bien han mantenido siempre un distanciamiento dialéctico entre lo que querían y lo que podían hacer o bien han tratado de hacer coincidir lo que podían hacer con lo que querían hacer. De todo había en el grupo que nos ocupa, aunque la práctica del poder les fue decantando hacia la segunda posición, ayudados en este sabio autoengaño por los desconciertos con los que limitaban a la derecha y a la izquierda: una derecha paráliticamente personalizada en Fraga y su constante problema de sintonizar la velocidad con la que piensa con la que habla y a la izquierda el Partido Comunista lleno de termitas naturales y sobrenaturales. De hecho las fórmulas alternativas entre la potencial derecha conservadora y el socialismo moderado, se van reduciendo a qué grado de intervencionismo y asistencia puede reservarse el estado para mantener un consenso social. En economías de difícil despegue, aunque compartan ciertos niveles de consumo con economías más desarrolladas, el papel interventor y asistencial del estado es inevitable. Eso lo asume la derecha como un mal menor y el socialismo moderado como una coartada de que aún no ha rendido toda su estrategia a un mero neoliberalismo vigilado por el estado como árbitro de la tensión social, decantado hacia las zonas más deprimidas y sumergidas de la sociedad, pero sin perder de vista e intención que diez millones de votos sólo se obtienen consiguiendo la confianza de los emergentes y los instalados, que son mayoría social en cualquier sociedad capitalista avanzada. No estamos ya pues en el territorio idealista de lo que debe hacerse para conseguir otro orden social, sino de lo que debe hacerse para no provocar desorden social. Asume así el

**Estos muchachos fueron antifranquistas,
pero sin excederse: no insultan a la
prudencia ajena enseñando años y años de
cárcel, meses y meses en celdas de castigo,
espectaculares exilios, torturas. Nada de
eso. No ofenden por lo que hicieron a los que
poco hicieron.**

socialismo moderado su condición de inquilino condicionado de un estado que no está hecho a su medida, evidencia que finalmente acogerán con alivio.

De aceptar que se gobierna para conservar a gobernar conservadoramente apenas si median unos meses de evidencias, a las que llegan los mejor situados para acceder a ellas, los que están en el poder y dentro de él los que están por convicción más predisuestos a asumir esa evidencia. Posteriormente se habló mucho de que la *beautiful people* era un PSOE dentro de otro PSOE y en definitiva el que había impuesto sus criterios moderados al PSOE sindicalista e idealistamente esquizofrénico. Desde un cierto despotismo ilustrado, los miembros de la *beautiful people* gobernaron y gobiernan con la seguridad que les da un saber y una información que los demás no tienen. Desde esa prepotencia han conducido la llamada modernización de España, eufemismo que no ha conseguido ocultar del todo su verdadera significación: homologar a España dentro del sistema capitalista, a todos los efectos, según divisiones de roles industriales, comerciales y estratégicos predeterminados por las líneas maestras del sistema. Y en esa búsqueda se tomaron decisiones como la definitiva entrada en la OTAN o el desarme industrial hecho a la medida de la división internacional del trabajo.

Esa homologación podría ser un simple medio para acceder hacia objetivos lejanos de un proyecto social igualitario y emancipador. Pero ese proyecto no existe, no está escrito ni en los papeles oficiales ni en el cerebro de los que redactan los papeles oficiales. El intervencionismo residual es un intervencionismo vergonzante y a la defensiva, mientras se fomenta que *la sociedad tome la iniciativa*, propuesta loable si la descontextualizamos de quienes pueden y quienes no pueden tomar la iniciativa en una sociedad cuadrículadamente abierta. Tal vez se trate de recomendar a la sociedad civil y a los individuos que tomen la iniciativa para remediar los problemas de marginación, cuantitativa y cualitativamente espeluznantes, que la tercera revolución industrial está creando. Algo parecido a las propuestas de los economistas ingleses premarxistas, preocupados por la pobreza que les era contemporánea y sin otro instrumento para zanjarla que la beneficencia.

Las últimas fotografías salen movidas

Los movimientos sociales suscitados por la campaña de la OTAN demost-

ron la supervivencia de una conciencia crítica, finalmente impotente, aunque por poco, ante el rodillo avasallador de los aparatos de estado. Poco después, el PSOE volvía a ganar las elecciones generales por mayoría absoluta, pero seriamente castigado por la pérdida de un millón de votos. A comienzos de 1987 estallaron conflictos sociales en la enseñanza y en los sectores industriales reconvertidos que dieron lugar a movilizaciones desconocidas durante la breve etapa democrática. Poco después las elecciones municipales y autonómicas de junio volvieron a dar un castigo electoral al PSOE y fueron más la expresión de un malestar que la seguridad en una alternativa.

La foto del grupo sale movida. No sólo por los cambios ministeriales habidos. Ausente Boyer del gobierno, sigue inspirando la política económica mediante las homilias que cada verano pronuncia en la Universidad Menéndez y Pelayo de Santander. Altos dirigentes socialistas piden cambios de timón y una búsqueda de proyecto social que reoriente tanto al gobierno como a la sociedad española. El pulso entre la *beautiful people*, es decir entre la tecnocracia economicista del PSOE y la UGT, amenaza con influir en la credibilidad social y se aprecia un cierto

movimiento en torno del rectángulo fotográfico, a la espera de vacantes siluetas vacías. Los centros y las derechas se intraestimulan para formar un frente político sin otro objetivo que quitarle el poder al PSOE, porque tampoco han enseñado sus cartas tan magnas como milagrosas.

Lo evidente es que el grupo fotografiado ha perdido la inocencia. El poder no necesariamente corrompe, pero sí aliena. Esa foto primera, ese retrato de grupo con señora nunca más volverá a recomponerse, nunca más un grupo de inocentes será tan espontáneamente escogido por diez millones de españoles. También esos diez millones han perdido la inocencia espontánea e inspirada que les llevó a votar a aquellos muchachos tan preparados y tan encantadores y tan limpios de Historia.

Sólo Carmen Romero parece la misma. Podría entrar y salir de esta fotografía actual problemática sin apenas desgaste semántico. Apareciera en tejanos y blusa, apareciera con un traje de moaré. No es el caso de Felipe González. Si recuperara de pronto la chaqueta de pana, tejido de tranviarios y penenes, sólo suscitaría sonrisas de desencantados avisados. Para siempre está condenado a ser el que ahora es y ya nunca sabrá lo que pudo haber sido y no fue. ■



EFE

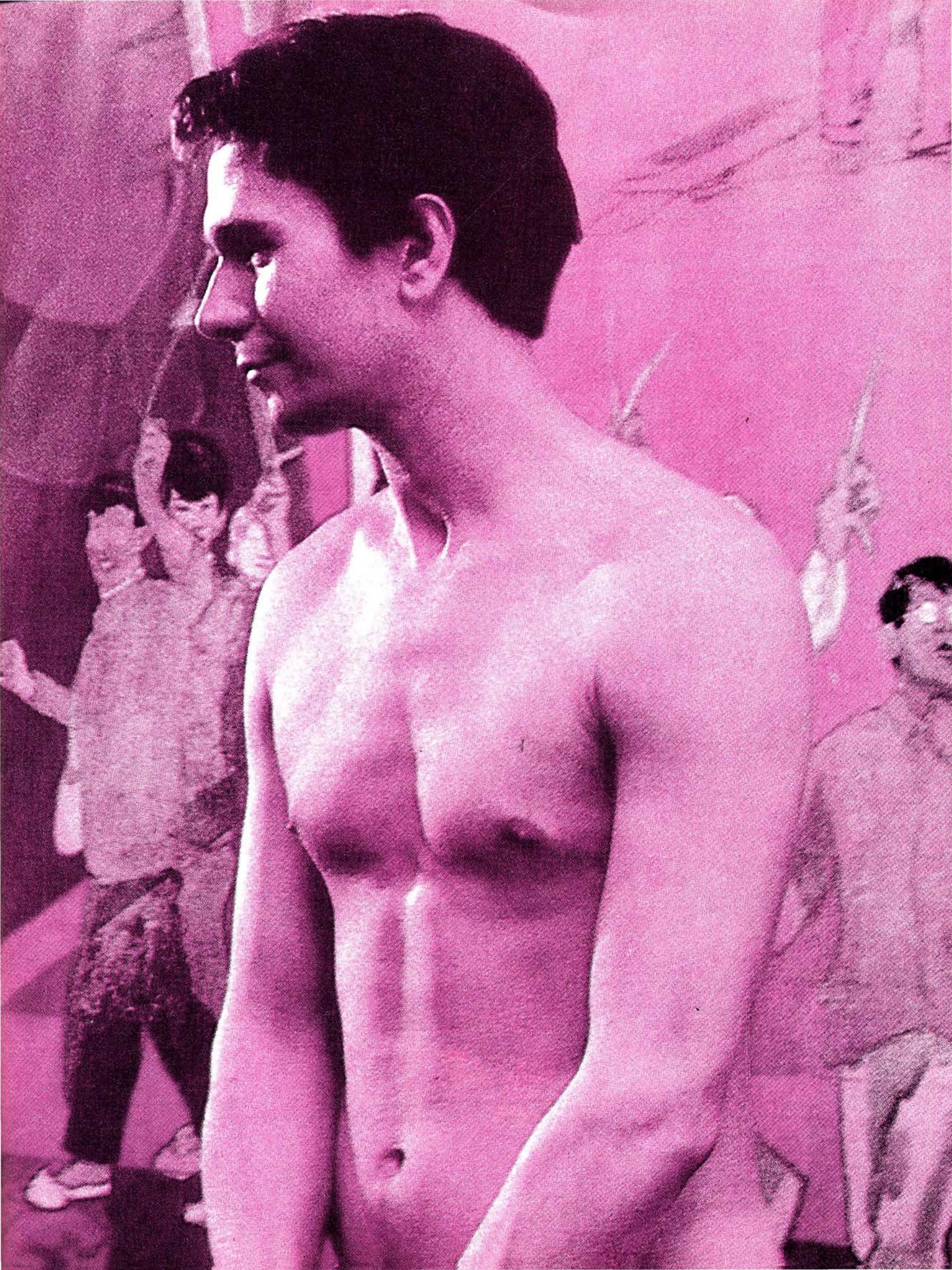
GARY OLDMAN



NOS ABRE DE OREJAS ANTE

JOE ORTON *El 9 de agosto de 1967 un hombre mataba a otro hombre a martillazos mientras dormía. Amor, celos, impotencia, odio, locura... Habían sido amantes durante dieciséis años. Manchado de sangre, el asesino vació un tubo de Nembutal en su boca. Poco a poco perdió la conciencia junto al cuerpo reventado que no había podido poseer en los últimos tres años...*

Así halló su final Joe Orton, dramaturgo británico, víctima de la demencia de Kenneth Halliwell. Pocos minutos después de la irrupción de la policía, llegaba al lugar de los hechos Peggy Ramsey, agente literaria del finado autor. Distrayendo hábilmente la atención de los agentes se apoderó de los diarios personales de su cliente, procediendo a guardarlos celosamente durante veinte años. Dichos diarios por fin vieron la luz pública el pasado mes de noviembre, cuando la Sra. Ramsey se decidió a entregarlos al biógrafo oficial de Orton, el americano John Lahr. Este escribió *Prick up your ears* (Abrete de orejas), la biografía de Joe Orton de próxima aparición en España, en la que se basa la película del mismo título del galardonado Stephen Frears (*Mi hermosa lavandería*). ◀▶



La película, protagonizada por Gary Oldman, Alfred Molina, Vanessa Redgrave y Wallace Shawn, además de denunciar las contradicciones sociales de una época muy próxima a la nuestra, descubre al gran público la persona y la obra de Joe Orton, cuyo nombre pasó a engrosar los oscuros archivos de los autores malditos condenados al olvido, después de una breve pero brillante carrera que lo catapultó a la fama internacional a pesar de su origen plebeyo.

ALGUNAS ESCENAS DE UN FILM INQUIETANTE

Orton, en una secuencia del film que ejemplariza su actitud vital, acaba de recibir el premio más importante de su vida: la crítica y la sociedad londinenses han reconocido y aclamado su talento en pública ofrenda de trofeo. Terminada la ceremonia, en lugar de unirse al festejo en los salones de algún hotel renombrado, se dirige con la estatuilla bajo el brazo al urinario público de cualquier calle sin importancia. Allí, sementales silenciosos se vigilan de soslayo mientras el aire se tensa como antes de la lucha o la tormenta. El gesto de su pañuelo blanco bastará para que una a una se desenrosquen las bombillas y la penumbra acoja la orgía clandestina. Así saboreaba Orton el aroma dulzón del triunfo...

Recuerdo a Patricia Highsmith en la frase final de *Crímenes Imaginarios*: «todo es una cuestión de actitudes». La de Orton es de lo más vital. Sonríe a la vida en un entusiasmo non-stop que disfruta minuto a minuto la dicha de la existencia. La aparente sordidez que enmarca las aventuras sexuales del dramaturgo en urinarios públicos, subterráneos metropolitanos o edificios abandonados, es un escenario neutro y marginal en el que un desconocido deja de serlo para ser cómplice y cómplice. Fuera, en la calle, policías y puritanos se debaten en su afán de preservar los pilares éticos de su victorianismo castrante.

Al contrario que la mayoría de sus conciudadanos, Orton no teme la realidad y la experiencia inmediata es el néctar que alimenta su buen humor y su obra. En la inefable interpretación que de él hace Gary Oldman, se adivina una sabia ingenuidad, una voluntariosa honestidad y un gran apego al goce de la pasión como máxima expresión de una vida en libertad. En el anonimato del contacto primario con un extraño, Joe se reconcilia consigo mismo, reencontrándose al margen de las estructuras afectivo-so-

ciales que presiden el plató de la cotidianidad.

Un día a Joe se le ocurre que lo que Kenneth necesita para sentirse seguro es una peluca que oculte su calvicie prematura. Satisfecho de poder costearla con su dinero, no duda en pagar las 70 libras que le piden por el postizo. Al salir a la calle, Joe sugiere que deberían comprobar la efectividad del nuevo look de Ken y éste acepta con poca convicción. Prudentemente distanciados, se apostan en un callejón hasta que el primer posible ligue se acerca a Joe y se le insinúa. Joe indica al extraño que su objetivo debería ser Ken y, cuando el tipo rechaza la oferta, lo soborna y el otro accede. A algunos les parecerá sucio, pero la picardía de Orton está movida por la amistad, aunque alguien podría ver además una demostración de su dominio sobre Ken.

La relación de Orton con Halliwell ilustra sus virtudes y su código moral. Cuando se conocen, Orton es un chico de provincias con escasos recursos económicos y un bagaje cultural francamente pobre. Halliwell, en cambio, ha heredado una discreta fortuna y tiene ambiciones literarias. El será el artífice del florecimiento de Orton al descubrirle la homosexualidad y abrirle el acceso a la cultura y los buenos modales. En el transcurso de su vida en común se produce una suerte de trasvase. Mientras Halliwell abandona sus empeños literarios e inicia una desgraciada actividad artística centrada en la producción de absurdos collages que jamás consigue vender, su compañero saca provecho de sus enseñanzas desarrollando una exitosa carrera como autor dramático. Tras un primer trabajo adquirido por la BBC, algunas de sus obras como *Entertaining Mr. Sloane*, *Loot* o *What the Butler Saw*, conocieron pronto el favor del público y la crítica, liberando a Orton de su penuria financiera. De todos modos, ello no supuso ningún cambio sustancial en su forma de vida (nunca quiso abandonar Islington a pesar del desprestigio del que era objeto entonces), ni en su fidelidad a Halliwell, que sin embargo se fue hundiendo en sí mismo adoptando el papel de la esposa que todo lo da y nada recibe.

Día tras día Kenneth ha ido pegando recortes en las paredes del minúsculo apartamento que comparte con Joe. Como buena ama de casa, ha limpiado el polvo, ha lavado la ropa y ha preparado una cena que probablemente nadie comerá. Está solo. Sabe que Joe estará

ligando por ahí o gozando de la compañía de personas refinadas en algún estudio de la ciudad. Toma uno de sus sedantes en un vano intento de relajarse. Cuando Joe regrese a casa no recibirá más que reproches que intentará ignorar antes de dormirse solo. Ken está envuelto por ese empapelado multicolor, reflejo plástico de su doble fracaso. Ya no puede entretenerse con las tijeras: no queda ni un centímetro libre de pared.

Halliwell era incapaz de comprender el desenfado y la avidez de su amigo al tiempo que se obsesionaba por su propio fracaso artístico. Tal vez fue el miedo a verse abandonado el que le empujó a acabar con la vida de ambos: ni contigo ni sin ti.

GARY OLDMAN, UN ORTON PERFECTO Y UN ACTOR EN ALZA

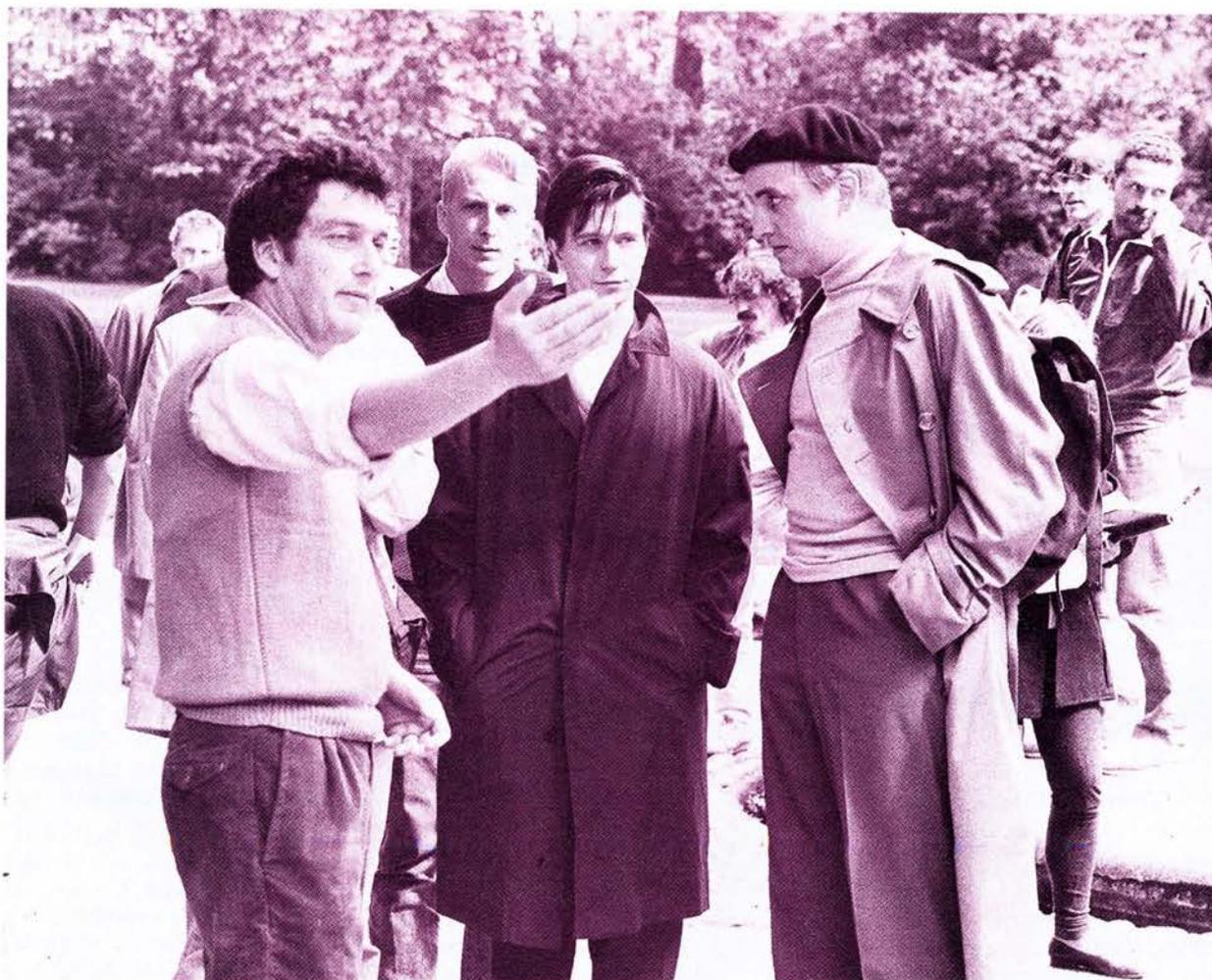
Curiosamente, ciertos paralelismos y casualidades parecen vincular a nuestro protagonista con su intérprete. Ambos pertenecen a la escuela británica de los *Angry Young Men* y provienen de sectores sociales deprimidos y de hogares sin ninguna inquietud cultural.

«Tengo dos hermanas mayores —cuenta Gary Oldman—, y Joe Orton tenía una hermana. No tengo ningún recuerdo feliz de mis días escolares, los cuales terminaron sin ninguna buena nota. Lamento todos esos años perdidos que no me sirvieron para nada real en la vida. Fue al dejar el colegio cuando empecé a educarme. El matrimonio de mis padres explotó cuando yo tenía 7 años. A partir de entonces ya no hubo más vida familiar. A los chicos se les dejaba a su aire y vagaban por las calles sin ninguna supervisión. Muchos de los muchachos se unieron a las bandas y devinieron criminales. Otros siguieron el camino opuesto y fueron policías.»

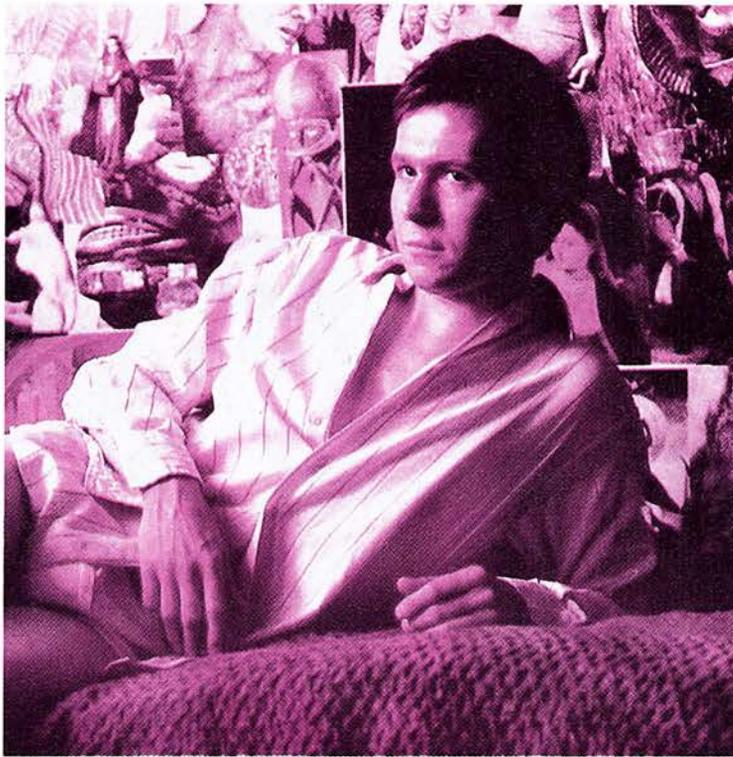
Siendo aún adolescente, Orton tuvo ocasión de dejar Leicester y sus actuaciones amateur cuando fue aceptado en la Royal Academy of Dramatic Art de Londres. En ella conoció a Halliwell, quien, además de actuar como detonador de la desenfrenada homosexualidad de Orton, despertó en él el afán por cultivarse al tiempo que descubría la vida en la gran ciudad. Gary Oldman, años más tarde, saldría de New Cross, un suburbio al sur de Londres, para iniciar su carrera...

«Dejé el colegio a los 15 años y mi primer empleo fue en una tienda de artículos deportivos. No era realmente lo que quería hacer, pero era trabajo. Ya entonces tenía un gran interés por actuar y obtuve alguna experiencia sobre escenarios cuando me uní al Green-

*Stephen
Frears
dirigiendo a
Gary
Oldman y
Alfred
Molina
durante el
rodaje de
Prick Up
Your Ears.*



*Kenneth está
solo. Sabe
que Joe
estará
ligando por
ahí o
gozando de
la compañía
de personas
refinadas en
algún
estudio de la
ciudad.*



Orton no teme la realidad. La experiencia inmediata es el néctar que alimenta su buen humor y su obra.

wich Young People's Theatre, un teatro local. De niño nunca había visto una obra, así que todo resultaba nuevo y excitante para mí. Algo me dijo que aquella era mi carrera. Acceder a la escuela de arte dramático presentaba un problema puesto que todo actor principiante debe hacer una audición antes de ser aceptado por los examinadores del curso. Al no haber crecido en contacto con el teatro, estaba bastante confundido ante mi primera audición. Parece extraño ahora, pero simplemente cogí un libro de una estantería al azar. Resultó ser *Entertaining Mr. Sloane*, de Joe Orton. Tal vez todos estos años me he estado preparando para interpretarlo sin saberlo. Más adelante aparecí en *Mr. Sloane* en un teatro de provincias. Y aquí estoy ahora personificando a Orton en el film *Prick Up Your Ears*. Ciertamente siempre me ha traído suerte como actor.»

Ese fragmento de *Mr. Sloane* superó la audición y le supuso ser aceptado en el Rose Bruford Drama College de Sidcup, Kent. Era un curso de dos años, al final de los cuales se graduó con Best Actor Honours. Después de esto, no tuvo que esperar mucho a su primer trabajo como profesional: lo contrataron en el Teatro Real de York. El público de allí fue el primero en apreciar el notable talento de Gary.

«Pero un actor tiene que moverse siempre si quiere conseguir una amplia experiencia. Me quedé en York 7 meses y me uní a una compañía que hacía una gira nacional ofreciendo un variado repertorio. Recuerdo haber

aparecido en *They shoot horses, don't they?* y en *The Burning Pestle*. Todo ello me sirvió para aprender en qué consistía esto de actuar.»

A continuación, Oldman se incorporó al famoso Glasgow Citizen's Theatre interviniendo en producciones tan diversas como *Massacre at Paris* de Marlowe, *Chinchilla*, *Desperado Corner* y *A Waste of Time*, una adaptación de Proust.

«No sentía estar perdiendo mi tiempo en absoluto —reflexiona Gary—. Eran buenas experiencias de aprendizaje que me preparaban para lo que tenía que venir después. Todo joven actor quiere aparecer ante el público de Londres, y yo no era una excepción.»

Y aquí las conexiones con Orton se hacen evidentes una vez más. Gary hizo su debut londinense con *Minnesota Moon* en el íntimo King's Head

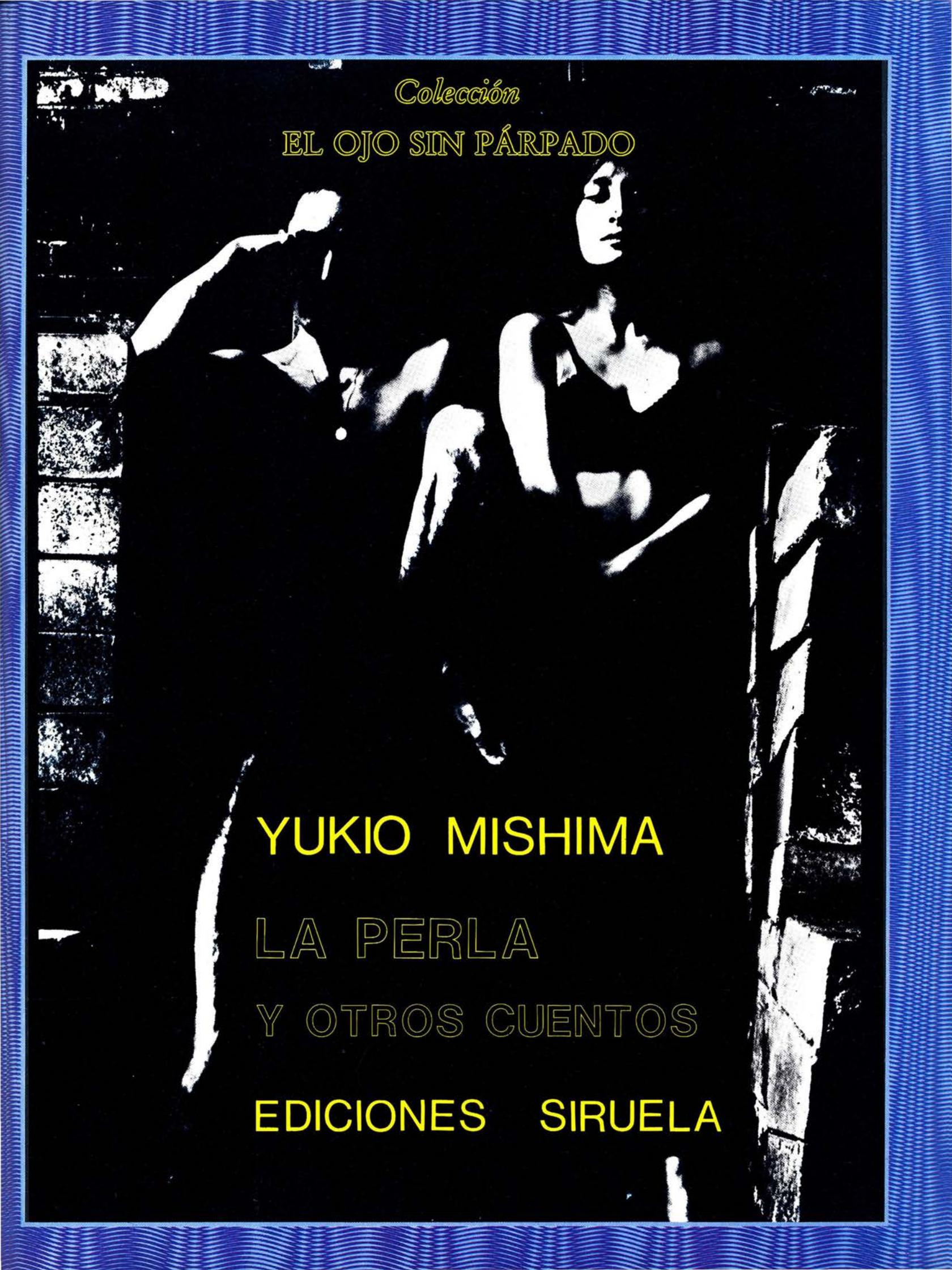
Pub Theatre de Islington, cerca del 25 de Noel Road, donde una placa conmemorativa adorna la histórica casa en la que Orton y Halliwell vivieron como amantes durante varios años.

Acto seguido vino su consagración en el West End (el Broadway londinense) al aparecer en *Summit Conference* secundando a Glenda Jackson. Gary había llegado y obtuvo varios contratos para series de televisión aunque siguió participando en producciones teatrales como *Rat in the Skull*, *The War Plays* o *Real Dreams*, que acrecentaron su ascendente reputación: en 1985 la revista *Time Out* le otorgó el «Best Actor Award» y *Drama Magazine* lo agasajó con honores similares por su actuación en *The People's Wedding* que coprotagonizó con Anthony Hopkins. Asimismo, su primera aparición en las pantallas internacionales en *Sid and Nancy: Love Kills* (1986) de Alex Cox le mereció el prestigioso «Best Newcomer Award» concedido por el *London Evening Standard*.

Gary Oldman se ha convertido ya en un «Hot Property», a saber, un valor en alza que se disputan directores y productores. Así, antes de que la película de Frears se exhibiera ante la selecta audiencia de Cannes, Oldman ya había saltado el Atlántico para incorporarse al rodaje de *Track 29* a las órdenes de Nic Roeg. Y para hacerlo tuvo que renunciar al papel estelar de *Serious Money*, el hit de Caryl Churchill que se estrenó en el Royal Court Theatre, la famosa sala de Sloane Square en la que se representaron varias de las obras de Orton. En el film, producción de la Handmade Films, en cuyo equipo directivo figura el ex-Beatle George Harrison, Gary encarna a Martin, un misterioso joven inglés...

«Interpretar a Martin es mi primera oportunidad cinematográfica de crear un personaje completamente ficticio en lugar de recrear a uno de la vida real. Es un reto distinto del de dar vida a Sid y Loe, los cuales todavía pueden ser recordados por bastante gente. Por un momento pensé que todo iba a ser vida punky y homosexualidad. Es realmente fantástico estar trabajando en *Track 29* con Nic Roeg. Pienso que es uno de los talentos cinematográficos con más personalidad: es brillante.»

En vista de tales acontecimientos, no parece prematuro incluir a Gary Oldman en la larga lista de distinguidos actores británicos que, procedentes de la clase obrera, se han forjado una sólida reputación en el teatro y han alcanzado fama internacional en el cine. Fama que es más que probable que proyecte a Gary Oldman al mítico firmamento de las estrellas del celuloide. ■

A high-contrast, black and white photograph of a man and a woman in a dark setting. The man is on the left, leaning forward, and the woman is on the right, looking towards the camera. The lighting is dramatic, highlighting their forms against a dark background. The entire image is framed by a blue border with a wavy, textured pattern.

Colección

EL OJO SIN PÁRPADO

YUKIO MISHIMA

LA PERLA

Y OTROS CUENTOS

EDICIONES SIRUELA



Agarrao al volante

Nuestro reportero estaba muy ilusionado con la idea de dar la vuelta a España en camión. Quería conocer su mundo, profundizar en sus problemas, descubrir el trasfondo de tanto tópico como nos han vendido sobre los camioneros...

Jordi Esteva chupó cabina durante tres semanas, «agarrao al volante», palpando el peculiar mundo que transcurre metro y medio por encima del asfalto.

Salgo temprano de casa. Dudo entre la terminal TIR del puerto o Mercabarna. Tras un café cargado, rechazo ambas posibilidades y me voy hacia el Born, el antiguo mercado de Barcelona, donde aún quedan pequeñas compañías de transporte. Una cooperativa granadina del Paseo Picasso puede ser el objetivo adecuado. Su gerente me atiende con amabilidad. Le explico mi propósito de hacer un reportaje sobre los camioneros. Le gusta la idea y me ofrece su colaboración.

—¡Ya era hora de que alguien se interesara por los camioneros! Te será difícil en los tiempos que corren y con el choriceo que hay por ahí... los conductores tienen miedo. Si te los presento yo, no creo que pongan pegas. Ahora bien, nosotros sólo cubrimos el Levante y la zona Sur. Luego tendrás que

buscarte la vida.

Suena un teléfono.

—¡Disculpa! Es la hora de los pedidos. Siéntate en la sala. No creo que tarden en llegar los compañeros.

Llaman a la puerta. «¡Abre!; son ellos», dice Pepe. Nos presenta y les cuenta mi proyecto.

—¿Pa qué revista eeh? —pregunta el más rechoncho. Contesto que para «AJOBLANCO», y ríen. Ajoblanco es el nombre de una sopa fría muy popular en Andalucía Oriental, y ellos son granadinos. Río con ellos; se ha fundido el hielo.

—La gente no sabe nada de nuestra vida —explica uno—. Me parece que fue el Fraga ese quien dijo que éramos unos turistas pagaos.

—Ese no ha subió a un camión en su vida —añade otro—; se piensan que



nos pasamos la noche por ahí de parranda en las discotecas o en los puticlús.

—Mira, que luego el compañero lo escribe —dice Pepe riendo.

—Hombre, muchos van. ¡Tantas horas en la carretera...! Pero ni más ni menos que en otras profesiones —replica uno que había permanecido callado.

Se quejan de que están desprotegidos, de que se ven obligados a trabajar muy por debajo de las tarifas oficiales... «Aquí chupan todos del bote, menos el que curra que es el camionero. Si nos cabreamos y exigimos lo legal, pues... ya nos podemos olvidar de las cargas.»

Miguel, un motrileño cuarentón de mirada franca, me dice: «Si quieres puedes venir conmigo; la única pega es que no me funciona bien el radiador. Igual nos quedamos tirados por ahí.»

—Mejor —contesto—, si quiero conocer vuestro mundo será una buena introducción. —Me mira divertido y con ese acento granaíno de vocales muy abiertas exclama: «¡Cómo eereh!».

Guarda su Leyland en un aparcamiento del Poble Nou... «Aquí hay duchas, te lavan el camión y lo más importante es que está vigilao. Estoy harto de chorizos; me han abierto el Leyland varias veces y total pá ná, pero la puerta o el cristal ya te lo han jodío. ¿Sabes lo que cuesta una luna de eesa?»

Subo a la cabina disimulando mi inexperiencia, tratando de ser ágil. «Esto huele a gato —dice Miguel—. Deja las cosas por ahí y tú tranquilo. Ponte cómodo, sácate los zapatos... estás en tu casa. ¡Anda!, enciende un Farías... ¡como lo camionero!»

Coloco mi bolsa sobre una de las literas adosadas a la espalda de los

de radio me llama la atención. Por lo que veo, la era de Perlita de Huelva y su «Precaución, amigo conductor» queda ya muy lejos.

Miguel sube a la cabina, abre el velocímetro e introduce un disco. Es el tacógrafo, la caja negra de los camiones... «¿Sabes qué es esto? La policía nos lleva de culo con el maldito chisme; registra la velocidad, las horas que pasamos al volante... ¡hasta los frenazos!»

—Un espía en el camión —le digo.

—Sí, sólo nos dejan conducir ocho horas; luego debemos parar otras tantas y si nos pescan..., pues nos ponen unas multas del carajo. Antes íbamos a nuestro ritmo. Si queríamos corré pué corriámo, parábamos cuando lo pedía el cuerpo... Ahora nos agobia el chisme ese. A veces se acaba el tiempo permitido y estamos aún lejos de destino. Entonces forzamos la conducción y... hay más accidentes que antes.

Metro y medio por encima de los vulgares turismos, el mundo se ve y es diferente. Muy abajo quedan los demás. Sólo se adivinan las cargas de los otros camiones; pueden espíarse las cabinas, se establecen lazos de compañerismo y cordialidad. «¿Pá ónde vá?», le pregunta a Miguel un camionero de Almería en un semáforo.

—Pá Monserrá, a cargar guata. ¿Y tú?

—Voy pá Perpiñang.

—Pué vigila con lo fransese, no te vayan a chamuscá.

Se ven muchos camiones de Almería, la nueva estrella de las carreteras hispanas, con sus modernos camiones de El Egido: «Pué pa allí va a tener que ir si quiere ver lo úrtimo de lo úrtimo. Pa'l Reino de Almería dónde nasen los tempranos. ¡Qué de camiooneh!».

Al poco rato llegamos a un pequeño pueblo cercano a Montserrat, que ha crecido al amparo de una gran fábrica,

«Aquí chupan todos del bote menos el que curra, que es el camionero.»

asientos; ordeno su muda de los domingos, aparto dos pares de zapatos y una palangana llena de calcetines y tomo posesión de mi asiento. «Espera un momento, voy a batallá con el radiadó...»

La cabina es amplia, sin vírgenes ni calendarios sexy anunciando cervezas, ni sancristóbales, ni siquiera un triste «no corras, papá»... Tampoco lleva magnetofón. A decir verdad, me había preparado para soportar a Perales, a la San Basilio y a todo el pantojerío. En cambio, una nueva y flamante emisora

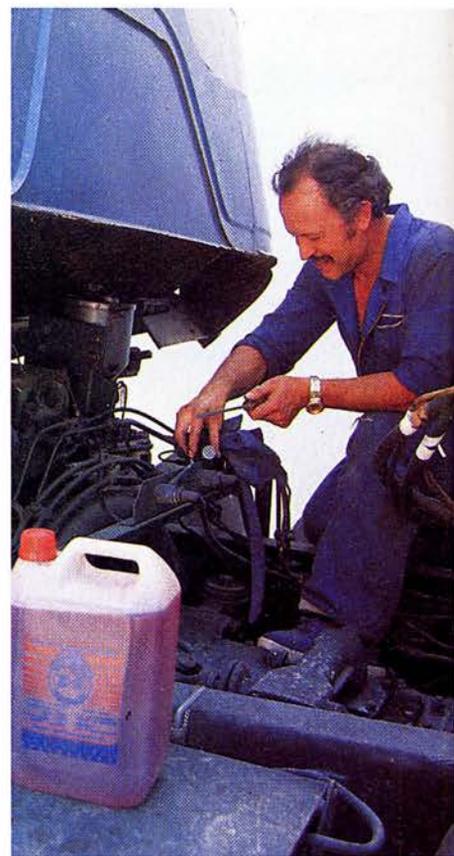
estilo primera revolución industrial.

—Ya verá, seguro que nos quieren dar po'l culo a la hora de cargar. Si tú supiera el tiempo que nos hacen perder... Pá ahorrarse un sueldo, nos hacen currar. Saben que dependemos del tiempo y se aprovechan.

—¿Y no existe un sindicato o alguna asociación que os defienda?

—Pué mira, si tú te entera de argo, dímelo.

Ayudamos a un único y perezoso obrero a cargar hasta los topes la gran caja del camión de veintitrés toneladas



Remedio casero: pimentón molido y agua tapan el agujero.

de capacidad. Por fortuna, la espuma para forrar anoraks casi no pesa.

—Si la fábrica es de categoría, apoginan lo estipulao. Pero alguien se queda algo por en medio porque nos pagan por debajo de las tarifas. Hay mucha mafia en el mundo del camión, mucho comisionista avispa. En este viaje estoy cobrando un quince por ciento menos de lo legal y estoy contento, pues según la época se te pueden quedar hasta el treinta y cinco... Como soy autónomo pué tengo que vigilar los gastos al máximo; diferente sería si trabajara para una gran compañía, pero lo prefiero así. Nadie me manda.

Las calles del pueblo son tan estrechas y el camión tan grande, que por poco derribamos el balcón de una vecina, que defiende a gritos la integridad de sus geranios y jilgueros. Viene la patrulla municipal y, con gran despliegue de luces y sirenas, nos saca del pueblo por una avenida de dirección prohibida. ¡En ruta!

Los últimos rayos de sol doran el romano campo de Tarragona, sus cipreses, olivos y almendros. Cerca está ya el mar y proseguimos por la carretera del Levante entre bloques de cemento y construcciones baratas, fruto de la especulación desarrollista. Trato de imaginar el paisaje de antaño y, mientras cruzamos el Ebro, Miguel me ha-



El camionero introduce en el velocímetro un disco. Es el tacógrafo, la caja negra de los camiones.



bla de su mujer y de sus niños; es un padrazo y se le cae la baba cuando cuenta anécdotas de sus hijos:

—Te haces a la carretera y te encuentras solo, te pones nervioso y ya quieres viajar, aunque por más que corres tienes lo justo pá sacar la familia palante y nada más. Te aseguro que en eso del camión nadie se hace rico. Hay que ahorrar hasta la última perra. Con el tiempo contao y cuidando los gastos pá pagar las letras y los caprichos de la mujé... pué poco o nada queda pá gastar... Porque el camión es mío y, des-

navajazo. Antes de subir al camión observo que el radiador ya no gotea. Poco después le pregunto a Miguel cómo ha podido arreglarlo sin pasar por el taller.

—Remedio casero —contesta ufano. Y aparte, para que no nos oiga Vicentet, me dice al oído: «Pimentón molido y agua tapan el agujero pá salir del paso. No me fío de los talleres. Son unos ladrones. Sólo me fío del mío.»

Miguel bosteza. Son ya varias horas de carretera y cargar el camión nos ha cansado mucho. «Vamos sobraos de tiempo; creo que voy a parar unas horas.»

«¡Hombre!, muchos van a puticlús, como en otras profesiones.»

contando las reparaciones y tó lo atrasao, apenas me quedan unas cien mil al mes... Y si un día tienes la mala suerte de tener una avería grave, pué no vea... hasta seiscientas mil perras he llegao a pagar...

Continuamos hacia el sur. Paramos en un pequeño pueblo de Alicante y cenamos con un simpático valenciano, un tal Vicentet. He olvidado el dinero. Voy hacia la cabina y veo a unos chorizos robando gallinas de un camión. Las sacan por entre los barrotes de madera. Me callo. No quiero recibir un

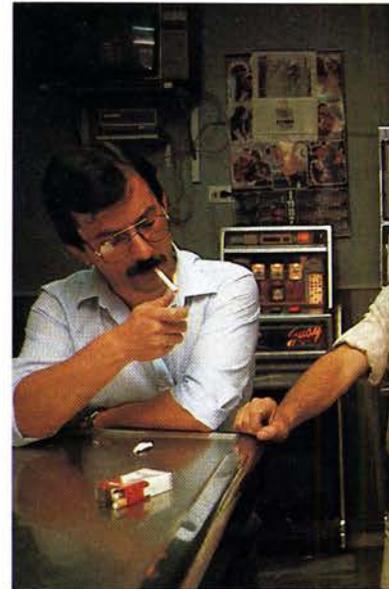
Y al bueno de Miguel le doy la noche. La litera está tan pegada al techo que quedo aprisionado al intentar dar la vuelta. Me muevo constantemente. Me siento como en un ataúd. Temo dormir y soñar con pasadizos y tumbas egipcias. Siento claustrofobia. Cansado, sin poder dormir, dejo la litera y, sin despertar a Miguel, salgo del camión. Una gran luna ilumina el paisaje. Su luz es tan intensa que se distingue un bosquecillo mágico al pie de unas montañas peladas. Sombras inquietantes y el sonido de la noche: gri-

llos, sapos y lechuzas. Huele a humedad, enebro y azahar. El rugido de un potente Diesel me devuelve al mundo del camión: ¡es Vicentet!

—¡Vine, et presentaré unes xiquetes! —me dice con el acento de la huerta. Dejo una nota para Miguel y subo en el Pegaso del valenciano. Muya cerca ya de la Comunidad Murciana, un OVNI ha aterrizado en el campo. Es un puticlub que vende la mercancía gracias a intensos neones de todos los colores. Traspasamos la puerta y, ¡au!, el imperio de lo hortera en todo su esplendor: Cortinajes que aparentan ser pesados pero que vuelan cada vez que se abre la puerta, paredes forradas de terciopelo rojo con arabescos dorados, grandes fotos de nórdicas de tetas bizcas y el pulgar en la boca en plan supermamonas. Detrás de la barra, un pequeño ejército de chicas... A mis espaldas, oigo un «¡Fóllame!». Me vuelvo y veo a una maciza mulata. «¡Espera tía!; acabo de entrar. ¡Qué rápida vas!» Suena el «7 de Julio San Fermín» en versión disco; pido un par de refrescos y mis ojos se atontan ante unas capillitas de cristal llenas de botellas. Tras la mulata, otras chicas nos abordan. Vicentet me coge aparte y me pregunta si «quiero» alguna. Le digo que no y suspira: «Ja no hi es una que follava com els déus...»

La mulata vuelve al ataque. Hay

«Por aquí se pegó una leche tremenda un camionero extranjero. Unos cabrones le hicieron equivocar de carretera y se metió por una malísima. Y tó porque llevaba un pendiente en la oreja...»



poca clientela y no están los tiempos como para dejar escapar al personal. Con voz melosa exclama: «¡Soy cubana!»

—¡Qué coño! —replica Vicentet—. La semana pasada eras portuguesa.

Intento hacerle una foto y me advierte que como lo intente me meterá la cámara en el culo. La mulata está buscando camorra y vienen las otras chicas y un tipo con cara de malas pulgas. Apagan la música. La supuesta cubana se crece y desata su lengua:

—Pero aquí, ¿quién folla a quién? ¿Eh? ¿Tú te follas a tu amigo o él te folla a ti? ¡Mariquitas de bolsillo!

Vicentet está furioso, pero le convezno para que dejemos el local. Estoy cansado y por fin consigo que me devuelva al lugar donde me encontré. Procuero no despertar a Miguel que está roncando; subo a mi litera y duermo tan profundamente que despierto en Jumilla.

Nos lavamos en una gasolinera y desayunamos. Miguel compra un apetitoso pan redondo: «Es pá la mujé; siempre le compro algo cuando estoy de viaje.»

A través de la ventana de la cafetería, veo una gran mancha bajo el radiador y le digo al camarero: «Dos Farias y un buen puñado de pimentón molido.» Miguel ríe y me dice: «¡Serías un buen camionero!»

Y pronto llega Guadix, maravillándome de nuevo ante las colinas erosionadas agujereadas por las viviendas trogloditas, entre una vega escarlata. Un paisaje de cuento ocupa ahora el horizonte, pequeños árboles sacados de una miniatura persa repartidos caprichosamente hasta Sierra Nevada...

—Por aquí se pegó una leche tremenda un camionero extranjero. Unos

cabrones le hicieron equivocar de carretera y se metió por una malísima. Y tó porque llevaba un pendiente en la oreja...

Y charlando sobre la vida y el «vive y deja vivir», llegamos a un restaurante junto a la fábrica de explosivos Santa Bárbara. El cocinero, uno de esos gordiflones simpáticos, agarra a Miguel y forcejean. Parecen críos.

—¡Ya lo encontré! —dice el gordito, mostrando un boleto de lotería.

—Quita que, como salga, me quedo sin el Volvo.

—Si me dejas que comparta el número, te vendo uno repetido comprado en Zaragoza —responde el cocinero.

—¡Venga!; pero cuidadito que tú ere un lagarto...

Miguel me habla de la gran afición que tienen los camioneros a la lotería y que, compartiendo números, tienen mayores posibilidades de hacerse con el gordo.

—¿Qué haría si me tocara...? —se pregunta mirando hacia el cielo—. Me retiraría. —Le digo que se aburriría, que la carretera debe ser como una droga, que seguro que encontraría a faltar la aventura.

—Bueno, algo de razón tienes. Varios compañeros dejaron el camión y les costó lo suyo. Cuando te haces a esta vida de ajeteo de hoy aquí, mañana allí, pue luego es muy difícil estar haciendo cada día lo mismo..., pero me gustaría estar más tiempo con la mujé y pá bregar con los chavales.

La excelente sopa de picadillo nos hace callar. Entran los obreros de la fábrica de explosivos y aprovecho para hablar del tema de las mercancías peligrosas. «Yo nunca he llevao. Miento. En una ocasión llevamos, en convoy, explosivos pá lo militareh, desde aquí

precisamente, de Santa Bárbara, hacia allí arriba, ónde los vascos.»

—¿No tenías miedo?

—Bueno, un poquillo intranquilo sí estaba, ¿pá qué negarlo? Pero íbamos protegidos por la policía, el ejército y ¡qué sé yo...! Paramos en Burgos pá dormir y a las dos de la noche, cuando apenas empezábamos a dormir, nos despertaron pá continuar...

Unos apetitosos jureles nos hacen enmudecer de nuevo y, al final de la comida, Miguel pide permiso para fumar uno de mis cigarrillos. «¡Ni hablar!», le contesto. Y le ofrezco un Farias: «Anda, enciéndelo. ¡Como lo camioneeroh!»

Kilómetros más adelante, llegamos a un pueblecito de la Vega de Granada donde descargamos la mercancía en una pequeña cooperativa y, liberados de la carga, proseguimos hacia la costa a mayor velocidad. El valle del Guadalfeo me emborracha, el río fluye custodiado por grandes arbustos de adelfas rojas, rosas y blancas, por retama amarilla y otras flores de un azul intenso, desconocidas para mí. El Guadalfeo ha ido cavando, a lo largo de los siglos, un profundo cañón. Y Miguel, señalando las imponentes paredes de roca, exclama: «Eso lo ha hecho el río; ¡que no me vengan con que ha sido Dió!»

Kilómetro a kilómetro, la cañada se hace más abrupta y las flores parecen brillar con luz propia. De un paisaje tipo «*El Manuscrito encontrado en Zaragoza*», aterrizamos en el trópico y, entre plantaciones de caña de azúcar y vergeles de mangos y aguacates, destaca irreal el blanco pueblo de Salobreña.

Dejamos el camión en el aparcamiento de la cooperativa, y Miguel me



Una rápida parada en el bar de cualquier carretera: una copa y la conversación fugaz con los compañeros.

Los camiones tienen sus enfermedades. El mejor médico, su conductor.



acompaña a la pensión de un antiguo compañero. Le doy las gracias por todo y me despido. Me ducho y me meto en cama. Al poco rato llaman a la puerta: es Miguel con dos más. Nos vamos de parranda. La noche es apacible. Sus amigos no paran de hablar y de contar chistes. Miguel permanece impassible; me gusta su seriedad. Y de bar en bar, rebosantes nuestros cuerpos de buen finillo, dejamos que la noche se convierta en nebulosa.

Despierto tarde y el dueño de la pensión me dice que me esperan en la cooperativa de los camioneros. Me han encontrado un camión que va hacia Huelva. Resacoso y torpe, tomo varios cafés antes de atreverme a entrar en la cooperativa, donde se está discutiendo sobre si el dinero da o no la felicidad.

—El Julio tié tó el dinero del mundo y ná, que no es feliz, porque no tiene a la Preihler. ¿De qué le sirven las perras si está amargao? —dice uno.

—El dinero no lo compra tó. El que nace señor, será un señor aunque esté pelao. Y el que no... pué no. Hay gente que está podría de dinero y son más ordinarios que tú —responde otro camionero mientras le da una bofetada cariñosa en el cogote a su compañero—. Fíjate en el Cordobé. Muchas perras, pero en los sitios de postín canta que no veas...

Manuel tiene un Pegaso; se dirige hacia Huelva. Tendrá unos treinta años, cara de buena persona y mirada avispada. Dice que por culpa del taquígrafo deberá parar por el camino. No lleva radio pero sí magnetofón y coloca una cinta de chistes de Arévalo, mientras sorteamos las curvas de la costa granaína. Ha llevado celulosa a la papelera de Motril y ahora va vacío de carga. Cruzando Málaga, examino las

cassetes de Manuel y escojo una del Camarón en la que rinde homenaje a la Perla de Cádiz y a Adela de la Chaqueta.

—¿A los catalanes les gusta el flamenco?

—A los catalanes no sé; a mí sí y mucho —le contesto. Y así, discutiendo sobre tarantas y martinetes, soleares y seguriyas, salimos de Málaga en dirección a Antequera. Manuel canta bonitos fandangos de su Huelva. Al inicio de una pendiente muy pronunciada se transforma. Calla de repente y, con un gesto brusco, de enfado, apaga el magnetofón casi de un manotazo. Me callo y disimulo; miro por la ventana y pierdo la vista por unos olivares que aún retienen el sol en lo alto de una colina. Continúa serio y, superada la pendiente, me dice con gran emoción: «Aquí se mató mi mejor amigo. A mi compadre se le acababa el tiempo permitido de marcha y se ve que se puso a corré y a corré y pasó pué... lo que estaba escrito... Cada vez que paso por aquí, le dedico mi recuerdo...»

Cansado de cantar, me habla de su mujer y de sus hijos. Tiene muchas ganas de verles; tantas horas e incluso días lejos de sus casas son motivo suficiente para idealizar a la familia. Me cuenta que su esposa es más lista e inteligente que él. «Yo no soy de esos que dicen que la mujer se tié que quedar en casa pá sacar la mierda a los críos. Quien tendría que quedarse en casa soy yo. Ella es profesora y no sé cómo, con tanto aprendió, se ha poío casar con un cateto como yo...»

Le pregunto por las mujeres camioneras. No ha visto nunca ninguna: «Lo que hase farta son los buenos conductores, que llevar un gran camión é argo muy peligroso; que sean hombres o

mujeres, da igual. La cuestión es que sean responsables, que hay mucho chalaos sueltos por ahí.»

Nos acercamos a Sevilla y surge el tema de la seguridad ciudadana. Me cuenta que le han abierto el camión varias veces y que en una ocasión pillaron a un chaval que estaba robando la carga a un compañero, pero lo soltaron porque les dio pena... «Donde es peor es en Alcalá de la Guadaíra. Allí, si dejas una bolsa en el suelo, le salen patas y se va sola...» Me cuenta que si un día le tocara la Primitiva, no dejaría el camión: «Montaría una empresa de camiones y los camiones serían sólo míos, pué ahora trabajo a sueldo y no tengo perras pá comprá un camión. De jefa pondría a la parienta, que es más espabilá que la Nancy y la Thatcher juntas... ¡La Nancy es la que manda!, ¿sabes? Lo leí en una revista...»

La Giralda iluminada se asoma por entre feos bloques del extrarradio sevillano. La noche es agradable. Quiero perderme por Triana, oler Sevilla... «¡Para, Manuel! Me bajo aquí mismo. Dame tu dirección; te enviaré la revista.»

Los jornaleros trabajan duro. Hago varias fotos y uno de ellos me pregunta que si estoy filmando para Tele Sur... Le digo que no, que la cámara es de fotos, no de televisión. Se aleja unos pasos meditabundo para volverse y preguntar: «Y... la cámara esa, ¿es de color o blanco y negro...?» Los jornaleros están ahora cargando varios camiones. Hablo con los camioneros, pero todos van hacia el Levante o hacia Barcelona. Uno de ellos me dice:

—Fíjate tú en el color de esta tierra. ¡Rojo, rojo! Y el agua que hay... Esto es riquísimo. Sin embargo, la gente de estos pueblos está de los más pringao,

**«Desearía que el mundo fuera una
inmensa autopista. Si en Africa se
construyeran buenas carreteras, en cinco
años se acabaría con el hambre.»**

y los que mandan muy sevillanos y socialistas y ya ves... Aquí al lao hay una finca que era del Ruiz Mateos y funcionaba de maravilla, con beneficio. Desde que la cogió el gobierno o la Junta, ¡qué más dá!, pué no paran de perdé. Porque lo funcionario cobran lo mismo, ganen o pierdan, y están repantingaos en sus sillones...

Juan tendrá unos cuarenta y cinco años, una barriga enorme y los ojos muy claros. Es manchego y se dirige con su Pegaso cargado de patatas hacia Burgos.

—Yo no soy machista, ¿eh? Pero a mi mujer no le dejo que se saque el carné de conducir... ¿Pá qué?... Si yo ya la paseo cuando estoy en casa... Y no creas que soy machista...

—No, claro que no —le contesto. No quiero discutir. Invento una terrible jaqueca y dejo que la Mancha, como un tapiz deslizante, rueda bajo el camión. Pero Juan continúa, me habla de los líos de su pueblo, está en contra del divorcio, de las relaciones prematrimoniales —¡qué frase más antigua!—, de los mariquitas. Es moralista y conservador, y la verdad es que no hacemos buenas migas.

—Ultimamente mi mujer no quiere «eso»...

—Perdona, ¿qué dices?...

—Nada, que no hay modo. Que si le duele la cabeza, que si está cansada. Total que ya va pá dos meses que no cumplimos...

—Deja que se saque el carné —le aconsejo. Apoyo mi cabeza contra la ventana y hago ver que duermo.

Estoy ahora en un motel de la Mancha. Intento hablar con varios camioneros, pero están obsesionados por el concurso «Un, dos, tres», que hipnotiza al personal desde una gigantesca pantalla de vídeo. En el mostrador del bar, junto a un aparador de cassetes, se

vende la revista de los camioneros: «Al Volante». Compro un número. Una carta en la sección de correo me llama la atención. Es de una antigua camionera, una tal Blanca de Ibiza. Su hermana fue camionera y hacía la ruta Madrid-Bilbao-Irlanda. Trabajaba para una compañía extranjera y en España le fue imposible encontrar trabajo. Blanca tiene 37 años y carnet de primera. Ha conducido camiones de gran tonelaje incluso en la India y afirma que quien ha conducido un camión en Bombay ya puede conducir en cualquier parte del mundo. Está resentida, y con razón, por la indiferencia que le han prestado las empresas. Acaba el programa y Juan me llama para continuar el viaje hacia el Norte. Duermo profundamente en la litera y despierto una vez atravesado Madrid. En una cafetería de la provincia de Segovia, Juan descubre a unos camioneros conocidos. Me sorprende que se saluden como si se encontraran en el bar del pueblo. Parece como si, para ellos, las carreteras del país fueran un largo pasillo donde coincidieran todos continuamente.

Cerca ya de Burgos, en una gasolinera, ayudo a unos camioneros franceses que apenas chapurrean el castellano. Van hacia Francia. Me despido de Juan y subo en el Mercedes de uno de ellos.

Philip es bastante joven, nervioso y despistado. Adora el camión y dejó su carrera de filosofía porque no quería acabar sus días de profe en cualquier pueblucho del Midi francés. Le gusta el camión; para él es una aventura y le permite hacer amistades, conocer el mundo. Viajaba con frecuencia a Oriente Medio, antes de que estallara el conflicto entre Irán e Irak. Hace pequeños negocios para redondear el sueldo. Traía alfombras persas de Irán

y kilims de Anatolia, y ahora alambiques de cobre de Portugal que vende en Francia para decoración. Lleva, en la caja de su flamante Mercedes, arena para que los gatos parisinos hagan sus deposiciones. Le digo que es una carga muy original y me contesta que esa arena se encuentra sólo en Guadalajara. A veces lleva recambios de Pegaso a París, y asegura que en muchas cosas Pegaso está más adelantada que la Renault. Le gusta España, aunque opina que los aparcamientos son muy sucios y sin comodidades. Faltan duchas, servicios, etc. Dice que en pocos años España ha dado un gran salto hacia adelante, y ve un entusiasmo y curiosidad en la juventud que en la «Douce France» se ha perdido: «Si seguís así, en diez años nos alcanzaréis.»

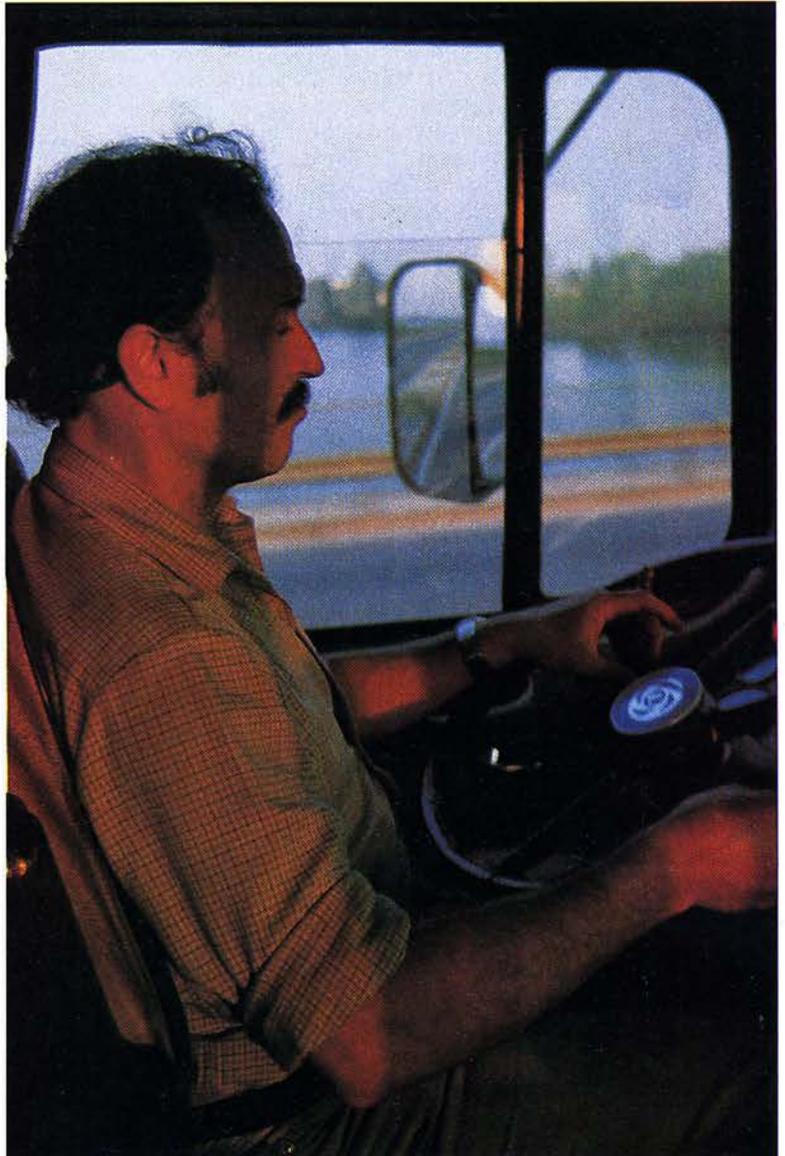
Enciende un Boyard, el equivalente francés de nuestros Farias, suspira largamente y dice con pretendida afectación intelectual: «Todo se transporta. Lo más importante es el transporte. Le transport... le transport... le trans...», y señala con el índice hacia arriba para recalcar su aseveración. Parece un poquillo chiflado... «¿Qué sería de la economía sin carreteras ni transporte? Las carreteras son como nuestras venas, como la savia de las plantas. Menos fábricas y más carreteras, más camiones, más aparcamientos, más gasolineras... Desearía que el mundo fuera una inmensa autopista... Si en Africa se construyeran buenas carreteras, en cinco años se acabaría con el hambre...»

Y continúa kilómetros y más kilómetros, arreglando los problemas del mundo desde las carreteras de la provincia de Burgos. Antes de entrar en el País Vasco, para su Mercedes y me dice: «Vamos a dormir aquí. Allá arriba no duermo ni loco. Además, esos de la boina roja son terribles. Los forman en Alemania, ¿sabes? Y se

**Por la noche,
algunas
carreteras son
serpientes de
velocidad.**



**Frente al paisaje
monótono,
agarrado al
volante, la
mente circula.**



nota. Una vez me despertaron y me obligaron a continuar sin parar hasta la frontera porque, según ellos, no podían garantizar mi seguridad por ser francés... Pues para eso están, ¿no? En otra ocasión, unos niños me tiraron un ladrillo desde lo alto del puente de Rentería. Suerte que reaccioné a tiempo: el ladrillo acabó en la litera... He visto cómo quemaban las cabinas de mis compañeros. ¿Por qué se meten con nosotros? Si tienen razón o no, me da igual; pero que ataquen a las grandes compañías y no a unos camioneros que se están ganando duramente la vida...»

Prepara las literas, coloca una cinta de Jean Michel Jarre en el magnetofón y me pide que le despierte en una hora, pues le aseguro que no tengo sueño. Para mi desgracia, el magnetofón es autorreverse y la pomposa música, pretenciosa y fatua, me da el coñazo toda la noche, pues no le despierto. Tan cansado estoy que dejo que llegue el amanecer. Ya en ruta, me doy cuenta de que viajo en un camión francés y de que no es, precisamente, el vehículo más idóneo para viajar por estos pagos... Pronto llegamos a Irún y me apeo. Entro en una cafetería. Me siento sucio y cansado. Del calor sevillano he pasado al frío. Me temo una gripe y, para colmo, la litera del camión no era demasiado limpia: tengo las piernas como si tuviera el sarampión. ¡Me han acribillado los chinches! Me siento miserable. Sorbo despacio un café con leche y a punto estoy de coger un avión hacia Barcelona. Pido una aspirina y... ¿quién entra en la cafetería? Pues nada más y nada menos que Vicentet, mi compañero de juergas del Levante... Y cuando me dice que viaja hacia Barcelona, desaparece mi gripe y dejan de picarme las piernas... ■

por JAVIER BELLOT

MADONNAMAANIA

¿Cómo se atreve esta rubia

a preguntarnos desde la tele *Who's that Girl?* ¿Qué quiere, que le regalemos el oído y digamos todos a coro MA-DO-NA, con el mismo entusiasmo con que se encendían los mecheros en los setenta? ¿Necesita recubrirse con nuestras voces como si fueran la boa de plumas que acariciaba el cuello de las mujeres de los 40 y 50? ¿O pretende confirmar el perfecto estudio de marketing realizado para lanzar su persona?

Está claro que estrellas sólo las hay en el cielo y que aquí podemos ver leves reflejos. Pero ella en estos momentos es el reflejo más fuerte. ¿Cómo lo ha hecho? Raphael diría: ¿qué sabe nadie...? Pero las cifras cantan. En el 82, Mark Kamins, disc-jockey de *La Danzateria*, pincha por primera vez la maqueta de *Everybody*. En el 83 vende, sólo en U.S.A., tres millones de su primer Lp *Madonna*. De su segundo Lp, *Like a Virgin*, vende cuatro millones y medio en U.S.A. y dos millones y medio en el resto del mundo. Cuando presenta este disco en el Radio City Music Hall de N.Y., se agotan en treinta y cuatro minutos las 17.622 localidades. De su tercer Lp se supone que duplicará las ventas. La cosa está clara; ya hace tiempo que ha comenzado la Madonamania. Y para que esto se produzca, la chica de Detroit cumple todos los requisitos: nace en el seno de una familia media americana. Su madre muere de cáncer cuando ella tenía siete años. Pasa su adolescencia cuidando a sus hermanos y tiene madrastra como Blancanieves.

Emigra a New York como todas, pasa hambre, come palomitas y en sólo 36 meses le llega la fama. Claro está que de pequeña había estudiado ballet y piano, motivos más que suficientes para congregarse a 230.000 personas en sus tres conciertos de Londres y 130.000 en el Parc des Sceaux de París, donde fuimos ungidos por la gracia de su presencia y ahumados por el kilómetro y medio de puestos de bócatas, brochetas, perritos, hamburguesas, camisetas, bragas, posters, fotos inéditas y demás néctares que alimentaban nuestro cuerpo y nuestra alma. ¿Quién iba a pensar que la plaza de Djemna el Fnac de Marrakech se trasladaba a París, con lo que ellos despotrican de los moros? Y es que si París bien valía una misa, Madonna bien vale un morerío. Pero hay una cosa que confirma claramente su estrellato: los grupos marginales americanos, principalmente los punteros de la modernidad neoyorkina, han comenzado a revivir el fervor a estrellas pasadas: Marilyn, Mae West, Rita... a las que se considera auténticas. Como las beatas de una parroquia de pueblo no admiten en una capilla a una «Virgen» vestida de los 80. Cantar, canta. Bailar, baila. La imagen la cambia a cualquier necesidad, pero ante todo, ella es una estrella. Y con eso ya es bastante.





El negro que va teniendo la cara blanca, Michael Jackson vuelve. Y lo hace con un Lp, *Bad*, tras agotar hasta el final todos los temas de *Thriller*, su anterior álbum. Estos cinco años de silencio los ha empleado, fundamentalmente, el cantante, en someterse a complejas operaciones de cirugía estética, con el fin de parecer cada vez más la hermana pequeña de su adorada Diana Ross. También ha enriquecido el particular zoológico de su casa-museo-hogar de California con esqueletos de todas las procedencias. Ha instalado una pantalla donde proyecta ininterrumpidamente todas las películas de Liz Taylor —¿aparecerá próximamente con los ojos verde-violáceo?—. Y ha medido minuciosamente su vuelta a los escenarios. Ni mucho menos el negrito-blanco vive el ocaso de su estrellato, que su casa de discos intenta aumentar a base de dólares. Pero, a sus veintiocho años, cada vez nos recuerda más a aquella Gloria Swanson bajando la escalera de su soledad en *Sunset Boulevard*.

MICHAEL JACKSON

Ya empezamos.

Todo un acontecimiento. Los mejores artistas jóvenes de la Europa Mediterránea van a estar en Barcelona. Durante 10 días nos enseñarán las últimas tendencias en la creación cultural.

En total, más de 600 creadores de España, Francia, Grecia, Italia, Yugoslavia, Portugal y Chipre. Una cosa así no pasa cada año. A partir del 9, ya empezamos.

ARQUITECTURA.

Más de 20 proyectos de edificios públicos. Lugares imaginarios. Futuristas...

Estarán expuestos en la Casa de la Caritat, con sus maquetas, planos, explicaciones.

ARTES PLÁSTICAS.

Lo más vanguardista de Europa en pintura y escultura. Casi 200 obras hechas por amor al arte con todo tipo de materiales y para todos los gustos.

Una muestra irrepetible que podrás ver en la Casa de la Caritat.

DISEÑO.

Lo más «in» en diseño gráfico, industrial y de interiores. 140 obras! Objetos multiusos. Muebles increíbles. Lo último en ambientación de locales. Carreteras...

Si quieres ver hasta donde llega la imaginación, te esperamos en la Casa de la Caritat.

ESPECTÁCULO.

26 grupos de teatro y danza darán su espectáculo diariamente en el Teatre de l'Institut y en Zeleste.

Lo más avanzado. Lo nunca visto hasta ahora.

FOTOGRAFÍA.

300 fotografías expuestas en la Casa de la Caritat demuestran que los jóvenes saben disparar muy bien. Hay que ver cómo se retratan.

HISTORIETA.

Los comics más divertidos, extravagantes, ilógicos, locos y originales del Mediterráneo.

Los podrás ver en el TBO de la Biennial. Para conseguirlo, dirígete a la Casa de la Caritat. Por sólo 100 pesetas.

¿Qué más quieres?

IMAGEN.

Cine y Vídeo. Vídeo y Cine. 27 auto-

res que se estrenan en Barcelona. Con un servicio pionero y exclusivo. El Vídeo a la Carta, para que puedas ver lo que más te guste. Sesiones continuas de mañana y tarde en la Casa de la Caritat.

LITERATURA.

Los jóvenes demuestran que tienen palabras para todo: Poemas, relatos, novela... 13 autores reunidos en una obra inédita y editada por la Biennial.

También podrá adquirirse en la Casa de la Caritat y por sólo 200 pesetas. Imprescindible para los amantes de la Literatura.

MODA.

Posiblemente, la colección Primavera-Verano 88 más creativa y avanzada del mundo. 25 diseñadores nos presentarán más de 120 modelos en exclusiva.

Además, habrá pantallas gigantes para que no pierdas detalle. El día 14, a las 20.00 h., en el Palau d'Esports, tienes una cita con la moda.

MULTIMEDIA.

Conoce nuevas formas de hacer arte. Nuevas fórmulas, como por ejemplo combinar pintura con música o el vídeo con la pintura. Y muchas cosas más.

MÚSICA.

Contemporánea. Heavy. Pop. Rock. Funky. Carrocilla. Jazz. Minimalista. Ligera.

¡Casi 60 actuaciones en 10 días! 29 grupos que podrás ver en Studio 54, Cibeles, KGB, Verdi y Zeleste. ¡Hay música para rato!

Nota: Todas las exposiciones de la Casa de la Caritat permanecerán abiertas hasta el día 31 de Octubre. Pueden adquirirse bonos para 7 entradas por sólo 500 pesetas.

Para más información, llámanos al 010.

BIENNAL 87

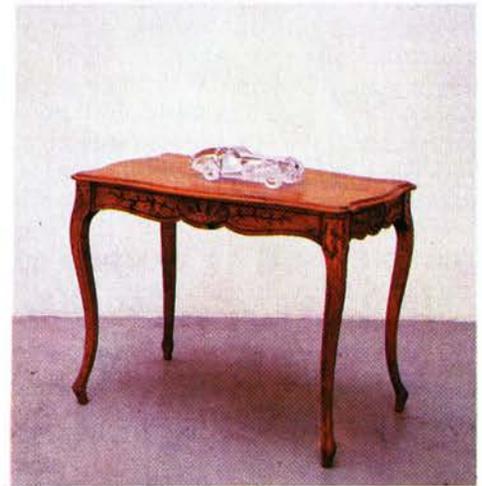
BIENNAL 87

Produccions Culturals Juvenils de l'Europa Mediterrània.

DOCUMENTA DE KASSEL

Una fábrica de Arte

La DOCUMENTA de Kassel es la muestra más importante de arte que se celebra, cada cuatro años, en Europa. Ante las insípidas y oportunistas páginas que han aparecido en el país sobre la Documenta, presentamos el viaje teórico y apasionado —terriblemente crítico— que Pedro Azara, profesor de Estética en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, ha realizado al monumental circo de los monstruos del arte.



Sin título, de Jean-Marc Bustamante.

por PEDRO AZARA

Kassel es una ciudad de tamaño medio en el centro de Alemania Occidental que posee un rico pasado barroco. En uno de los palacios, cada cuatro años se celebra una feria internacional de arte llamada Documenta, que busca realizar un balance del arte del pasado y determinar las coordenadas entre las cuales se moverá la creación plástica durante el siguiente cuatrienio.

La muestra viene precedida por abundantes textos teóricos y manifiestos en los cuales los organizadores explican el sentido, el alcance y la fuerza de lo que va a ser exhibido. Esta vez, la Documenta seleccionaba obras de acreditados artistas que reflejasen las tensiones sociales o que las provocasen por su presencia.

Las Documenta presentan siempre arte al borde de los límites del arte: se suceden happenings o performances e instalaciones a caballo entre la pintura, la escultura, la escenografía, el vídeo, el barracón y la ruina. Obedecen a las concepciones estéticas de Josep Beuys que preconizaba un arte compuesto a base de residuos «tocados» por la mano del artífice y por tanto entroni-

podridos para componer modestos y tambaleantes bodegones. A menudo se contentaba con rescatar estas piezas, sin alterarlas, manipularlas ni limpiarlas de escorias, y las presentaba como tristes testigos de la trastienda que lo graban, de pronto, captar la mirada embelesada del público, de la que habían carecido hasta entonces. Una poética de lo humilde (y del orgullo del artista). Un arte en los márgenes del bronce y la piedra. Para la Documenta 6, Beuys, preso de una súbita inspiración, compuso lo que se considera su obra maestra. Se encontraba comiendo salchichas en una bandeja de cartón blancuzco, en los jardines que envuelven el Palacio del Fridericianum. De pronto, tras engullir el último bocado, como si hubiese visto una celeste aparición, rasgó frenéticamente la bandeja, intensamente manchada de grasa en el centro y orillada de relucientes huellas hacia los bordes, y escribió con un lápiz grasoso de su poderosa y personal escritura: «me alimento de lo que como» (en alemán), o algo así. Rodeado de gritos de admiración de quienes estaban con él, presentó el resultado de

puesto que éstas ya presiden las entradas de las sedes de los grandes bancos, sino de minúsculas parcelas de realidad que ofrecieran el testimonio de la penetrante mirada del artista-artesano y de su íntimo contacto con el entorno. Beuys, por tanto, solía reproducir en una serie limitada, numerada y firmada (además de las pruebas de artista), las obras que creaba (o que rescataba). «Bandeja rota mit salchicha und frase», o algo así, se produjo en una cincuentena de ejemplares, comercializados por una importante galería.

¿Con qué criterios los coleccionistas y los museos pagaron el considerable precio que costaba esta escultura? Desde luego no compraban el resultado directo de la inspiración y el gesto de Beuys. No he logrado saber quién reprodujo una bandeja grasienta unas cincuenta veces, ni cómo lo logró. Bien pudiera haberlo hecho el propio artista, pues luchaba contra toda la mercadotecnia del arte. Sin embargo, esta decisión hubiera estado en contradicción con su credo artístico. Hubiera sido altamente improbable lograr cincuenta piezas exactamente iguales, rotas igual, manchadas igual, especialmente si se utilizaba la misma salchicha, la cual, con justicia, era la que se tenía que haber utilizado. Cada ejemplar hubiera sido distinto, por tanto, y se hubieran creado cincuenta obras únicas, como variaciones sobre un mismo tema: huella de salchicha. El precio hubiera sido distinto. Se hubiera seguido haciendo el juego del mercado. Un empleado de los talleres de reproducción de la galería hubiera podido encargarse de romper y manchar las bandejas, imitando el gesto de Beuys, buscando lograr un efecto similar sino idéntico. Sin embargo, en este caso, el creador de la obra hubiera sido el empleado. La bandeja, por otro lado, se iba a comercializar bajo el nombre de Beuys (Josep). Esto era despreciar la mano de obra, lo que no hubiera permitido Beuys, y por otra parte, se hubiera primado la idea (puesto que era lo único que quedaba de Beuys en las reproducciones). Valorar la idea por encima del trabajo manual, eso pertenecía a la estética reaccionaria. El artista no es un dios que manda, sino un trabajador en contacto manual con la realidad y la materia, y hace surgir la idea del trabajo o de la mirada diaria. Lo más normal, y de acuerdo con la estética de Beuys, era reproducir mecánicamente, por medio de moldes, prensas, entintados grasos, serigrafías y lo que hiciera falta, aquellas bandejas. El cartón es barato. Y las salchichas, en Kassel, también.

«Dirty Bandeja», o algo así, no es el

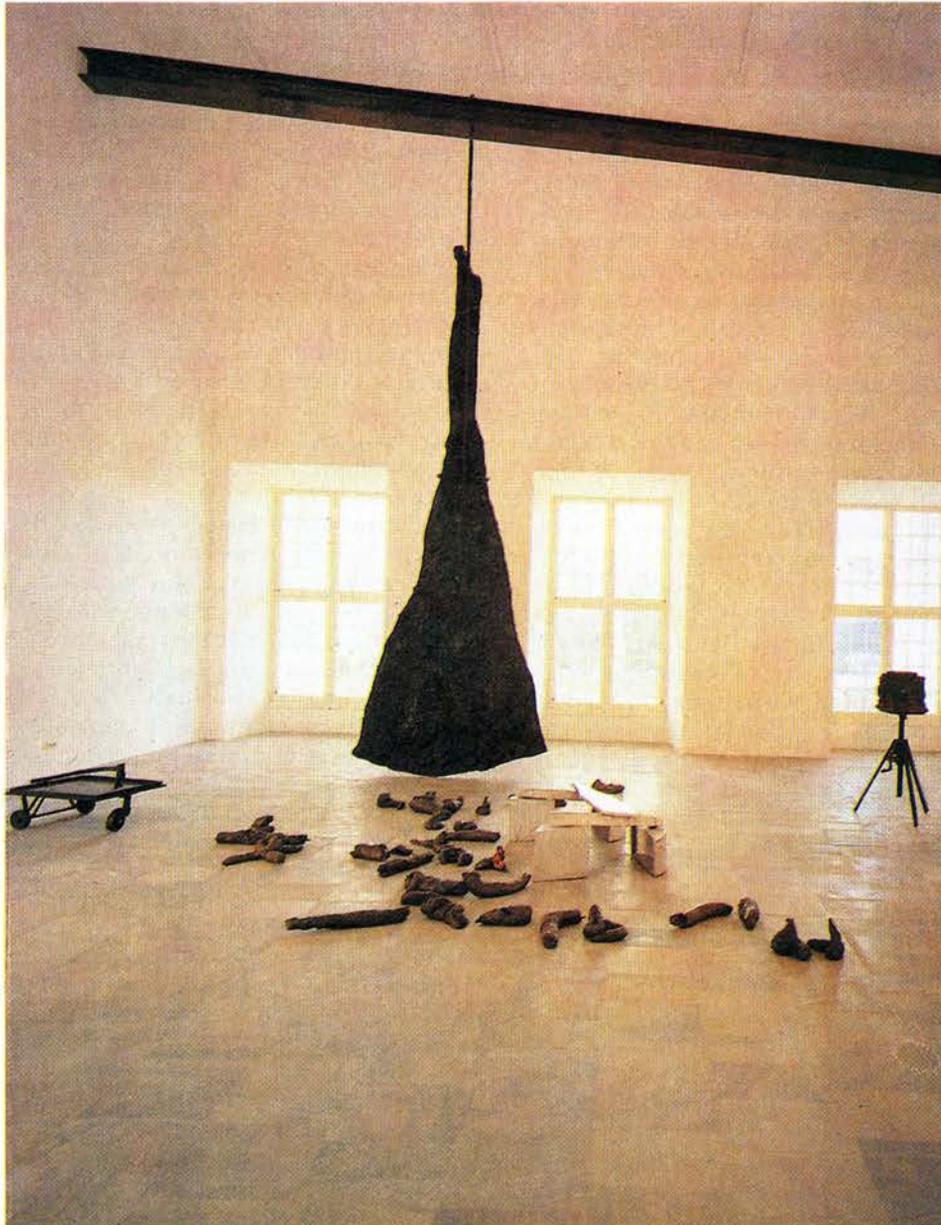
Documenta 8 no expone obras de arte: las crea. Es una fábrica de arte. Sin ella, lo que se exhibe seguirían siendo coches viejos, ascensores tumbados, muros oxidados, viejas fotos desvaídas, ramas muertas o bandejas grasientas. No se mostrarían.

zados en el mundo del arte. Tras un paréntesis —la Documenta 7 volvió a mostrar cuadros, cuando el retorno de la figuración—, Documenta 8 se presenta como la nueva heredera directa de Beuys. Este falleció hace poco. Sin embargo su última aportación preside uno de los palacios de exposiciones, y sus escritos, catálogos y publicaciones proliferan en todas las librerías. Algo así como Dalí en Figueras.

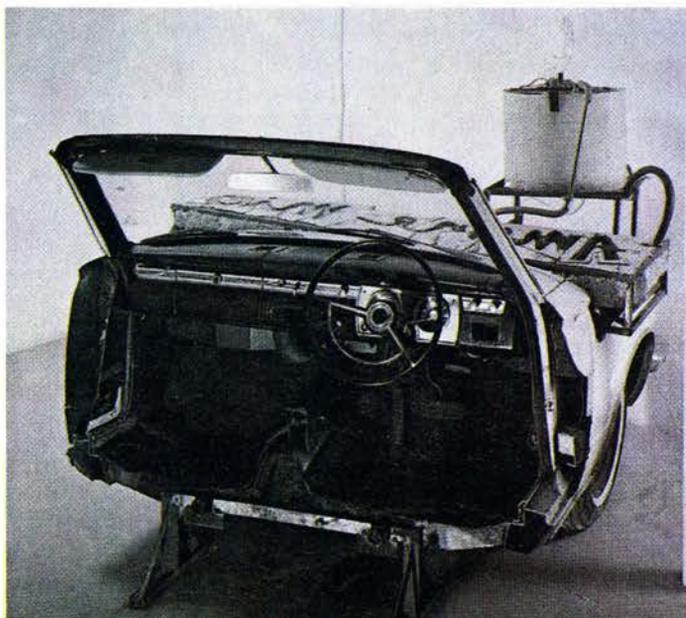
BAJO EL AURA DE LAS BANDEJAS GRASIENTAS DE BEUYS

¿Cómo son las obras de Beuys? ¿Cuál es su estilo? Si realizamos una escueta aproximación a su arte, entenderemos quizá las intenciones, el valor y el resultado de la Documenta 8. Beuys, que presidió (y sigue alentando después de muerto) todas las muestras celebradas en Kassel, solía crear una o varias obras para la ocasión. Suyo es el mundo de la materia descompuesta y roñosa, de los materiales innobles u olvidados por el arte: «el fieltro, la grasa y la guata, de moda este verano en las discotecas españolas». Solía escoger objetos desconchados, viejas máquinas y cachivaches oxidados, y maderos

este mágico acto de transubstanciación: un sucio plato de cartón que no había contenido más que una larga salchicha venida de un tenderete que olía a grasa caliente de oca, era rescatado de su destino final, el cubo de la basura, para asegurarse, como obra de arte, un lugar en un museo. Beuys, sin embargo, no creía en el valor y la oportunidad de la obra única y noble. El arte debía salir de los reductos museísticos y ser gozado por la mayoría. La creación no podía limitarse a decorar paredes sino que debía metamorfosear el gris, funcional y ya decrépito entorno de la Alemania de la postguerra, donde los testigos de la historia antigua, las iglesias y los campanarios, las casuchas de cal y estructuras vistas de madera y las plazoletas medievales, quedan aisladas entre avenidas con carriles separados y achataadas por los geométricos edificios de retícula vista de aluminio y cristal verdoso, reintroduciendo el azar turbador, el resto poluto, el menudo objeto desechado, un alma presa de dudas. Beuys buscaba rescatar los herederos de la historia cotidiana, y hacer acopio no de obras pulidas y planchadas,



*Blitzschlag mit
Lichtschein auf Hirsch*
(Relámpago con
reflejo sobre venado),
de Joseph Beuys.



*Maschinen-
Skulpturen,*
de Richard Baquié.

**Para la Documenta 6,
Beuys, preso de una súbita
inspiración, compuso
lo que se considera su obra
maestra. Se encontraba
comiendo salchichas
en una bandeja de cartón
blancuzco. De pronto,
tras engullir
el último bocado, rasgó
frenéticamente la bandeja
intensamente manchada
de grasa y escribió: «me
alimento de lo que como».**

fruto del esfuerzo o del trabajo. No imita nada, ni una forma natural, ni una idea interior o externa al artista. No juega caprichosa o severamente con ninguna regla. No reflejan ninguna lucha, la materia no tiene huellas de la pasión o el desespero. Es fruto del azar, aprovechado por el creador. Es, y quiere ser, una bandeja grasienta. Las bandejas grasientas no se compran ni se exponen. Sólo se muestran en forma de obras de arte. ¿Qué es lo que las ha transformado en arte codiciado?

UN GRADULUX TEORIZADO, EN LA DOCUMENTA ES ARTE

Preocuparse por esto, puede parecer ridículo. Es problema de los que se gastan fortunas en comprar obras tan inciertas. Pero puede explicar la Documenta 8. La bandeja rota y grasienta es una obra de arte porque existe un mercado del arte que la califica como tal, y porque se escriben textos que la estudian, convirtiéndola en arte. La transfiguración se logra, en efecto. No se puede dejar de sentir la irritante fascinación, el aura roída de esta pieza

El artista no es un dios que manda, sino un trabajador en contacto manual con la realidad y la materia, y hace surgir la idea del trabajo o de la mirada diaria. La creación con la que gozan los artistas no puede ser gozada por el espectador.

que atrae la mirada como un espíritu maligno y poderoso. Sin la nota explicativa y los análisis teóricos, la bandeja no figuraría en ninguna historia del arte, así como casi nada de la Documenta. La basura, no como materia prima, sino como objeto formado, no se expone. Por tanto, la basura, la turba, los rollos de papel pintado, las calaveras, los coches desguazados, los containers, etc., todo lo que tiene existencia propia fuera del mundo del arte, aunque parezcan tales, no lo son. Son objetos de arte de pronto, porque de arte trata la Documenta. Y es arte, no sobre el que se escribe, sino que se genera una vez se ha escrito sobre él. Aclarémoslo. La obra *Cortina veneciana cegada* de John Armleder, que muestra una cortina veneciana ciega, no es ninguna imitación de cortina. Es una obra en forma de cortina, con un parecido no significativo con ésta, y frente a la cual hay que comportarse como delante de una obra. No se puede utilizar. Hay que guardar las distancias, y la estricta vigilancia de la Documenta se encarga de recordárselo de inmediato al incauto o al inocente que se sale del mundo de la ficción y confunde lo que ve con lo que era. Un

gradulux deja de serlo cuando se ha teorizado sobre él. Se produce una curiosa paradoja: no se escribe sobre arte, sino que se escribe sobre un arte que cobra existencia cuando el texto ha terminado; éste se refiere a algo que no existe y que necesita de la teoría para ver la luz o de las salas de exposición, los museos y los catálogos. Documenta 8 no expone obras de arte: las crea. Es una fábrica de arte. Sin ella, lo que se exhibe seguirían siendo coches viejos, ascensores tumbados, muros oxidados, viejas fotos desvaídas, ramas muertas (o bandejas grasientas). No se mostrarían. No existirían seguros ni se requeriría vigilancia. Acabarían en el vertedero.

Pero, ¿no ha sido siempre así? Se ha dicho que el arte anterior al siglo XVI ha sido creado por los museos. Fuera de ellos, en los lugares de donde proceden, eran objetos de culto, iconos, totems a los cuales se rezaba y con los que se mantenía una relación que no es la que se tiene con las obras de arte. No se miraba su forma, sino el espíritu que representaba o era encarnado por

aquella. La diferencia entre la Documenta y un museo de arte clásico o étnico es que quienes miran las obras de arte en los museos no son los mismos que quienes las adoraban. Aquellos se encuentran con las obras ya hechas, y quienes teorizan sobre ellas escriben sobre un objeto ya creado. Si un indígena o un hipotético hombre transplantado de la Edad Media a la actualidad visitase nuestros museos, ¿contemplaría las tablas o las estatuillas como si fueran pinturas o esculturas o seguiría viendo en ellas las imágenes o los cuerpos de sus divinidades? ¿Mirarían o se arrodillarían? Sin embargo, en la Documenta nadie tomaría *Ohne Tibel* de Jean-Marc Bustamante, consistente en una consola, por una consola. Puede que no nos extasiemos. Pero se nos ocurrirá indignarnos, burlarnos y, si nos apoyamos sobre ella, seremos conscientes de que estamos realizando un acto sacrilego, transgrediendo las normas de comportamiento que rigen frente a las obras de arte. Puede que sea una obra infecta. Pero es una obra.

Lo importante de la Documenta 8, lo creador y admirable son las teorías y los análisis; es la existencia de la propia Documenta. Las obras de arte son

simples ilustraciones de lo que se escribe y, en general, están muy por debajo de los significados e intenciones que se afirma contienen. La Documenta, en cierta manera, podría prescindir de ellas, si bien éstas no pueden pasar de aquella. Las obras son testimonio de la Documenta y no al revés, como se pretende.

Entonces, ¿por qué se acude a la Documenta? Se acude a ella como quien va al circo: para ver monstruos. Lo deprimente, entonces, es que desde hace diez años se ve el mismo tipo de objetos en estas ferias. Nada es sorprendente. Quiero decir que se acude para ser violentado, para enfrentarse a gestos, opciones sorprendentes. Por esto, por el camino de las obras vacías de sentido (no porque carezcan de él, sino porque éste se encuentra fuera de ellas, en los textos que las acompañan como perros lazarillos), decepciona enfrentarse a neones o simples telas puestas a secar encima de unos caballetes. Las obras deberían adentrarse al menos en lo monstruoso, la sangre, lo hediondo, la muerte (o la grasa, como hacía Beuys) o, si están compuestas de objetos de uso diario o materiales conocidos, deberían ser fruto de gestos inesperados, como los que fueron emprendidos hace cuatro o cinco años, cuando los artistas volvieron a ponerse a pintar. (La última obra provocadora pudo verse en la bienal de Venecia de 1978, y aún era fruto de un mal cálculo de los creadores. El tema propuesto por la Bienal era «Arte y Naturaleza». En todos los pabellones se podían contemplar esculturas hechas de troncos, animales disecados y mucho pedrusco esparcido por el suelo. Lo de siempre. El representante israelí decidió llenar un lecho de paja. La escena viviente era contemplada desde una galería superior, como en un zoo. Sin embargo, no previó que durante el verano bochornoso de Venecia, estas bestias peludas, encerradas dos meses en un local sin ventilación, desprenderían un olor espantoso. En septiembre, aquel pabellón ya se distinguía desde la entrada al recinto de la Bienal, y quienes conseguían contemplar de cerca esta escena de odor-art entendían de inmediato las nunca teóricamente aclaradas diferencias entre Arte y Naturaleza.)

¿LA CREACION ESTA EN EL SUEÑO DEL GESTO?

Se puede pensar legitimamente que en la actualidad cualquier eructo de artista es aceptado como una obra de arte, y que los creadores no hacen más que aprovecharse, y con razón, de la pedantería de la crítica y de los burros

Lo importante de la Documenta 8, lo creador y admirable, son las teorías y los análisis; es la existencia de la propia Documenta.

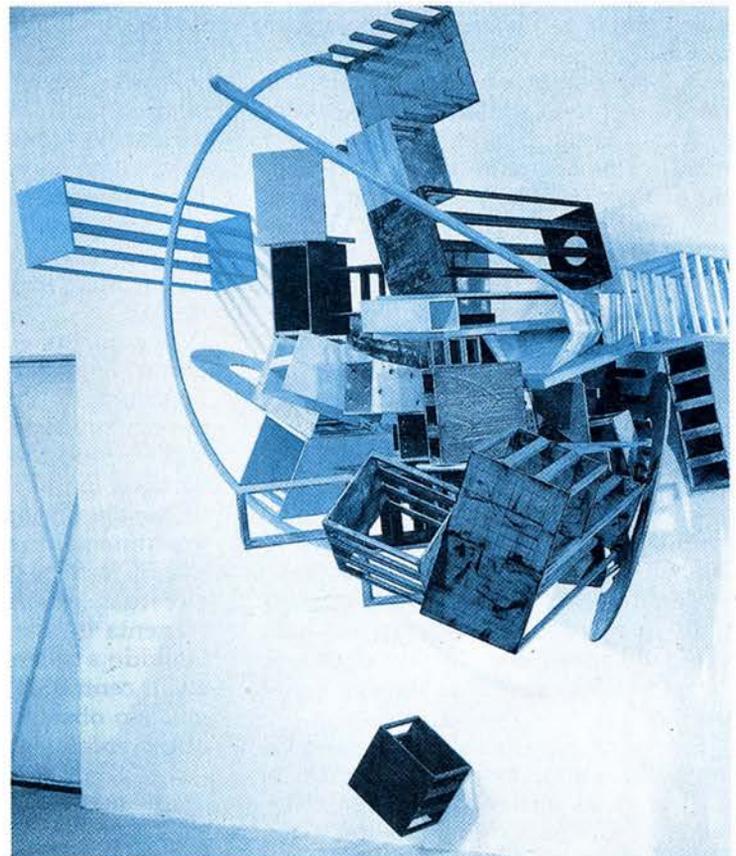
Las obras de arte son simples ilustraciones de lo que se escribe y, en general, están muy por debajo de los significados e intención que contienen.

¿Por qué se acude a la Documenta? Se acude a ella como quien va al circo: para ver monstruos.

Lo deprimente es que desde hace diez años se ve el mismo tipo de objetos en estas ferias. Nada es sorprendente.



Anmassend I (Presunción), de Eberhard Bosslet.



Painting Lesson 6 (Lección de pintura), de Nahum Tevet.

Se puede pensar legítimamente que en la actualidad cualquier eructo de artista es aceptado como una obra de arte, y que los creadores no hacen más que aprovecharse, y con razón, de la pedantería de la crítica y de los burros que, como nosotros, viajamos hasta Kassel.



Paesaggio del Quaddro Gesti Vegetali, de Guiseppe Penone.

que, como nosotros, viajamos hasta Kassel. Sin embargo, conozco a un pintor que se emociona pintando diminutas parcelas de la parte trasera del lienzo con infinitas tonalidades de blanco y disfruta pensando en todo este tiempo empleado en trabajar con morosa fruición en una obra que jamás será vista. Sin embargo, reconoce que nunca aceptaría contemplar un cuadro semejante en una galería y menos leer manifiestos alrededor de esta obra sobre el absoluto placer de crear y la creación sin fin y para uno mismo, cuando el resultado es ininteresante y árido para el que lo contempla. Ocurre quizá hoy en día que la creación con la que gozan los artistas no puede ser gozada por el espectador, ni puede serle comunicada. El énfasis está puesto en el proceso creativo con el que disfrutaban los artistas que sueñan con poblar el espacio de lisas murallas de acero que se pierden a lo lejos con metálica precisión. Los que permanecemos del otro lado de la barrera sólo vemos y sólo podemos ver, sólo nos puede ser exigido que contemplemos un oxidado y pesado muro que impide el paso y corta abruptamente cualquier perspectiva.

Los expresionistas abstractos, en los años cincuenta, también pusieron el énfasis en el gesto antes que en el resultado. Sin embargo, éste guardaba algo de la violencia de aquél. En las

torturadas pinceladas, en los resecos rasguños, se percibía el eco de la gran lucha entre el pintor y la pintura. El sentido de la obra ya sólo estaba a flor de textura, pero permanecía todavía en el lienzo. Desde entonces ha desertado de los cuadros y, si no leemos los textos que los organizadores les dedican, sólo percibimos bandejas sucias, no el poético testimonio del frugal encuentro con la Naturaleza, o algo así. Por esto, ya no hace falta ir a ver las obras. Pero desaparece la ilusión (de poder ser capaz de distinguir tanta rica filosofía en una obra de arte y, en el fondo, de sorprender todavía una obra maestra).

Documenta 8 ha tenido un curioso efecto. Fue duramente criticada desde Barcelona, lo cual es sano, sin duda. Sin embargo, poco antes, tuvo esta ciudad su propia «documentita» local. Se llamaba Extra. Al menos públicamente, y salvo honrosas excepciones, fue unánimemente alabada. ¿Qué tenía de más? Ciertamente es que era más moderna y atrevida: los organizadores de la Documenta de Kassel nunca se hubieran atrevido a rellenar con tanta paja el espacio central del palacio de exposiciones. No obstante, no debemos olvidar que la inteligencia de ciertas propuestas y la reflexión emprendida allí son de primera mano.

¿Cómo podemos escandalizarnos con Documenta 8 y a la vez no decir

nada frente a tanto pirulo, horca, cubo de hierro y dragón desplumado que invaden los espacios públicos de Barcelona? ¿Cómo aceptamos que en medio de una plaza polvorienta se coloque una escultura que se parece como dos gotas de agua a una tapia mal encajada? Al no existir el marco museístico o teórico que metamorfosee la cerca en una obra de arte y le dé sentido, aquélla seguirá siendo un muro de la vergüenza, sucio, desconchado y molesto.

No lejos de Kassel tuvo lugar una verdadera performance que ponía en ridículo todo el esfuerzo teórico de la Documenta y que relegaba al desván de las anticuallas cansinas las obras expuestas. La ironía, el sentido del ritmo, las conexiones con la sociedad, el mito y la pasión se conjugaron en un espectáculo total que sí ponía entre paréntesis los límites mismos entre cultura, animalidad y tecnología: el concierto de Madonna.

Esperemos que los responsables de departamento de cultura de las diversas comunidades autónomas, bancos, cajas, fundaciones, etcétera, sepan el año que viene en qué gastarse los duros. Lástima que será demasiado tarde. Madonna ya habrá ascendido a los cielos y no habrá dios que la haga bajar a tierra santa. Claro que puede enviar a una de sus profetisas. ¡Voyage, voyage! ■

QUEPASA?

(... viene de página 8).

**¿Son pobres de solemnidad?
¿Carecen de instalación eléctrica en su hogar?
¿Aborrecen tal vez la tele? ¿Es posible que prefieran compartir sus veladas con un libro? ¿Estarán locos? ¿Serán felices?**



DIANE ARBUS



BERLÍN 750 AÑOS
Berlín vive las fiestas de la fundación de la ciudad. Dos exposiciones monstruosas: *Berlín, Berlín* muestra la historia, y *El mito de Berlín* presenta imágenes, obsesiones, traumas y sueños de la ciudad. Y mucha música. Pero el follón llegó con la prohibición de una escultura en la plaza Adenauer, con dos grúas pintadas con los colores negro, rojo y amarillo, comunes a las banderas de las dos Alemanias, confrontadas en un duelo Este-Oeste. Durante la batalla, las grúas deberían hacer explotar dos cordones-sida enganchados a cada uno de los extremos. ¡Demasiado para la política! **Vostell**, en otra plaza con una densidad de tráfico brutal, va e instala *Dos cadillacs incrustados en hormigón en forma de maja desnuda*. Un insulto. No se puede atacar el hormigón y el coche. Más, todavía. **Metzel** pone en la avenida principal de la ciudad un conjunto de vallas agolpadas y piedras del adoquinado sobre las que coloca un carrito de la compra. Querían, como propuesta, averiguar cómo la escultura cambiaba el espacio de una avenida urbana. Suponían que era un objeto más y en crisis. Se equivocaron. Berlín es una batalla de opiniones contrapuestas hasta finales del 87.



JAZZ EUROPEO EN SANTANDER

No puede decirse que el panorama jazístico español sea proclive a las manifestaciones de vanguardia. Más bien todo lo contrario. Estilos asimilados hace décadas parecen ser los únicos existentes para la mayoría de los promotores. La monotonía sólo se rompe con la llegada de alguno de los músicos norteamericanos que hicieron evolucionar el lenguaje del jazz en los 60' y 70' (**Steve Lacy, Don Cherry, Carla Bley, Miles Davies**, el **Art Ensemble of Chicago**, etc.), pero sigue existiendo una asignatura pendiente para los aficionados españoles: los jazzmen europeos. ¿Cuándo nos visitarán **Martial Solal, Albert Mangelsdorff, Gunter Christmann, Andrea Centazzo, Peter Brötzmann** y tantos otros? ¿Cuándo seremos europeos en jazz? De manera sorpresiva, la ciudad de Santander ha roto la primera lanza en favor de la difusión de esta música, que tan próxima nos es geográficamente. En el pasado mes de agosto actuaron, junto a otros, los músicos **Misha Mengelberg** (piano) y **Han Bennink** (batería), ofreciendo un programa en honor de **Thelonius Monk**. Quien desee conocer la obra de estos músicos puede consultar el catálogo de las compañías discográficas **F.M.P. (Free Music Production) Records** de Berlín o de la inglesa **Incus**. También puede rogar a los dioses para que el ejemplo de Santander cunda en otras ciudades españolas.



LA CONEXIÓN HISPANA DE MIAMI-VICE

Ya es sabido que los actores de *Miami-Vice (Corrupción en Miami)*, visten trajes de **Adolfo Domínguez**. Y al parecer, el look hispánico les ha gustado tanto, que ahora van a rociarse con nuestras colonias. Así parece desprenderse de la noticia de que **Don Johnson**, uno de los protagonistas de la popular serie, vaya a anunciar la nueva colonia para hombre *Vorago*, de la casa **Myrurgia**, con uno de cuyos directivos (**Jorge Roura**) aparece en la foto.

NUEVO CINE USA

El representante de un nuevo cine populista y primario es **Jonathan Demme**. Un tipo que hemos conocido en *Algo Salvaje (Something Wild)*, una pesadilla que te persigue, a ritmo trepidante, durante todo el film, con un yuppi seducido por una hippiosa con sorpresa sado, ex-novio carcelero y crimen. Jonathan señala que el cine independiente americano es algo más que una simple cuestión de libertad. «Lo que está cambiando en América, en los últimos cuatro o cinco años, es la evolución del cine alternativo como operación económica viable. El éxito de distribuidoras como **Cinecom, Island** o **Alive** ha creado una nueva situación. Se financian proyectos antes impensables. *Platoon*, por ejemplo, demostró que,



aún rompiendo las reglas, un planteamiento inteligente también puede dar dinero. Más dinero que *Rambo*. Pero más que a una actitud de los directores, se debe a una filosofía de estas distribuidoras. No desdeñan grandes películas, pero fundamentalmente les gusta el cine, lo que ya es raro.» Allá tienen distribuidoras. Y muy diferentes. Aquí...

LA VILLETTE, PARIS

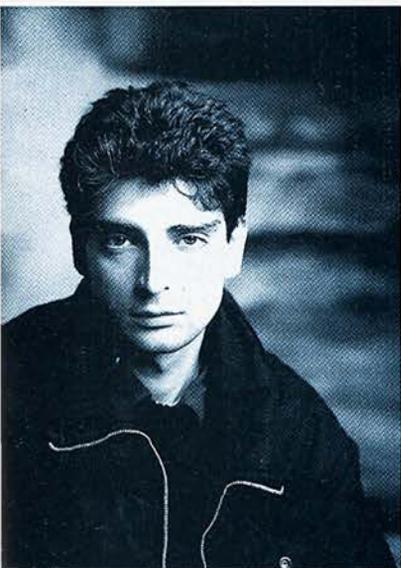
En línea **Beaubourg**, lo último en mausoleos culturales se llama **La Villette**, dedicado a las ciencias y a la industria. En sus más de 30.000 m² se reparten: una exposición permanente, el planetario, el inventarium (la ciencia y la técnica explicada a los niños), la mediateca (uno de los mayores centros de documentación científica del mundo) y otros espacios. Además de una sala de cine permanente hay que destacar la geoda, donde se proyectan films científicos y documentales en una pantalla hemisférica gigante de 1.000 m². El mayor evento hasta fin de año lo constituye *La Cité des Jeux* en la que los visitantes entre 6 y 18 años podrán divertirse con todo tipo de juegos de construcción, electrónicos y científicos, aparte de asistir a espectáculos y coloquios. Otra exposición es **Tout-en-Carton** por la que los niños, aparte de conocer la elaboración del cartón y sus distintas cualidades, pueden perderse en un laberinto, escalar montañas de cartón, deslizarse por ellas... *La Maison Intelligente* propone una manera de entender el espacio doméstico, adecuándolo a los últimos descubrimientos en informática y electrónica. Una maqueta interactiva pilotada por microordenador será el elemento más llamativo de la exposición.

EL GAUDÍ DE HUERGA Y NYMAN

Manuel Huergo, conocido en Cataluña por introducir un estilo nuevo en televisión (TV.3), está rodando este mes de Octubre una película sobre **Gaudí** «siguiendo el esquema que empleó **Woody Allen** en *Zelig*. Vamos a rodar con actores que incorporen a Gaudí y su entorno social. Filmaremos en blanco y negro, aceleraremos los movimientos y las pocas escenas que aparezcan en color estarán teñidas a mano para reforzar el efecto de época. Nuestro objetivo apunta más a Gaudí el

hombre que al artista. Queremos presentar facetas personales y casi inéditas del arquitecto, que fue un hombre complejo y enigmático.» La música la compone el británico **Michael Nyman**, figura destacada de la vanguardia europea. «Estoy pensando en una pieza sinfónica que definirá las ideas que tengo

sobre Gaudí». Es el autor, por ejemplo, de la música del film *El contrato del dibujante*, y le espanta ser considerado un músico de la «new age music», «aburrida, directamente diseñada con criterios de mercado y deshonesta. No obedece más que al marketing».

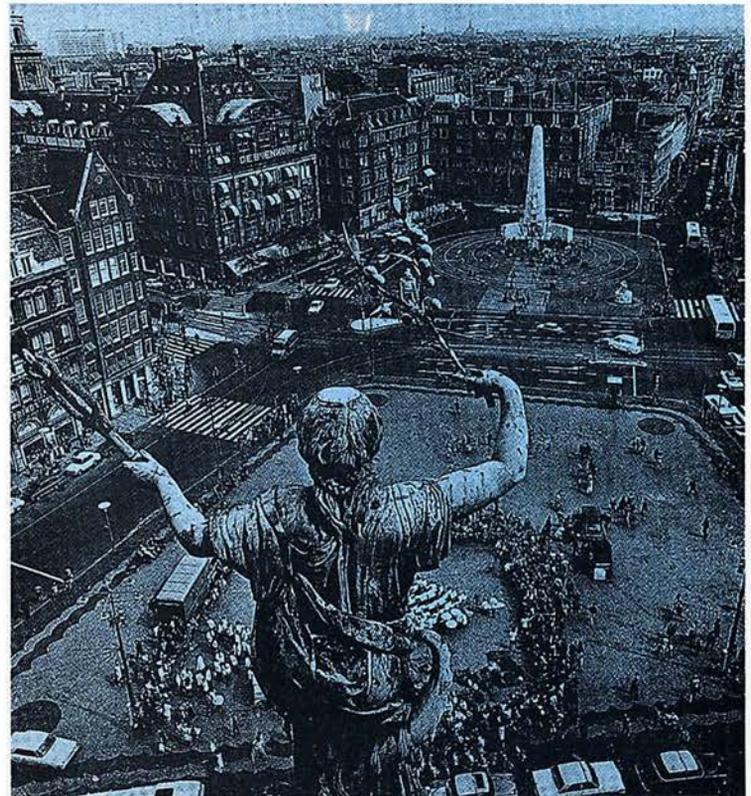


MARIE ESPEUS

la villette

AMSTERDAM: CENTURY-87

Amsterdam celebra con diferentes montajes y exposiciones ser Capital Europea de la Cultura. La más espectacular de las actividades es **Century-87**, a través de la cual treinta artistas han colocado sus obras en los lugares más característicos y turísticos de la ciudad. El holandés **Daan van Golden** ha cubierto los senderos del Jardín Botánico con noventa toneladas de grava de acuario de color azul turquesa. El italiano **Giovanni Anselmo** ha instalado modernos bloques de mármol en una de las torres más antiguas de la ciudad. **Chistian Boltanski**,



francés, ha creado una tenebrosa instalación en el sótano de un puente. **Rob Scholte** y **Dokoupil** han puesto en el popular prostíbulo **La vie en Rose** placas con nombres famosos del mundo de la cultura. Como todas las iniciativas vanguardistas, a algunos les ha molestado esta «bárbara» invasión de la ciudad. Hasta en Amsterdam molestan las provocaciones.

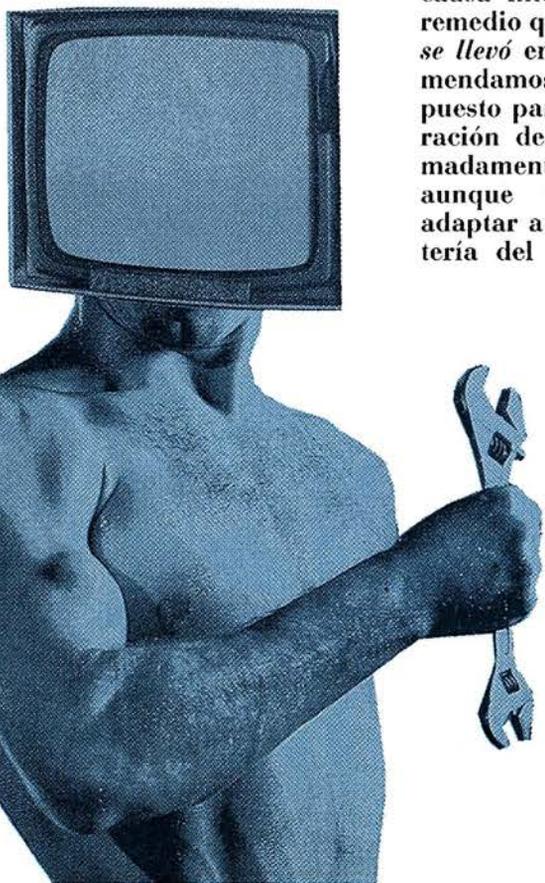
HIGHSMITH-BIGAS LUNA, MATRIMONIO PERFECTO

Bigas Luna rodará una película sobre la última novela de Patricia Highsmith, *El hechizo de Elsie*. En palabras del propio Bigas Luna, «me siento muy próximo a los mundos que la escritora norteamericana describe en sus novelas... Por su parte, ella me ha dicho que le gustaban mis películas». Matrimonio cultural, pues, perfecto. Para el cineasta, «la narración es la técnica que más se asemeja a la manera de contar historias en cine...» Y añade, «siempre que en una película tengo que realizar un trabajo de estudio con el cuerpo humano, busco referencias pictóricas. En la primera parte de *Carniche* utilicé las obras de Francisco de Goya». Bigas Luna es hoy un cineasta culto que afirma sin rubor que «mi introducción en el mundo cinematográfico se produjo tras un razonamiento intelectual, después de haber trabajado con la fotografía instantánea...».



LA TELE EN EL TRABAJO

Para todos aquellos que creen en las propiedades nutritivas de la TV, ha aparecido en el mercado nacional el TV-70 de Casio, el alimento del cerebro que cabe en un bolsillo. Con esta miniatura de 13,5 cm de alto, 67,5 cm de ancho y 125 mm de profundidad ya no tendrá que poner excusas a su jefe para poder ver ese acontecimiento deportivo que retransmiten en horas de trabajo. Tan sólo deberá esconderse con este ingenio de 106 grs, en algún lugar estratégico de la oficina y disfrutar de su programa favorito. Este televisor en color, con pantalla de cristal líquido, puede captar cualquier emisión, tanto en VHF como en UHF. Si por alguna causa intestinal no tiene más remedio que ver *Lo que el viento se llevó* en el servicio, le recomendamos lleve pilas de repuesto para el aparato. La duración de éstas es de aproximadamente unas cuatro horas, aunque también se puede adaptar a la corriente o la batería del coche, mediante un transformador. El precio de este televisor de bolsillo, auriculares incluidos, gira en torno a las 30.000 pesetas (una hora menos en Canarias).



COLITA

DELIRI: UN ESPECTÁCULO PROMETEDOR

Dos mujeres con la suficiente vitalidad como para haber sido musas inspiradoras y ejecutoras de dos de las compañías importantes del teatro catalán, **Gloria Rognoni** (*Joglars*) y **Teresa Calafell** (*Claca*), se han independizado de sus respectivos grupos para crear, dirigir e interpretar un nuevo espectáculo: *DELIRI*. Diálogo y trabajo de actor. Ni máscaras, ni mimo. Interpretación vital, estrafalaria, loca, sabia. Una mujer sola (Teresa Calafell) llega a su casa, recibe una carta y una emanación de sentimientos trastocan su cotidianidad. Crisis. Situación límite hasta la autodestrucción. En el principio, la actriz provoca una enorme tensión en el espectador, es capaz de transmitir las diferentes máscaras que la esquizofrenia de la época provoca en el yo. Teresa Calafell representa varios papeles, los diferentes papeles de un yo, y lo hace aceptando todas las contradicciones, y ha de soportar muchas. Atención a este espectáculo dirigido por Gloria Rognoni que se representará en el Teatro Romea de Barcelona a mediados de octubre, dentro del *Memorial Xavier Regàs*, y también en Madrid, en castellano, más adelante.

**BLACK SABBATH
CANTA PARA EL
APARTHEID**

White Sabbath
—perdón— **Black Sabbath**, los monstruos del heavy, la máquina de rock bronca falta de aceite, acaba de actuar en el lujoso *Sun City*, en un local que tiene terminantemente prohibida la entrada a los negros. La decisión de Black Sabbath, significa que su nombre va a ser incluido en el registro cultural de la ONU en el que constan los actores, músicos y otros artistas que han actuado en Sudáfrica. Pero no sólo eso. Sus conciertos en todo el mundo podrán ser —DEBERÍAN SER— boicoteados por las autoridades locales, el personal marchoso y los sindicatos activos en la política contra el apartheid. Se anuncian piquetes para reventar las actuaciones de Black Sabbath. *Sun City* es un complejo obscuro en medio del paisaje del apartheid, un Las Vegas en un estado títere: Bophuthatswana, reconocido tan sólo por su inventor, el odioso Botha. ¿Arrancarán de sus chaquetas, nuestros heavys hispanos, los bordados de White S. —perdón— Black Sabbath? ¿Los sustituirán por Nelson Mandela?

EL CHERNOBYL DE JOGLARS

Cumplen 25 años de innovación y lío con vírgenes españolas, militares, políticos en psicodrama, curas raros, una técnica excelente y una imaginación escénica propia. Ahora están presentando por el país *Bye bye Beethoven*, una obra sobre la hecatombe nuclear. Un espectáculo en la tesitura de la ciencia-ficción, que se inicia con la lectura de un informe militar antes de tirar la bomba final. El espectáculo, de dos horas de duración, presenta el antes del bombazo con los experimentos científicos soviéticos sobre mutaciones humanas, niños chips... Y la explosión, fruto de un incidente anecdótico. Después, sólo existen los insectos que evolucionan hasta ser capaces de escuchar a Beethoven, cénit simbólico de una civilización. Y mueren. Un espectáculo de pura imagen, anti-nuclear a tope, sin gags, con unos personajes que se mueven por trazos, con un mimo antianecdótico. «Es —dice **Boadella**—, una visión pesimista sobre el fin de nuestra civilización. Al individuo se le cortan todas las salidas.» Son siete meses de trabajo y sesenta millones de pesetas para un trabajo de pura creación en el horizonte de Chernobyl. «Tengo hijos y me pregunto por su futuro.»

GOI-TONI PADROS



MARTIRIO DE MERIMÉE

Nuestros vecinos de arriba lo han tenido siempre muy claro a la hora de colocar el prestigioso Made in France para vender su cultura, que en muchos casos ha sido la nuestra. Bajo esta etiqueta, se han agrupado nombres como **Picasso, Juan Gris, Miró, Balenciaga, Dalí** y hasta la mismísima **Carmen**, que como decía la copla, dejó de ser de España para ser de **Merimée**. Conscientes de que nos ha llegado la hora, no se iban a perder ellos la oportunidad de lanzarnos y hacer de padrinos del cacareado bebé Made in Spain. Nuestra hermana *Actuel* se pirra por lo flamenco y recomienda a los parisinos que se vayan a Marsella para escuchar el duende del **Camarón**. Pero no todo acaba ahí. *La Locomotive*, la disco más moderna de la capital francesa, ha presentado a **Martirio** con «peineta Notre-Dame» y ha barrido. No los WC, que es lo que barrían antes las españolas, sino a un público ávido de cosas nuevas. El sonido no les resultaba del todo ajeno, ya que la pista del segundo piso pincha fundamentalmente música caliente, salsa, rumbas, boleros y canciones italianas de los 60. ¿Dejará la sevillana de ser **Martirio de Pasión** para ser de Merimée?



BIENNAL 87

Barcelona vuelve a organizar este otoño —porque le toca cada dos años— el encuentro de jóvenes artistas del área mediterránea. Del 9 al 18 de este mes. ¿Será como la anterior?

EL METRO DE NUEVA YORK

El señor **David L. Gunn**, presidente de la *Transit Authority* de la gran metrópoli, propuso algunas medidas para que el metro sea más usable. A lo que los de la revista **Village Voice** replican con algunas novedades para el imperio subterráneo: reclutar cocodrilos para patrullar con la policía, dado que, según la imaginación popular, se han hecho los dueños de las cloacas de la city, introducir falsas instrucciones en los mapas para que los visitantes frecuenten barrios y lugares no típicos ni tópicos, vestir a los polis de opereta otomana, y dar a los que compren más de diez billetes pistolas de agua con las que descargar su bilis de un modo civilizado y chic. La imaginación al metro, sin duda. Así, en Madrid cabría replantear los polis con osos y en Barcelona los polis con ratas, con el mismo uniforme califal, y falsedades que larguen a los visitantes de la «pax» barcelonesa y la «movida» de los madrileños al extrarradio urbano, donde la ciudad es realmente heavy: arqueología industrial del más puro estilo especulativo.



FESTIVAL DE OTOÑO

En contadas ocasiones hemos podido apreciar en nuestro país el trabajo de los grandes del arte escénico o de la danza. Nombres que se escriben con mayúscula y asociamos siempre a prestigiosos locales de New York, Londres o París. El festival de otoño de Madrid, en sus tres ediciones anteriores nos ha dado esa oportunidad. En esta cuarta edición, según ha manifestado su codirectora **Pilar Yzaguirre**, hay un deseo de acercarse a oriente. «Estoy convencida de que el futuro va hacia un encuentro profundo entre oriente y occidente». La programación de este año vuelve a ser sugerente. El festival se cerrará el 27 de octubre en el Teatro Real con un recital de **Montserrat Caballé**. Antes habrán pasado por la capital y municipios de la Comunidad, entre otros, **Maurice Bejart**, recreando textos de **André Malraux**, con su nuevo **Ballet de Lausana**. La **Alvin Ailey American Dance Theater**. **Luis Fuentes y su ballet**, uno de los cuerpos de baile más jóvenes de nuestro país. El **Teatro Kabuki** de Japón. La **Nueva Antología de la Zarzuela de Tamayo**. **Kleiber** dirigiendo la **Sinfónica de Baviera**. La **Filarmónica de Londres**. **Nuria Espert** con **Jordi Saval** y **Hesperion XX**. Y **Albert Vidal**. Un total de ochocientos artistas, pertenecientes a treinta compañías, se repartirán los 275 millones de presupuesto y los 53.000 espectadores previstos.



BERLÍN ALEXANDERPLATZ

Al fin quince horas de **Fassbinder** en TV-2. El film es una adaptación de la novela de **Alfred Döblin**. Fue producido por la televisión alemana de Colonia y tuvo un coste de 520 millones de pesetas de 1980 —unas 600.000 pesetas por minuto—. Se presentó en el **Festival de Venecia** y su primera emisión en la **República Federal de Alemania** fue un escándalo. Algunos la calificaron de «*orgia de violencia, perversión y blasfemia*». Porque **Fassbinder** retrata los barrios proletarios de Berlín, después de que **Franz Biberkopf**, protagonista de la historia, saliera de la cárcel, cumplida una sentencia de cuatro años por haber asesinado a su novia. Posiblemente se emitirá los sábados por la noche.

HOMBRES EN DANZA

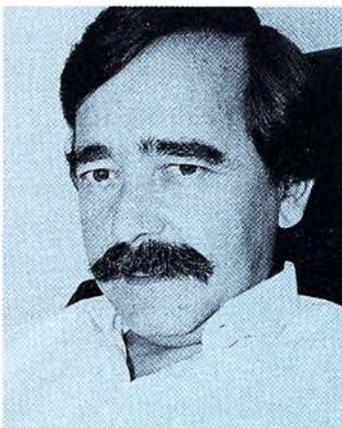
En tiempos de **Shakespeare** las mujeres no podían subir a un escenario. Sus papeles eran representados por hombres maquillados, y no cabe duda de que aquella fue una época del auge para el travestismo. Los **Ballets Trockadero** de Montecarlo, grupo de danza formado en 1974, han replanteado el tema con, según parece, bastante originalidad. Su repertorio está compuesto por obras como *La bella durmiente* o *El lago de los cisnes* y otras piezas de la danza clásica, que estos caballeros retuercen y parodian a su peculiar manera. En sus primeras apariciones estadounidenses consiguieron parabienes del **New Yorker**, el **New York Times** y el **Village Voice**, y desde entonces no se han detenido ni un momento, con diversas giras por Europa, Japón y Sudamérica, apariciones en TV y representaciones conjuntas con diversas orquestas de los E.E.U.U. Esta compañía de danza exclusivamente masculina, domina, según la crítica, tanto la clásica como la contemporánea, y su peculiar sentido del humor, así como su capacidad para intercambiar roles sexuales, hace de ellos algo más que una curiosidad.



vas aéreas de **Masaccio** y **Alberti** y mezclando sus estudios anatómicos con el desarrollo vegetal. Algunos, con agua, son apocalípticos. Porque Leonardo siempre gustó de mezclar ciencia y simbolismo, una costumbre a imitar. Y una exposición a mamar. Bienvenido a casa, Leo.

LEONARDO EN CASA

Por fin el gran **Leonardo da Vinci** visita Madrid y Barcelona con la colección de estudios de la naturaleza pertenecientes a la biblioteca del castillo de Windsor, con 50 piezas dedicadas a paisajes, dibujos botánicos y estudios del movimiento de las aguas. Habrá una publicación en facsímiles de lo expuesto. Dibujos que pertenecen a la tradición florentina del XV y que son exponente del vicio leonardino de estudiar los herbarios medicinales que ofrecían una curiosa mezcla de simbolismo cristiano, motivos decorativos y observaciones científicas, pero con un nuevo estilo científico y de coleccionista privado, siguiendo las perspecti-



LA ESPAÑA REFLEXIVA

Ya casi hemos olvidado que toda cultura se fundamenta en el pensamiento y en la creación de símbolos que luego configuran acciones. Pues parece que no estamos tan mal. «Nunca el pensamiento español ha gozado de tan buena salud como ahora», afirma **Eugenio Triás**, filósofo y catedrático de Estética en la Escuela de Arquitectura de Barcelona. Nos encontramos, pues, en un «momento de arranque y es ahora cuando empieza a existir una oferta de pensamiento amplia, aunque también modesta debido a la falta de tradición.» Vivimos «la edad del pavo» después de la catástrofe del franquismo que hizo «lo imposible para que aquí no se pensara». Son unos cuantos los pensantes con cinco estrellas. Pero sabemos que, si queremos salir del desencanto, el desconcierto y la tontería, hay que pensar con autonomía crítica.

EL M-TRO DE ZARAGOZA

Desde hace un año viene funcionando en Zaragoza una iniciativa de autoocupación muy interesante. Un grupo de jóvenes provenientes de la venta ambulante, y otro grupo que había organizado algunos conciertos, decidieron unir esfuerzos y crear la sala **M-TRO**. Juntos pudieron negociar los primeros créditos y recabar el apoyo del Ayuntamiento de Zaragoza para poder salir adelante. Hoy trabajan en plantilla once personas, aparte de otras tantas que indirectamente consiguen ingresos como colaboradores. **M-TRO** consta de una sala de conciertos, dos bares y un restaurante que están ultimando. También están estableciendo acuerdos con una cooperativa de reciclaje para comercializar sus productos. A través de un convenio con el INEM, están realizando cursos de técnicos de sonido y de gerencia del espectáculo. Te esperan (Casa Jiménez, 8. 50004 Zaragoza).





CATALÁ-ROCA

ÓPERAS DEL 1950 AL 1970

Son las mejores. **Irmgard Seefried**, cantante austriaca en auge en estos años, asegura que «hoy se graba mucho y con mucha perfección, pero es difícil encontrar verdadero arte. Paradójicamente, las grabaciones más buscadas son las anteriores a 1970.» ¿Por qué? «Después de la Segunda Guerra Mundial, fuimos los mismos músicos los que animamos y levantamos el ambiente musical. Éramos más bien pobres, pero sentíamos una gran responsabilidad y alegría por el renacer cultural. Pienso que nuestra actitud creó un ambiente interpretativo en el que la personalidad humana contaba más que los afanes de perfección técnica.» Para la cantante, «hoy existe una gran preocupación por lograr timbres poderosos y gran caudal de voz, pero se olvida demasiado a menudo que el objetivo principal de todo cantante es el *bel canto*. Forzar excesivamente la voz no es aconsejable ni para la calidad interpretativa ni para la voz misma, que acusa un desgaste más rápido.» Así que ya estáis avisados. Si queréis oír voces, buscad grabaciones de aquellos años dorados, reproducidas, si sois exigentes, en compact disc.

LA PASTA DEL TEATRO

El teatro es un tragaperras voraz de dinero público. En el año 1987, los teatreros hispánicos se han chupado el pastón de 7.920.120.832 pesetas (¡casi ocho mil millones!) en las comunidades autónomas donde, en la mayoría de ellas, se han construido teatros de corte para divulgar lo cultos que son sus políticos y se ha practicado una política de subvenciones tipo repartidora: dar al amigo porque es amigo y al enemigo para que se calle. Los que más han gastado son Cataluña, Madrid, Extremadura, Castilla y León. El gobierno central ha aportado para su escena cuatro mil millones de pesetas, más los presupuestos de Obras Públicas y Urbanismo para la rehabilitación de los teatros catalogados como históricos. Mucha pasta para un teatro que aburre.

UM KULZUM SE DIGITALIZA

En España, **Um Kulzum** sigue oliendo a pachuli y a reivindicaciones albaicinistas de **Don Julián**. A viajecito a Marruecos en busca del exotismo y la chilaba de fantasía. A **Lole** sin **Manuel**, cantando una de las peores canciones de la diva egipcia: *Inta Omri*. Ese fruto tardío de Um Kulzum acaba de ser editado en disco compacto en París junto a *Elf Leila U Leila*, otro bodrio mediocre de la etapa senil de la gran cantante ya huérfana de **Nasser**. De cuando Um kulzum cantaba «por» Um Kulzum copiándose a sí misma. «No nos queda un solo disco», afirma la vendedora chic del aeropuerto Charles De Gaulle. La discográfica «Sono Cairo» los ha lanzado para sondear el mercado francés. De todos modos, estamos de enhorabuena. Por fin la voz de ese «monstruo», de ese «medium», podrá ser escuchada con justicia sin que se nos rompan las cintas egipcias de pésima calidad. Por fin su excelente orquesta dejará de ser un maullido de gatos a causa de las malas mezclas. Quizás «Sono Cairo» —Inshallah— se anime y lance al mercado antiguas grabaciones con el calor del público que tan bien jaleaba a uno de los mayores fenómenos populares de este siglo: la voz del despertar romántico de la nación árabe que de Marruecos a Irak levantó una quimera hoy derrumbada.

¿Para cuándo su *Rubaiyat el Hayyam* musicado por **Riad el Sumbati**, con las improvisaciones maestras, inteligentes e inesperadas de esa gran dama de la canción?



OLE PERET!

La presidencia española de **Eureka** (programa de ciencia y alta tecnología propiciado por **Mitterrand**), convocó un concurso entre diseñadores españoles para lograr un logotipo. Un jurado internacional eligió el creado por **Peret**, nuestro Art-director, y éste va a ser adoptado por todos los



países del programa. Asimismo, Peret está de enhorabuena, su cartel de la **Biennial de Barcelona** (1985), fue seleccionado para la exposición **Los 150 mejores carteles del mundo** que se celebró el pasado



verano en **Le Grand Palais** de París, y que en la actualidad recorre diferentes ciudades.

PASARELA CIBELES

La ya clásica Pasarela Cibeles organizada por el **Comité de Moda**, vuelve a citar a los diseñadores españoles para presentar sus colecciones primavera-verano 88. Hay que destacar la reaparición en la plaza madrileña de nombres clásicos, ausentes en anteriores ediciones por diferentes motivos, principalmente económicos. Vuelven **Jesús del Pozo**, **Adolfo Domínguez**, **Nacho Ruiz**, y el esperado **Manuel Piña**, que tan buen sabor de boca dejó en la presentación de su anterior colección en el salón de té del **Teatro Español**. Repiten nombres asiduos a estos desfiles: **Purificación García**, **Tráfico de Modas**, **Ángela Arregui**, **Paca Cordellat**, **Vicente Mateu** y **Victorio y Lucchino**.

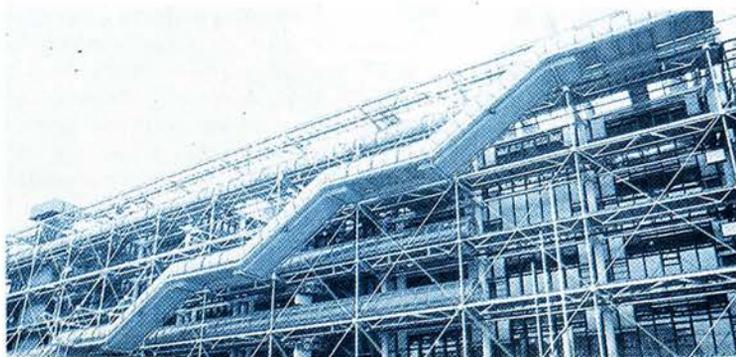
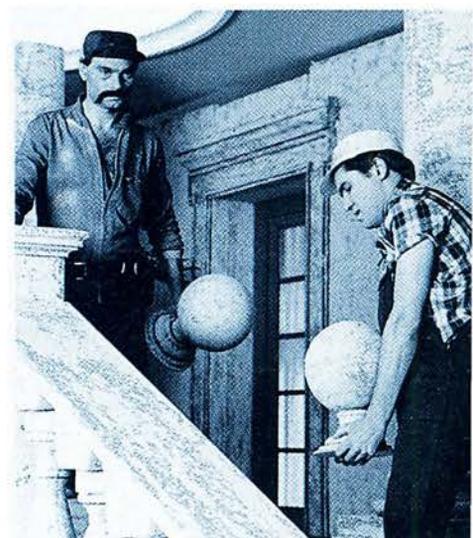
POMPIDOU, 80 MILLONES

Ochenta millones de visitantes en 10 años. Un centro anclado como barco de un Sena cultural tumultuoso en el Marai de París. Casi todos lo criticaron por romper la armonía urbana del barrio en decadencia. Hoy es una meta de peregrinación para los que aborrecen los museos estáticos y desean un arte como moda, pasión y moral. Algo insólito en España donde se organizan chapuzas tales como el horrendo **Reina Sofía** de Madrid, con sus 3.153 millones para rehabilitar el centro, y la incógnita recuperacionista del proyecto de la **Casa de la Caritat** en el centro de Barcelona. Queridos, imitad al Pompidou. Cuando no se tienen ideas geniales, copiar es de sabios. La gran exposición de su décimo aniversario, **Nouvelles Tendances**, muestra las relaciones del hábitat con el desarrollo artístico, tecnológico y social en la cota del año 2000. En esta kermesse, **Mariscal** presentó una alfombra renacentista trabajada durante cuatro meses por siete artesanos y otras cosillas en la línea de su humor amoral. Fue un éxito. El «Pompidou» continúa su trayectoria con más arte y propuestas. Para este mes, **Antonin Artaud**, **Pierre Dubrenil**, **Fontana**, **Hugh Ferriss**, **Porsche Design**, **L'aventure de Le Corbusier**, **Giovanni Michelucci**, **Images d'une guerre 1914-1918**, **Hommage a Pierre Braunberger**...



EL TRICICLE EN LA TELE

El 9 de Octubre se iniciará en TV-3 la proyección de la serie **3 Estrelles**, que ha estado rodando **El Tricicle** (**Manicomio**, **Exit**, **Slastic**) en un hotel de la **Costa Brava**. Se trata de seis capítulos en los que los gags se suceden unos a otros como un torbellino. Según nos comentaba uno de los componentes del grupo «no es como en las películas de **Jacques Tati**, en las que puedes irte un rato a beber un refresco y cuando vuelves sigue con lo mismo; en **3 Estrelles** eso no es posible, tal vez pasan demasiadas cosas». Los seis capítulos se completan con uno más, en el que se explican incidencias y anécdotas del rodaje. Al parecer, después de su emisión por **TV3**, la serie pasará por las restantes cadenas autonómicas y por **TVE**.



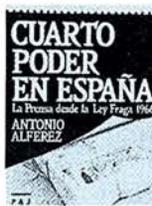
D. GLIKSMAN

BELLA DEL SEÑOR, de **Albert Cohen** (Anagrama). Una de las novelas de amor más importantes del siglo, que tuvo la mala suerte de aparecer en el 68, cuando el tema no figuraba entre los más candentes del momento. Los años la han valorizado, y revalorizado, y revalorizado.



PROFETAS MALDITOS, de **Frederic V. Grunfeld** (Planeta). El destino de toda una generación de intelectuales que hicieron estallar violentamente los resquicios del pensamiento burgués decimonónico para crear el siglo XX, pero a los que la Segunda Guerra dispersó. *Freud, Einstein, Mahler* y el testimonio de muchos otros pensadores y artistas, judíos alemanes del primer tercio de siglo, en las vísperas y durante el apogeo del Horror.

EL CUARTO PODER EN ESPAÑA, de **Antonio Alférez** (Plaza y Janés). Lejos de cualquier veleidad seduda, el mundo de la prensa española visto desde dentro, con todo tipo de informaciones de primera mano y sin desdeñar el chisme cuando aporta datos nuevos. Para comprender por qué algunos medios se han adaptado y otros no a la transición, y por qué han surgido nuevos imperios.



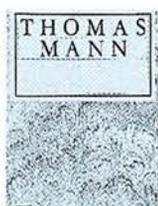
CUENTOS FANTÁSTICOS DEL SIGLO XIX, recopilados por **Italo Calvino** (Ediciones Siruela). El autor de *Si una noche de invierno un viajero* quiso rendir honores a la tradición en la que se inscribe con esta antología, que incluye piezas de *Hoffman, Gautier, Le Fanu, Nerval* y otros (algunos más conocidos que otros). Lo fantástico y lo maravilloso en una literatura imprescriptible.

LA REVOLUCION Y NOSOTROS, QUE LA QUISIMOS TANTO, de **Danny Cohn-Bendit** (Anagrama). Danny el Rojo se pasea por el paisaje de después de las batallas e interroga a los supervivientes, interrogándose a la vez a sí mismo. En el paseo se encuentra desde yuppies a marginados, pasando por algunos seres tenaces que siguen implicados en la misma historia de hace dos décadas.



GÖDEL, ESCHER, BACH, de **Douglas R. Hofstadter** (Tusquets). La divulgación científica llevada a cabo por los propios investigadores está dando algunos de los libros más interesantes de la temporada. Después de que *Mandelbrot* explicara la teoría de los fractales en esta misma colección, el joven Hofstadter plantea el problema de la autoreferencia de los sistemas, trasladándose del campo de la matemática y la física al del arte.

DEUS IRAE, de **Phillip K. Dick y Roger Zelazny**. (Ediciones B). Phillip Dick ha alcanzado el reconocimiento, entre otras cosas, porque en una de sus novelas se inspiró *Blade Runner*. Fue, además, el autor de ciencia-ficción que más lejos llegó en la experimentación con psicotropos. *Deus Irae*, escrita en colaboración poco antes de su muerte, es una muestra algo confusa de anticipación, psicodelia y misticismo, pero tiene ese irresistible encanto de lo absolutamente atípico.



THOMAS MANN DIARIOS (2 volúmenes) (Plaza y Janés). Paradigma del intelectual apolíneo, del hombre imperturbable y del padre ejemplar, Thomas Mann ocultaba cuidadosamente una turbulenta vida interior en la que jugaba no poco papel su afición por los jóvenes hermosos. La exhumación de sus diarios veinticinco años después de su muerte, permite echar una ojeada a la otra vida del autor de *La montaña mágica*, así como a varias décadas de vida alemana y mundial.

Libro del Mes

LA DERROTA DEL PENSAMIENTO
Alain Finkielkraut
Ed. Anagrama



Hoy se lleva lo débil: pequeños artículos en los periódicos, faltos de ideas e interés la mayoría de las veces. No hay teoría o sustrato reflexivo

alguno; ni siquiera ideología. Murieron en nuestros escaparates los libros de ensayo. De pensamiento. Ahora todo son memorias impúdicas, libros de viajes imposibles y novelitas monas. A ser

posible, de autores jovencísimos. Porque cada editor busca su Mozart improbable. Leer, claro, continúa siendo una moda. Pero todo se prefiere más light. Muy triturado. Los mismos filósofos han optado por reflexionar sobre el enamoramiento y la cesta de la compra. Los políticos prefieren un discurso general sobre el deporte que les gusta, la cabaña de la oposición y cuatro chucherías para un programa absolutamente pueril con el que pretenden ser aclamados césares en las próximas elecciones. Libros, haylos. Como nunca. De pensamiento, casi ninguno. Porque ahora se estila la informática y las obras de bricolage cultural, político, social y económico. Y el personaje. Las ideas sobran.

En este parámetro desolador aparece «*La derrota del pensamiento*» de *Alain Finkielkraut*, de la mano de *Anagrama*, una editorial que chuta con estilo propio. Un libro, éste, insólito. Un libro que tiene e infunde pasión por el pensar. Por razonar. Por separar el grano de la paja en cuestiones tan candentes en nuestro país como el nacionalismo, ese arcaísmo obscurantista que potencia lo tribal, la raza, la exclusividad de

la lengua y el terruño, y una cultura como identidad genética o nacional. Menudo error que el libro dinamita con un análisis histórico sorprendente y, además, comprensible. Es un capítulo, el del nacionalismo, espeluznante si uno, sobre el cañamazo de su lectura, superpone los fundamentos del nacionalismo ruralista del tristísimo «*som 6 milions*» del ex-banquero Jordi Pujol, la cerrazón étnica y religiosa de los vascos y su disparate asesino en ETA, o los afanes de españolismo a lo Azaña, Unamuno, Ortega y toda la lamentable Generación del 98, que halla en algunos periódicos del país, y bastantes políticos del centro, un neoespañolismo que asusta. Un capítulo básico. Polémico. Algo que nacionalistas, independentistas, apátridas y todo quisque al que le preocupe algo la construcción de la España de las Autonomías —un pastel inventado por UCD difícil de digerir en su estructura actual—, debe leer urgentemente.

Pero no termina aquí la labor. Hay más. En una segunda parte plantea las vergüenzas europeas de la colonización, muy recomendable para enfocar el bochornoso asunto del V Centenario del Descubrimiento de América, y los sermones endulzados de la abuelita UNESCO y su lugarteniente Levi-Strauss. Porque lo del Tercer Mundo existe. No es un tema liquidado y aparcado en los confines del mundo del consumo. Valga sólo un botón de muestra: hoy, los indígenas europeos somos visitados por millones de colones del hambre. Y nadie tiene claro cómo resolver el desastre que realizamos en nombre de la cultura, la religión y el progreso en sus países, ni cómo funcionará, en Europa, una comunidad pluricultural.

Como traca final, cerrando un acordeón de ideas y análisis —el libro no facilita ninguna solución, por suerte—, hay un capítulo maravilloso dedicado a la producción cultural actual y a esa tontería del estudio o diseñador, en la que cualquiera con un poco de morro va de pintor, escultor, diseñador o artista en general. Está bien. Fue muy divertido. Pero —¿saben?—, la cultura es otra cosa. La creación cultural es algo más que una agradable diversión. Para nosotros, por lo menos. Por eso le recomendamos que deje por un rato la revista y salga disparado a comprarse el libro en cuestión. Léalo. Y piense. Su salud se lo agradecerá.

Toni Puig.

ARIZONA BABY,

una comedia de acción, con toque de humor negro, firmada por Joel Coen y producida por Ethan Coen, dos hermanos que ya dieron que hablar con *Sangre Fácil*, un thriller estilizado, diseñado, plagado de citas, homenajes y artificiosidad de las modernas. Aquí, delirante historia de matrimonio sin hijos que decide secuestrar a uno de los quintillizos de una pareja que, según su parecer, tiene demasiados. Un desenfreno absoluto, un delirio que aúna persecuciones con tópicos y un resultado a mitad de camino entre el disparate y la efectividad. Cine americano del nuevo. Con Nicolas Cage, un outsider que va por buen camino...



El AMIGO de MI AMIGA,

nuevo proverbio de Eric Rohmer. Un continuo ir y venir, devenir, por ciudad satélite parisiense —con la firma de Bofill incluida— entre gente joven que duda, piensa, afirma, concreta, decide, se equivoca y vive a salto de mata, como mejor puede. Sentimientos a flor de piel en un discurso tan cargado de irónica sensatez como de lúdico cinismo. Y con un humor casi desconocido en el maestro del «aquí no pasa nada». Pero pasa. Ya saben, «los amigos de mis amigos, son mis amigos...». Si tienes dudas, Rohmer se las despeja.

JARDINES de PIEDRA,

así de concreto se muestra F. F. Coppola en su última excursión cinematográfica por el Vietnam. Esta vez, desde dentro. Nada de *Apocalipsis Now* ostentoso, no, interiorismo lacerante en academia militar que se cuestiona principios y finales. Un trabajo de encargo para pagar deudas contraídas con lujos fílmicos propios, tipo, todavía, *Corazonada*. En cualquier caso, una visión diferente de un director que a pesar de la cal y la arena siempre mezcla bien sus componentes. Para poder salvar *Peggy Sue se casó* hay que saber mucho cine... Además, sale Angelica Huston, detalle de agradecer.

GOOD MORNING BABYLONIA,

de los etnólogos Paolo y Vittorio Taviani, de profesión sus ancestros. Una visión al mundo del cine hecha con el amor artesanal de dos sencillos y magistrales hermanos, sobre dos hermanos más, metidos en el rodaje de la *Intolerancia* de David W. Griffith y demostrando que el arte es interclasista, que se sobrepone a sí mismo, se superpone, y justifica, contagia, logra superarse. Un estudio del cine dentro del cine, hecho pensando en dar al cine todo lo que se merece. Con todo lujo de detalles. Incluida Margarita Lozano, habitual de los directores.

EL LUTE,

o Vicente Aranda, profesional efectivo donde los haya, biografiando a Eleuterio Sánchez con cara de Imanol Arias. Un intento que pretende ser fidedigno, socialmente útil y cinematográficamente gratificante. La composición no es de guardarropía ni cartón piedra, eso se nota, y el riesgo ante cualquier cosa de Aranda siempre es menor de lo habitual. A recordar *Fanny Pelopaja*, casi lo único que no ha realizado con Victorita Abril, que aquí también sale ella, muy de quinquí, muy por los pelos y mandiles de feria en feria.

DOWN by LAW,

de Jim Jarmusch, el de *Extraños en el Paraíso*, el nuevo pope imprescindible de la cultura moderna en los USA, apartado cine. Un filme en blanco y negro —superestilizado elegantemente— que juega con lo cutre de la manera más refinada posible. Un esteticismo barroco que mezcla Nueva Orleans, saxo, sexo, italiano atávico y unos cuantos personajes descriptivamente portadores de nuevos mensajes nihilistas. Aunque cargados de pasado, ausentes de presente y de dudoso futuro social. Justo lo que se necesita para estar al día. Insisto, cultura nueva para un cineasta que aprende rápido con maestros seguros. Imprescindible. Además, canciones de Tom Waits.



La TIENDA de los HORRORES,

un exótico musical que parte de una no menos insólita película aún inédita entre nosotros: la del mismo título de Roger Corman, rodada casi en un sólo día, aprovechando decorados ajenos y con un bajísimo presupuesto. Un reto al que Corman venció, como de costumbre. De ahí, a musical en Broadway. Exito de clamor y transposición al cine filmada por Frank Oz. Coincidencia en cartel con obra de teatro, versión catalana. Sale Steve Martin, el de *Cliente muerto no paga* o *Pennies from Heaven*. Y la peli, aunque aparentemente inofensiva, envuelve trampa crítica, casi de consumo capitalista. O así.

EL CORAZON del ANGEL,

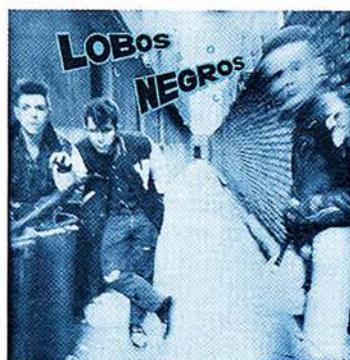
un thriller fantástico que mezcla ficción, vudú, esoterismos diversos y gente tan dispar como De Niro, Rourke o Rampling. Coordina, a su manera, el Alan Parker de *El Expreso de Medianoche*, *El Muro* o *Birdy*. Sí, excesivo, pero hay tendencias que ayudan a productos que piden eso, excesos. Y aquí, donde verdad y no verdad, que no mentira, se confunden, funden y hunden, conviene al caso. Encima, las películas, las carga el diablo...

Pablo López

ECHO & THE BUNNYMEN

Echo & The Bunnymen

(Lp)
 Disco perfeccionista de *Echo & The Bunnymen* sacrificando todo cuanto hasta la fecha habían conseguido. Canciones que carecen del magnetismo que les dio identidad pero, esta vez, envueltas en el mejor estuche. Concebido para satisfacer a los remisos que comprendían el interés pero no acababan de tragar con la línea del grupo. «Apto para todos los públicos» podía haber sido el título.



LOBOS NEGROS

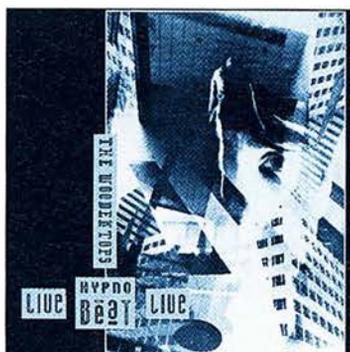
Lobo Rock (Lp)

Uno no acaba de entender el porqué de esta fiebre rocabilera que nos invade, que no hace sino repetir uno por uno todos los clichés de este viejo estilo, sin añadir ni un ápice de novedad. Y no lo digo por *Lobos Negros* exclusivamente, sino por todos estos grupetes de tupé que nos están saliendo. Por lo demás este disco es de lo mejorcito que un rocabilero puede llevarse al oído.

PARALELOS

Superéxitos (Lp)

Qué alegría de disco y qué pena que estos chicos no aparecieran hace ocho años; hubieran cambiado muchas cosas. Pero a pesar del tiempo, esto es lo más fresco que ha aparecido aquí en años. *Paralelos* son cinco chicos vascos y éste es su primer disco. Seis canciones rotundas con un sentido del humor envidiable, que les pueden abrir la puerta de un futuro bastante prometedor.



THE WOODENTOPS

Hypno Beat (Lp)

The Woodentops es un grupo poco conocido en nuestro país, pero aquellos que tuvieron la oportunidad de escuchar sus primeras grabaciones han hecho de él un nombre de culto. El presente disco reúne sus mejores obras grabadas en un concierto memorable que realizaron el pasado mes de noviembre en el Palace Theatre de Los Angeles. Ritmo trepidante hecho con inteligencia y sencillez que se contagia desde la primera nota.

EL PECHO DE ANDY

Llegará Octubre (Lp)

Primer Lp de los toledanos *El Pecho de Andy* con compañía discográfica estable. Ya en su anterior trabajo, un mini-Lp para una compañía independiente, demostraban su originalidad y su madurez. En *Llegará Octubre* confirman el buen camino que iniciaron hace tres años. Melodías sencillas cantadas con buen gusto, siempre convincentes.



THE CALL

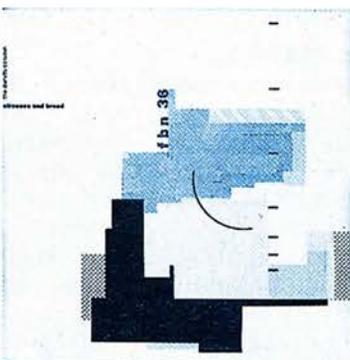
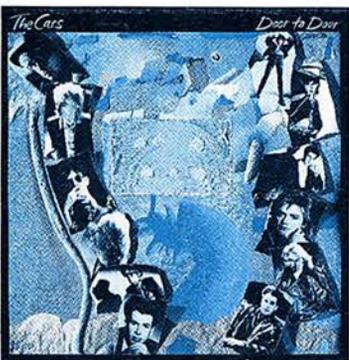
Into the Woods (Lp)

Grupo de Los Angeles que combina una base del más clásico rock con ciertos detalles más actuales. Practican un oscurantismo a la europea con resonancias de *Echo & the Bunnymen*, *The Cure* de la primera época y hasta *Joy Division*. Canciones intensas que van adquiriendo clima conforme a su desarrollo. Planea la sombra de *Jim Morrison* y los *Doors* en la voz e interpretación de su cantante.

THE CARS

Door to Door (Lp)

El último disco de los *Cars* es tan bueno como cabía esperar. En él, el cantante *Ric Ocasey* se lo guisa y se lo come solo: firma todas las canciones, las arregla y las produce en plan lujo. No nos descubre nada que no supiéramos ya de este viejo grupo que fuera una de las cumbres del pop internacional. Once canciones buenas y un tufillo inevitable a eso que se ha dado en llamar «rock orientado para adultos».



THE DURUTTI COLUMN

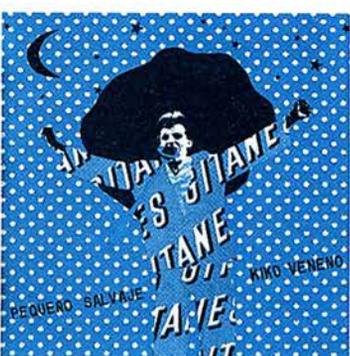
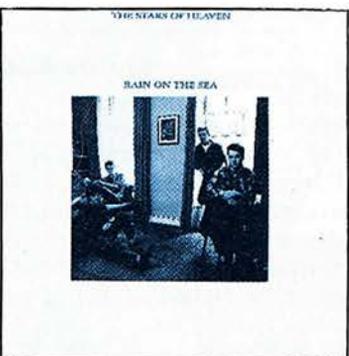
Circuses and Bread (Lp)

Convertido ya en un clásico, *The Durutti Column* sigue ofreciéndonos maravillas como este último trabajo de *Vini Reilly*, único componente de lo que empezó siendo un grupo. Piezas ambientales a veces sencillas, a veces obsesivas o hipnóticas, música impresionista destinada a sugerir imágenes constantemente. Para sentarse y escuchar.

THE STARS OF HEAVEN

Rain on the sea (Lp)

Un lujo de disco para los amantes de los sonidos claros y las melodías sencillas. Este es el primer trabajo que aparece en España de este grupo dublinés formado hace cuatro años, y esperamos que no sea el último. A destacar la utilización de las guitarras acústicas y el ambiente conseguido a lo largo de los once temas que contiene.



KIKO VENENO

Pequeño Salvaje (Lp)

Vuelve *Kiko Veneno* al ataque con uno de sus característicos productos musicales. La figura singular de Kiko en la música española actual está llena de apariciones y desapariciones, siempre polémicas y siempre originales. Este *Pequeño Salvaje* es lo mejor que ha hecho después de aquel *Veneno* de 1977. Canciones entre el esperpento y la risa, de la rumba al cha-cha-cha.

Rafael Rodríguez

Una de las secciones que más éxito alcanzó en el antiguo AJOBLANCO fue LA CLOACA. Allí cabía absolutamente todo: ofertas de trabajo, compras, ventas, contactos, comunas... Precisamente a través de uno de estos anuncios María Torres conoció a Paco Hita con quien años después tuvo un hijo al que llamaron Osel, reconocido hoy como la reencarnación del Lama Yeshe... ¡Cuántas experiencias compartidas! ¡Cuántas parejas encontradas! ¡Cuántas cosas ocurrieron a través de aquellas páginas!

Y ahora, PAGINAS AMARILLAS, un espacio a vuestra entera disposición. Para este primer número, lógicamente, no hemos recibido anuncios. Pero publicaremos unos cuantos de diversa procedencia (las revistas de anuncios Segundamano y Primeramá-Segonamá, de Madrid y Barcelona respectivamente, la revista inglesa Time Out, algún recorte de prensa, comunicaciones vía teléfono...)

Escibid a AJOBLANCO-PAGINAS AMARILLAS, enviando vuestros datos y el texto exacto que deseáis ver publicado. Asimismo, podéis enviar vuestras noticias para las páginas del «QUEPASA?», con informaciones culturales de todo tipo, a ser posible acompañadas de su ilustración correspondiente.

MÚSICA

• **TECNICO** de sonido se ofrece para grupo musical, orquesta, pub o discoteca con gran experiencia en electrónica para el mantenimiento de los equipos. Juan Manuel Vega. ☎ (93) 375 15 33

• **TROMPETISTA** profesional de Berlín occidental, busca trabajo en Barcelona. Combo, Bie Band, Jazz, Funky, Latin music. Escribir a Jurgen Scheele. Zaragoza, 88. Barcelona 08006

• **ESTUDIO** de grabación bien equipado para maquetas, cuñas, publicidad, etc. Precios económicos para grupos de Rock, pop, funky, heavy, etc. Para contacto o visita llamar de 6.30 a 9 h. Angel. ☎ (93) 349 63 71

• **ROCK** sinfónico. Vendo 20 LP's, 6.000 pts. Alan Parsons, R. Walkeman, Tangerine, ELP, Dire Straits, Charlie Kraan, Harry Muskee, C. Blunstone, John Lodge, D. Purple, Billy Thorpe, Stray Dogs, Camel, Nhu, Ross, PFM, Genesis, New Triumvirat, Omega. ☎ (91) 458 22 67

REVISTAS/COMICS

• **SUPER** Conan, números 1, 2, 4 a 5.000 pts. cada uno. La espada salvaje de Conan, números 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8 a 3.000 pts. los 5 primeros y 2.000 pts. los números 7 y 8. Llamar de 16 a 17.30 h. y noches. ☎ (91) 766 18 20

• **DISPONGO** de 500.000 pts. para comprar colecciones de tebeos, años 1936-1960, soy coleccionista, busco tebeos de Tarzán, Coyote, Chicos, Merlín, Editorial Hispanoamericana. ☎ 764 49 50

• **COMPRO** tebeos y comics antiguos y modernos, Asterix, Tintín, Vengadores, Capitán Trueno, etc. También programas de cine años 30-40 y 50. Pago máximo por ser coleccionista. ☎ (93) 230 18 83

• **COMICS**, más de 300 números, todos desde el núm. 1 hasta agosto del 83. Creepy, Cimoc, Totem. 1984, Bumerang, comics, Blue Jeans, etc. Buen estado. Preguntar por Fernando. ☎ (91) 262 00 88

• **PARLAMENTOS DEL BIG BOSS** Fanzine mensual de vanguardias musicales, tendencias malditas, sorpresas y curiosidades. Mandad vuestras colaboraciones en forma de artículos, comics, etc., a nuestro apartado de correos. Nos reservamos el derecho de publicación. Se devolverán siempre los originales. P.O. Box 94185 - 08080 Barcelona

PREVENCIÓN Y COMUNIDAD es una revista andaluza de temática social y desarrollo comunitario, de aparición bimensual, destinada a todas las comunidades, grupos o individuos relacionados con el ámbito de la Intervención Social. Colabora en ella la Diputación de Sevilla. Dirigida por Daniel Rodríguez Ruiz, está editada por el COLECTIVO ANDALUZ DE INTERVENCIÓN SOCIAL. María Josefa Segovia, 41, 3.º, D. 41007 Sevilla. ☎ (954) 57 64 70

DEPORTES

• **ALA** Delta, vendo sin armazón, sólo la lona. ☎ (91) 616 30 98

• **BANCO** de culturismo, nuevo, Ketter Sport, con todos sus accesorios, polea, para pectorales, dorsales, incorporados. Accesorios para piernas y abdominales, se regala barra para levantamiento y 36 kg de peso. José Juan. ☎ (91) 273 02 31

• **BICICLETA** de deporte, con poco más de 100 km, con reloj, casi nueva. ☎ (91) 250 94 70

• **BILLARES** americanos, buen precio. ☎ (91) 437 88 57

• **EQUIPO** de esquí, tablas Rossignol, ataduras Salomón, botas Técnica, talla 41-42 y bastones. Todo por 13.000 pts. Poco uso. Germán. Urge. ☎ (91) 715 19 41

• **PARACAIDAS** ascensional, de arrastre. ☎ (91) 256 32 56

• **GOLF**, vendo set completo para zurdos, tres maderas, ocho hierros, putter. Dunlop Bob Charles con bolsa. Slazenger, todo nuevo, 40.000 pts. Llamar comidas. ☎ (91) 456 68 89

• **BARCA** fibra de vidrio, 4 m, marca AP-Flesher, motor Mercury, 50 H.P., arranque eléctrico, remolque, 500.000 pts. ☎ (91) 734 69 79

SOMOS 5000 MILLONES

• **BICICLETA** BH, de carreras, 10 marchas. 14.500 pts. ☎ (91) 273 66 36

• **TRAJE** submarinismo italiano, 5 mm, a estrenar con cinturón y pesas. 20.000 pts. Llamar a partir de las 22 h. Preguntar por Javier. ☎ (91) 651 47 01

IMAGEN

• **CAMARA** Nikon FM, condición excelente con objetivos Nikkor 50 mm/f1.4, Nikkor 28 mm/f2.8 y motor drive Nikon MD-11. Todo junto por 105.000 pts. Preguntar por Rainier. ☎ (91) 650 37 83

• **ESTOY INTERESADO** en contactar con el responsable de un diario o revista para ofrecerle más de 3.000 diapositivas sobre temas deportivos. Hay primeros planos, jugadas, etc. ☎ (93) 301 48 63

• **CAMARA** Sony Betamax TMC-100P, más accesorios, 3 baterías, cargador, mando a distancia, funda protectora, bolsa transporte. Como nueva. De particular a particular. Oportunidad 125.000 pts. Llamar mañanas. ☎ (91) 415 65 33

• **VIDEOAFICIONADO** que haya grabado «La ley del más fuerte», emitida en TV 1, el 25 de julio de 1987. Quiero sacar copia. Regalo a cambio una película. Mario. ☎ (91) 730 04 45 y 413 23 14

• **AFICIONADOS** al vídeo, ciencia ficción, informática, que deseen colaborar en vídeo de ciencia ficción. Interesados escribir: 28080 Madrid. Apdo. 20.049

INFORMATICA

• **PAPEL** continuo, para ordenador, desde 990 pts. el millar. Llamar de 10 a 2 h. ☎ (91) 730 90 84

EL PAÍS, miércoles 22 de abril de 1987

• **ORDENADOR** Amstrad PCW 8152. A estrenar, en garantía, MS Plus, Locoscrip, Dr. Logo, Impresora, más de 100 posibilidades escrituras. Regalo disco y manuales. 115.000 pts. Urge venta. Llamar a partir de las 6 h. de la tarde de lunes a viernes. Pepe. ☎ (91) 433 49 92

• **AMSTRAD** PCW 8256, completo. Regalo programas y accesorios, 90.000 pts. Llamar mañanas. ☎ (91) 445 80 80

• **PROGRAMAS** para IBM, PC, Gem, Lotus 1, 2, 3, dbase 3 Plus, Autocad. Más de 120 programas. Garantía y seriedad. Muy baratos. Javier. ☎ (91) 455 61 22

• **VENDO** Amstrad CPC 6128 con monitor fósforo verde, cassette, joystick, varios discos con programas profesionales, 80 juegos y varias revistas. Semi nuevo. Antonio. 70.000 pts. ☎ (93) 726 46 79

• **DESARROLLAMOS** programas a medida para PC compatible a pequeña y mediana empresas. Mañanas. ☎ (93) 257 37 22 - 759 35 42

• **VENDO** juegos Spectrum muy económicos. Manuel. ☎ (93) 423 23 49

MOTOR

• **AUTOBUS** vivienda, acondicionado para viajar y vivir 14 personas, bien de mecánica y ruedas, falta pintar chapa y repaso del interior. Documentación de autocaravana privada. Precio 500.000 pts. ☎ (91) 785 52 80 y 772 32 88

• **LAND** Rover 109. Especial. Diesel. M-CG. Baca, 10 asientos, aire, enganche, extras, 95.000 km, beige, 600.000 pts. ☎ (91) 673 32 69

• **VOLKSWAGEN** Combi. Vendo furgoneta preparada para camping. Buen estado. 550.000 pts. Llamar noches. ☎ (91) 466 59 04

ESPAÑA

DEBATE SOBRE PAZ Y SEGURIDAD



Ministros de Prospecciones y Succiones. Interiores. Defensa profundiza, Exteriores interioriza. El Ministro de Defensa no se chupa el dedo; el de Exteriores, sí. Ministros a dedo. Instantánea del intenso debate sobre Paz y Seguridad. (...) Espacio reservado a tu propio pie de foto. Si quieres, puedes enviarlo; publicaremos una selección en el próximo AJO.

- **VENDO** ciclomotor averiado extranjero, con papeles, decorativo, ideal escaparate. ☎ (93) 751 32 15
- **BUSQUE** compare y si encuentra otra super Ducati Road 350 mejor por sólo 35.000 pts. COMPRESA. Instalación eléctrica nueva. Tiene sus añitos pero va cantidad de bien. **NO TE ARREPENTIRAS.** De 8 a 16 h. ☎ (93) 437 24 47 y de 16 a 23 h. ☎ (93) 331 91 76

TEATRO

- **PRECISAMOS** chicos de 18 a 25 años muy atractivos para importante obra de teatro. Se filmarán ensayos en vídeo. Apdo. 2682. Barcelona 08080
- **GRUPO DE TEATRO AMATEUR:** buscamos gente que cante y baile para próxima comedia musical. ☎ (93) 307 82 41

IDIOMAS

- **JAPONESA,** doy clases de japones. Precio a convenir. ☎ (91) 248 81 15
- **ARABE.** Nativo da clases particulares, preparación para exámenes. Llamar mañanas. Moetaz. ☎ (91) 246 40 37
- **PORTUGUES,** estudiante de canto lírico, natural de Lisboa, doy clases de Portugués, a españoles y extranjeros. Llamar mañanas. Miguel. ☎ (91) 447 09 12
- **RUSO** y Polaco. Nativa, da clases particulares de gramática y conversación. Llamar a partir de las 20 h. ☎ (91) 468 79 15

ZOOLOGICO

- **SI USTED CONOCE** a quien maltrata a los animales, los tortura o los abandona, comuníquelo con detalle: caso, nombre y dirección escribiendo al Apdo. 94066. Barcelona 08080. Para que su comunicado tenga validez son imprescindibles sus señas personales, tel. y DNI (Absoluta reserva).
- **CABALLOS** fenomenales, uno alazan de 10 años, 180.000 pts. Otro castaño de 3 años, con media doma vaquera, 500.000 pts. Otro de capa ruana, con 7 años, 250.000 pts. ☎ (91) 841 86 29 y 841 87 91
- **BOXER** Alemán. Cachorros de 2 meses y medio atigrados y leonados. Buen precio. Sagrario. ☎ (91) 672 49 74
- **ESTUDIANTE** cuida animales, no gatos. Chalet de 2.000 m2. de jardín. Por perro y día, 500 pts. Animal de jaula. 1.000 pts. semana. Lucía. ☎ (91) 715 05 56
- **ACUARIO** de 80 l., con pantalla negra, todos los accesorios, vendo por 17.000 pts. ☎ (91) 478 72 69

CONTACTOS

- **PERRO** caniche busca novia que sea caniche o Yorkshire. ☎ (93) 347 14 39
- **GATO** persa azul busca novia. ☎ (93) 350 14 13

VARIOS

- **ETAPA** de potencia Yamaha P-2100. Nivel profesional. 85.000 pts. ☎ (91) 433 65 46
- **ANTENA** de profesional de FM y amplificador profesional Televec, de señal, 8.000 pts. Cargador de baterías, 3.500 pts. ☎ (91) 682 94 58
- **EQUIPOS** de radio-aficionado. 2 m. Ocasión KDK, FDK. Varitronics, Teltron, Kenwood y otros. ☎ (91) 461 66 02
- **DESEO** me regalen cama de matrimonio 135 cm. ☎ (93) 315 27 97
- **VESTIDO** de novia, sin estrenar. Precio a convenir. ☎ (91) 433 55 17
- **REGALO** gorra de sargento a estrenar. ☎ (93) 423 66 06.
- **MECCANOS,** compro de cualquier marca y estado. Preferible antiguos y cantidad importante. Preguntar por Gaspar. ☎ (91) 273 12 03 y 449 15 83

- **FUTBOLINES** nuevos y de segunda mano, buena calidad. Manolo. ☎ (91) 401 10 79

- **BILLAR AMERICANO** cedo en explotación al 50 %. ☎ (93) 664 44 80

- **HAGASE** reparador de lavadoras y frigoríficos mecanico y comp. C/ Sanguito 40. ☎ (93) 331 04 50.

- **PADRE** e hijo con conocimientos en diseño y panadería ofrecen sus servicios para cualquier trabajo. Escribir a Ángel Garrido. Avda. Diagonal, 259 pral. 3ª. Barcelona.

- **SMOKING** de caballero a estrenar, talla 56, por 6.000 pts. Llamar comidas. ☎ (91) 711 63 57

- **INGENIERO** agrónomo ofrécese para cuidar jardines. Precio a convenir. ☎ (91) 772 62 53

- **PINTORA** vende obras maestras arte moderno, resto colección a precio económico. ☎ (93) 212 22 21

- **VESTIDO** Moaré, negro, de fiesta, corto, talla 42-44. 9.500 pts. Llamar tardes. Preguntar por Lourdes. ☎ (91) 416 41 60

- **CHICA** de 19 años, seria y responsable, cuidaría niños de cualquier edad, gusto y experiencia. Sólo mañanas. Mary Sol. ☎ (91) 405 25 05

- **COCHE** cuna Jané, 3.200 pts. Cuna artística niquelada, tres alturas, con colchón. 4.500 pts. Sillita dos alturas, con ruedas y patas, servicio y mesita incorporada, 4.200 pts. Luisa ☎ (91) 208 64 87

- **SEVILLANAS.** Profesora de Sevilla. Experiencia en grupos e individualmente. Horario a convenir. Llamar de 17 a 21 h. Gracia. ☎ (91) 446 09 28

- **VENDO** hotel nuevo en Acapulco, 4 estrellas. 5.999.990 \$ americanos, recuperación en 4 años, 197 llaves. Mercedes Sagaon hermes, 46. Col. Crédito constructor. México D.F. 03940

- **VINO,** compro de toda clase, coñac y licores de marca. A particulares, precedentes de regalos. Llamar de 3 a 5 h. de la tarde y de 9 a 11 h. de la noche, y en horas de comercio respectivamente. Preguntar por Agustín. ☎ (91) 445 17 99 y 445 18 29

- **CANGREJO** ruso (partida). Chatka, en latas de 270 grms., caducidad 1990. ☎ (91) 734 94 48

VIAJES

- **BUSCO GENTE** para ir a Singapur, Malasia e Indonesia. Podría ser tanto en octubre como en noviembre. Para más información llamar a Manolo. ☎ (93) 235 07 50, a partir de las 20 h.

- **BUSCO CONTACTO** con gente interesada en viajar a Perú y Venezuela en los meses octubre/noviembre. Interesados escribir a: Alex Llorens. Doctor Carulla, 15. Cornellà, Barcelona. (Poco presupuesto)

- **FURGONETA** 8 plazas más conductor. Viajes y excursiones por España y extranjero. Experiencia. Precios económicos y buen trato. ☎ (91) 457 25 28

- **ESTOY INTERESADO** en ir a la isla de Pascua. Me gustaría contactar con gente que vaya a ir, o que me pudiese facilitar alguna información. Estoy en el teléfono (93) 319 16 09 por las noches. José Luis

- **NOS VAMOS** en noviembre/diciembre a África durante 3 o 4 meses. Queremos bajar por el desierto con vehículo, buscamos alguna/as persona/as (mejor si entiendo de mecánica) para participar. Llama a Carmen. ☎ (93) 302 13 09. Mejor por las noches

- **LIBROS DE VIAJES** La editorial Plaza & Janés nos ha enviado algunas de sus últimas publicaciones sobre el tema viajes. Señalaremos entre ellas el *Gran Atlas de Carreteras de España y Portugal*, con 171 hojas de mapas, 54 planos urbanos, y un índice de 70.000 topónimos al precio de 1.750 pts. Y *La Guía del Viajero de España*, 1987, con información turística, festiva, cartográfica y gastronómica realizada en colaboración con la Cofradía de la Buena Mesa y la Academia Española de Gastronomía. Más de 1.500 restaurantes, referencia de 800 de los mejores hoteles, monumentos, lugares de interés, etc... 1.650 pts.

SI VAS A BIRMANIA, NO TE OLVIDES LOS BOLIGRAFOS

Jorge Sánchez, viajero impenitente, nos cuenta alguna anécdota de su reciente viaje a Birmania... «Se reconoce a un viajero que vuela hacia Birmania, porque invariablemente lleva consigo una bolsa comprada en el "free tax", conteniendo una botella de whisky de litro, marca Johnnie Walker, etiqueta negra, y un cartón de cigarrillos 555. Por ambos artículos ha pagado 15 dólares en el aeropuerto de Bangkok, y sabe que en Birmania puede multiplicar por varias veces su valor. A la llegada a Rangoon, apenas los agentes de emigración anotan en el pasaporte la estancia improrrogable de 7 días, y te fuerzan a cambiar 100 dólares al cambio oficial de 6,35 kyats por dólar, una multitud de birmanos, incluyendo al empleado de información y turismo, te acosan para adquirir la bolsa: «My friend, te ofrezco 300 kyats... ¿No?, bueno, pues 400.. OK, 500. ¿Tal vez 600...? Al final el taxista se lleva el lote por 800 kyats y la carrera gratis, pero luego en Rangoon me entero que en el norte del país se consiguen hasta 1000 kyats...» En su quinto día de estancia, una sorpresa: «de pronto me entero del siguiente comunicado oficial "Hoy 5 de septiembre de 1987, a partir de las 11 am, quedan invalidados definitivamente los billetes de 75, 35 y 25 kyats. Sólo poseerán su curso legal los de 10, 5 y 1 kyat. Así es la ley." Desesperación entre los turistas. Un francés lleva 700 kyats en billetes inútiles, dos belgas 600, un norteamericano 1500, y un israelí 1100. Ya los pueden tirar, y lo peor es que hay que comer y regresar a Rangoon en tren. Yo soy el único afortunado, pues la noche anterior había comprado varias tallas de marfil y me había quedado a cero... Pero tenía hambre. Entré en un restaurante y pedí un cangrejo por 15 kyats, arroz con huevo por 10 kyats, y un batido de mango de 5 kyats. El camarero me dijo: "El dinero ya no tiene valor, pero le serviré todo lo que me ha pedido a cambio de un bolígrafo." Le di un bolígrafo Bic azul sin pensármelo demasiado.»

LOW COST FLIGHTS

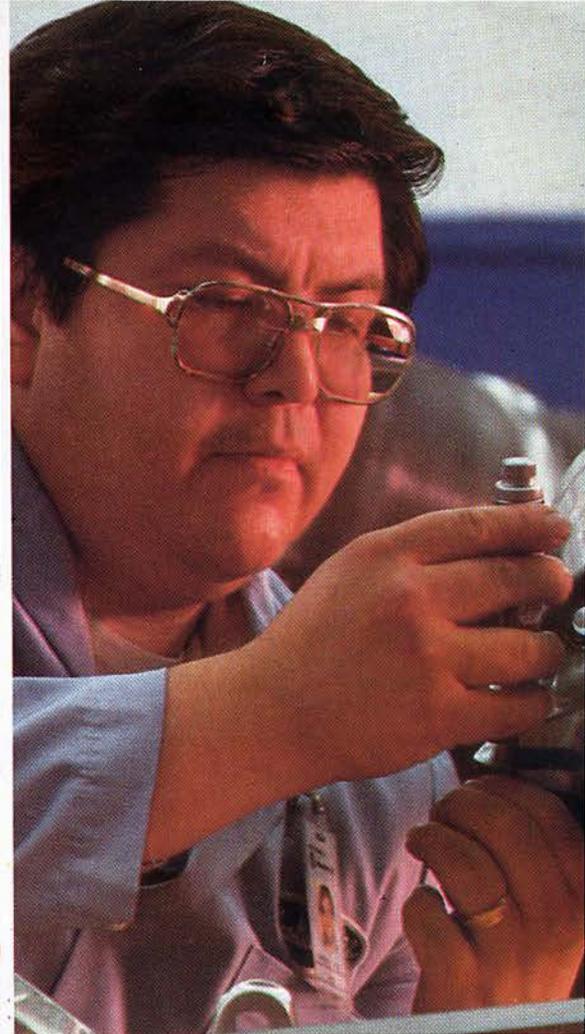
FAR EAST		AUSTRALIA/NZ	
Bangkok	£190 £325	Syd/Mel	£375 £600
Bali/Jak	£215 £415	Auckland	£399 £715
Colombo	£380		
Dal/Bom	£195 £320	MIDDLE EAST	
H Kong	£235 £455	Dubai	£305
K'mandu	£250 £450	Tel Aviv	£89 £159
Manila	£260 £440	AFRICA	
Peking	£235 £400	Cairo	£120 £190
S'pore/KL	£199 £400	Harare	£250 £415
Tokyo	£299 £560	Jo'burg	£260 £435
		Nairobi	£260 £435
EUROPE		USA + CANADA	
from £65 r/t		New York	£120 £199
Spain		LA/S Fran	£195 £290
Turkey		Florida	£148 £295
Italy		Toronto	£115 £195
Greece		Vancouver	£190 £220
Portugal		S AMERICA	
Canaries		Rio/S Pao	£280 £460
Switzerland		Mex City	£210 £405
Yugoslavia			
Canibeen			

4TH FLOOR SUITE 401 RADNOR HOUSE
93 REGENT STREET LONDON W1

01-439 6561

- **DESIERTO DE ARGELIA** en moto. En octubre/noviembre y durante un mes pienso ir en moto al sur de Argelia (posiblemente a Mali y Burkina Faso también). Si estáis interesados en bajar juntos telefoneadme. Luis Bengoa. Tel. trabajo (93) 214 99 50 de 8 a 14.30 h. o a casa al tel. (93) 431 11 73 por la tarde/noche

- **USA EN COCHE ALQUILADO** Si usas la UNITED AIRLINES para los vuelos interiores en USA, esta compañía tiene un convenio con la HERTZ por el que a sus usuarios (de la United Airlines) les sale alquilar un coche durante una semana, con kilometraje ilimitado, por 170 \$, más 25 \$ cada vez que se deje el coche en otra ciudad. La cuota normal de otras agencias—sin reducciones— es la siguiente:
 - 170 \$ de alquiler (hasta 700 millas sin recargo)
 - A partir de las 700 millas, 35 centavos más por cada milla.
 - Si se entrega el coche en otra ciudad: 500 dólares más.
 La diferencia es muy fuerte. (Datos de septiembre de 1987)



Nunca han estado en España pero saben mucho de ella.

Son otros pueblos, otras gentes, otras naciones.
Y, sin embargo, ellos y nosotros vivimos hoy la experiencia
de sentirnos más cerca. Es el resultado de los
programas de cooperación que España lleva a cabo lejos de
sus fronteras: en Iberoamérica, en África, en el Mundo
Arabe. Programas que nos permiten aumentar
nuestra presencia en el mundo y contribuir a un desarrollo
que será beneficioso para todos. Y también, para ti,
una oportunidad de trabajar en la realización
de estos proyectos. Te estamos tendiendo un puente; un
puente de ida y vuelta por el que tú y tus
proyectos podéis ahora avanzar.



**COOPERACION
ESPAÑOLA**

UN PUENTE DE IDA Y VUELTA



SECRETARIA DE ESTADO PARA LA COOPERACION INTERNACIONAL Y PARA IBEROAMERICA MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

ARTICS

BARCELONA 1987

TRIMESTRAL MULTILINGÜE DE LES ARTS I DE LES ICS

WARHOL - LLENA
PEREJAUME
LOOTZ
VEDOVA - A. GARCIA
HALLE SUD
CLEMENTE
GABRIEL
MESQUIDA - TERRADES
MACH - BAUÇÀ
MIRALDA - MAJENCH
VIDAL
DELEU
ICS & ICS
LLIMÓS



● Andy Warhol. Coberta d'A. Llena

600 PTES, 45 FF, 9.000 L, 4 £, 17 DM, 10 \$ (USA & OTHERS)